

CUBA

MARZO 1966

HEMEROTECA
~~INVESTIGADORES~~

HEMEROTECA
PUBLICO

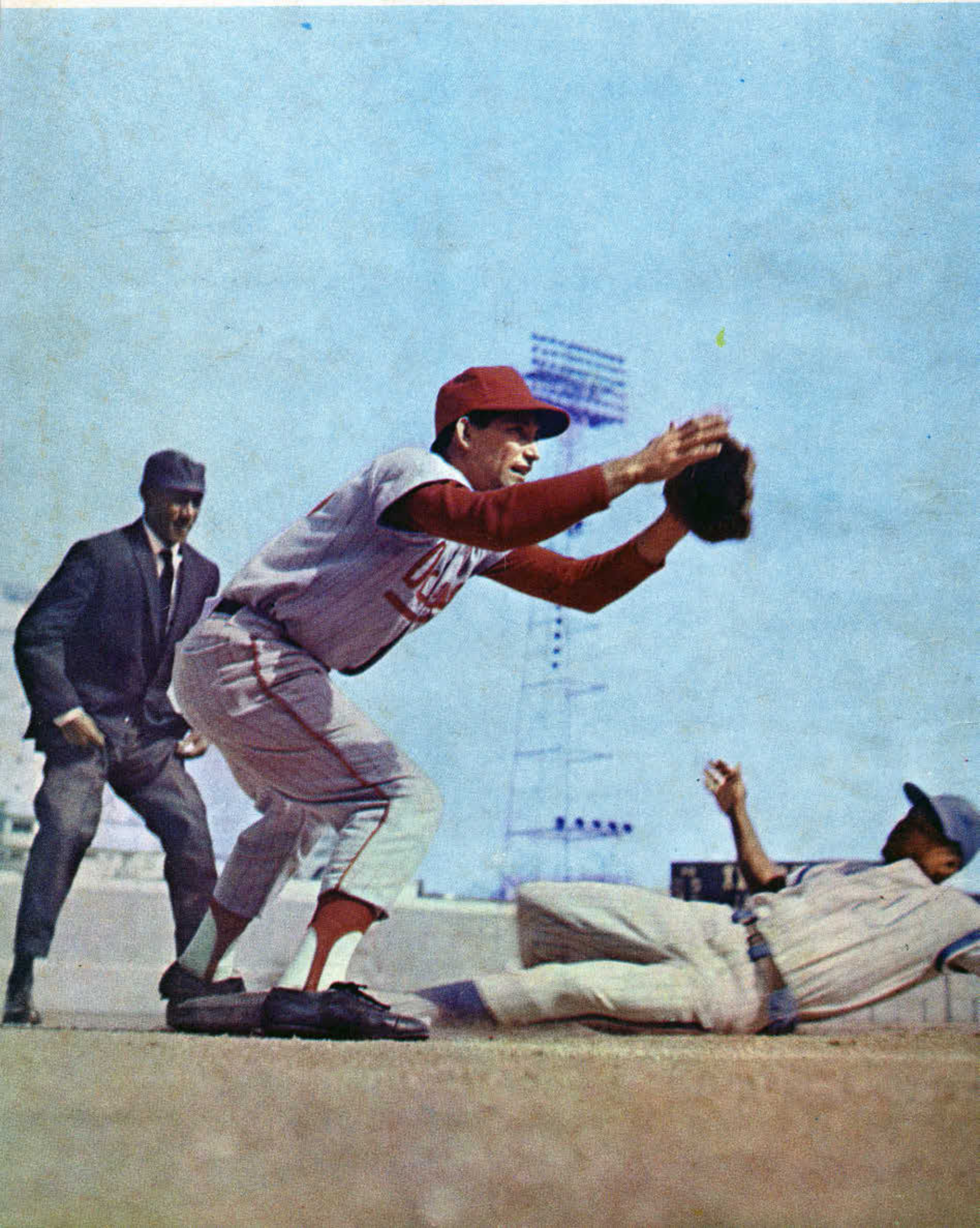


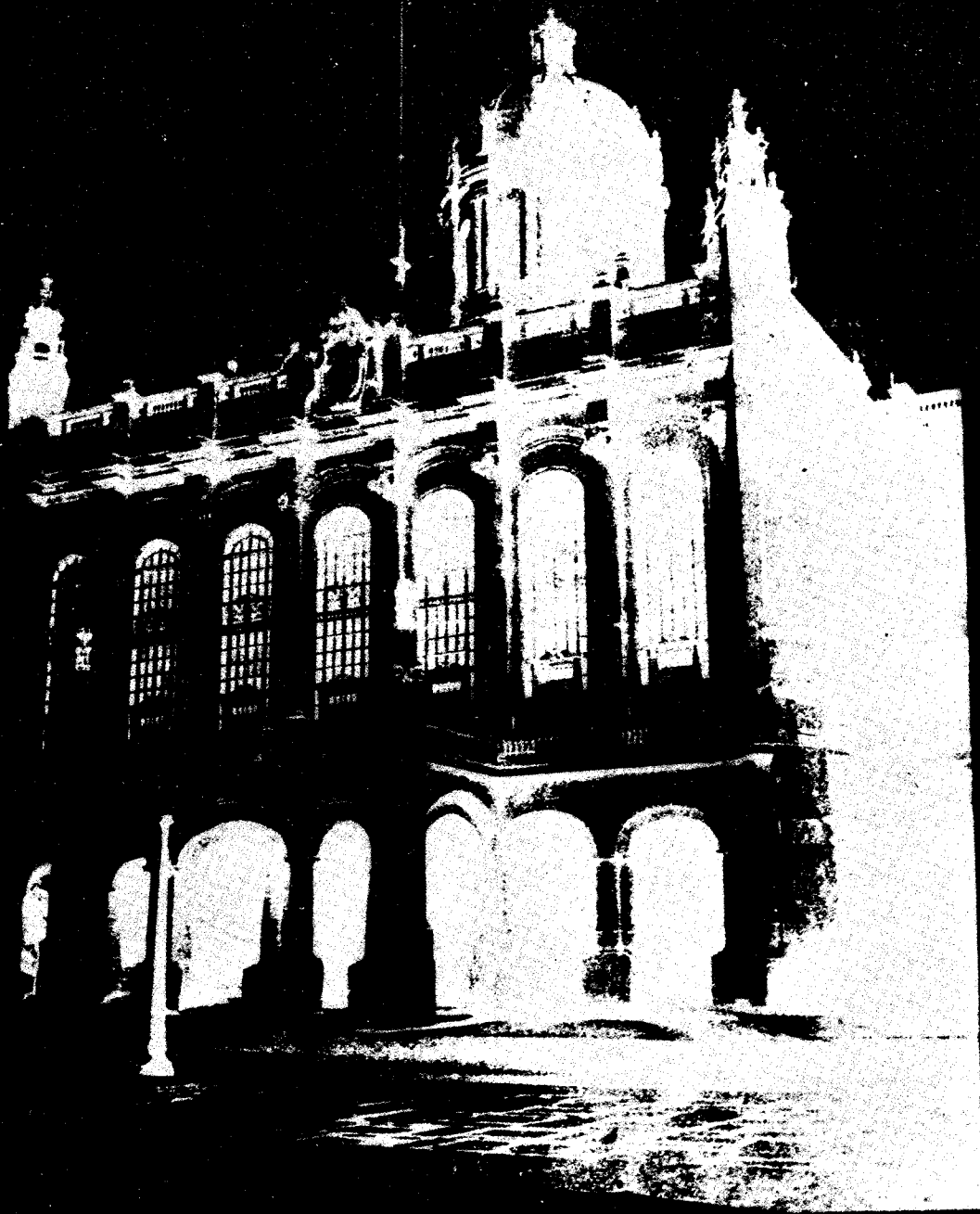
**Cristina: dieciseis años, estudiante,
Estrella del Carnaval de La Habana**



PELOTA: FIESTA, DELIRIO, ALEGRIA DE VIVIR, ENTUSIASMO DEL PUEBLO CUBANO

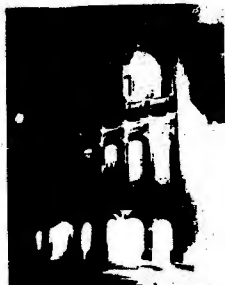
FOTOS ERNESTO FERNANDEZ / DISEÑO FREMEZ





HABLAN LOS TESTIGOS

Hace nueve años -el 13 de marzo de 1957- dos hechos dramáticos conmovieron la Isla: el asalto al Palacio Presidencial donde estaba el tirano Batista, y el asalto a Radio Reloj, que apoyó esa acción. En estas entrevistas cuentan sus recuerdos de la tarde del 13 no los protagonistas, sino los testigos, los que de una manera u otra estuvieron cerca de los sucesos: un locutor que vio la audaz operación de Radio Reloj, el policía que cayó herido en una calle del Vedado, la mujer que amparó a los revolucionarios, el empleado del Palacio asaltado que da la imagen y las impresiones "del otro lado..."



HABLAN LOS TESTIGOS

Floreal Chomón

—¿Cuál es su nombre?

—Floreal Chomón.

—¿Usted trabajaba en Radio Reloj el 13 de marzo de 1957?

—Sí.

—¿Qué recuerda de ese día?

—Cuando asalta José Antonio Echeverría el estudio, nosotros teníamos medio minuto de comerciales y medio minuto de noticias. Este mecanismo y su ritmo, cuando llega Echeverría allí, Soto y yo lo perdimos.

Mi hermano Faure me había ido a ver el domingo anterior y me dijo: "Hay una cosa en grande, pero en cuestión de pocos días, entre las cosas que nosotros estamos considerando es asaltar C. M. Q." Yo le dije: "Mira, por el sistema que tiene C.M.Q., no siempre hay una sola cabina trabajando, entonces, en el momento en que se realice un asalto puede que estén transmitiendo una novela en un estudio que tiene doble puerta, que se tranca con llave desde dentro, donde es difícil el acceso, son unas puertas gordísimas". Es muy difícil un asalto a C. M. Q., a no ser que se sepa en el momento en que está el locutor en la cabina dando la noticia, el flash. Por el contrario, Radio Reloj brinda numerosas ventajas. Por ejemplo, todas las estaciones de radio de La Habana la tienen sintonizada "pirateándole" las noticias, así como numerosas redacciones de periódicos. Y así efectivamente sucedió, pues Radio Progreso y CNC retransmieron la noticia de la muerte y la misma se conoció enseguida en toda la Isla. Faure me dijo: "Bueno, yo te voy a mandar una gente allá para que tú le enseñes todas las entradas y salidas, dónde está el estudio,

la situación". Entonces me mandó a dos compañeros que yo ya conocía, que eran Julio García Olivera — que es hoy comandante del Estado Mayor...

Y José Assef, "El Moro". Entonces, yo les enseñé todo. Pasamos al cuarto piso, a los pasillos, a la salida, vieron todo como era. Cogimos por el elevador, cogimos por la escalera. Entonces, tomaron bien en cuenta todo eso.

Sin embargo, en el momento del asalto Julio García se quedó fuera, se quedó cerrando la entrada de 21 y M. Pero "El Moro" entró. Faure no me dijo día ni hora. Y me dijo: "desde luego, cualquier acción que haya, ya tú sabes, vete con la gente o piérdete, porque las represalias vienen para arriba de tí". El miércoles, cuando estábamos allí trabajando... No sé si eran las 3 y 20, una cosa así, yo sentí un golpe fuerte en la puerta, yo creía que era un muchacho que siempre lo mandaban a retirar noticias viejas y traer noticias nuevas, miro y lo que veo es a Echeverría con la pistola 45 en la mano. Detrás entra Joe Westbrook, y se sitúa a un costado de la mesa. Al lado de Soto estaba Echeverría con la 45 y le hacía así con la cabeza, haciéndole señas para el "file" que le tiró.

—Le tiró el "file".

—Sí. Entonces, Fructuoso se quedó por allí, por los pasillos, con la Mauser, como vigilando a la gente que estaba por fuera. Después que se dio todo el boletín de noticias, Echeverría empezó a leer la alocución. Al poco rato entra Fructuoso y le dice: "Deja, deja, no sigas leyendo que te sacaron del aire, no sigas leyendo, que es inútil, te sacaron del aire". Una cosa así le dijo Fructuoso. Entonces Echeverría cuando se iba a ir, nos apuntó a Soto y a mí y dijo: "sigan, sigan

por ahí". Desde luego, ya él me conocía a mí, él sabía quién era yo, nos conocíamos, teníamos amistad.

—Pero si no lo hacía así le implicaba a usted.

—Claro. Entonces, yo hice mi teatro, levanté mis brazos. Soto también, y entonces pasamos por todo un pasillo largo que hay en el cuarto piso de C. M. Q. Llegamos al elevador. Yo le dije a Echeverría: "mira, gordo, vamos por la escalera, porque este elevador es muy lento. Por la escalera vamos más rápido, llegamos antes que el elevador". El dijo: "Bueno, está bien". Pero entonces él llega frente al cristal grande del control maestro, y dice: "¿yo no dije que romperán la mierda esta?" Y entonces le tiró con la 45 a los equipos. Y los demás que venían con él lo imitaron... ¡Ah!, una cosa. Cuando estábamos en la cabina, Joe Westbrook me llamó, me hizo una seña así para que me acercara. Me dice: "Oye, dice Faure que te vayas con nosotros, que no te vayas a quedar aquí, pase lo que pase, que te vayas con nosotros". Y yo le dije: "bueno, está bien". Cuando llegamos abajo se produjo un tiroteo. Yo creía que era que había llegado la policía y estaban tirando para adentro. Yo y muchísima gente —había bastantes personas afuera— nos tiramos para el suelo. Pero no era que estaban tirando, sino que fue Echeverría y los demás compañeros, que tiraron a los cristales esos que están frente a la puerta de C. M. Q. De ahí, yo me quise meter en la máquina de Echeverría, y entonces "El Moro" Assef me guiñó el ojo y me dijo: "¡Oiga, siga por ahí!", y no me dejó. Porque había mucha gente mirando. Me dijo: "¿Dónde va a meterse usted?"

—¿Entonces "El Moro" fue el que no le dejó?

Para no intranquilizarme me dice: "está herido aquí" (hace un gesto indicando la mano). Pero no era la mano, era aquí, un balazo que le atravesó el antebrazo y otro que le atravesó la cadera



Floreal Chomón



José Antonio Echeverría

Yo sentí un golpe fuerte en la puerta... miro y lo que veo es Echeverría con la pistola 45 en la mano. Detrás entra Joe Westbrook y se sitúa a un costado de la mesa



Radio Reloj: miércoles 13 de marzo

—No me dejó. Parece que para que no fueran a pensar que yo estaba en nada. Yo me fui. Vivía entonces en 21, ahí casi esquina a Paseo, frente a un colegio de monjas que había ahí, con mi madre. En eso llegó una compañera que era del Directorio, Delia Coro, y nos dijo: "Vengan a esconderse a mi casa porque aquí ustedes no están seguros".

Entonces nos fuimos a esconder a la casa de ella, que era en Hospital, ahí frente al Parque Trillo.

Ahí estuve hasta el 20 de abril. Me asilé en la embajada de El Salvador el 15 de mayo, y el día 29 ó 30 partí para Miami.

—¿Usted tuvo noticias de la reacción de la gente en Radio Reloj?

—Después de eso, Rodríguez Loeches —Enrique— fue a la casa donde yo estaba escondido. Entonces ahí se escondió también Antonio Guevara. Prácticamente el que hacía contacto con los demás compañeros era Loeches. Me enteré al otro día que estaba herido Faure.

Me lo dijo Antonio Guevara. Para no intranquilizarme me dice: "está herido aquí" (hace un gesto indicando la mano). Pero no era la mano, era aquí, un balazo que le atravesó el antebrazo, y otro que le atravesó la cadera. Pero él me dice: "no, no tiene importancia, está herido por aquí así". Y yo pensé: bueno, un balazo a sedal.

—¿Cómo estaba Echeverría durante el asalto? ¿Muy excitado? ¿Cómo estaba él físicamente, cómo se le veía?

—José Antonio, en el momento en que llega, se veía muy nervioso pero muy decidido. Con la pistola en la mano, le tira el "file" a Soto y le hace señas para que lea, y mientras leía él hacía así, o sea, pulsaba la pistola, la balanceaba. Joe West-

brook lucía muy sereno, como era siempre él, contraía el M-1 así. Muy sereno que se veía. Echeverría quería leer todas las noticias de un viaje. Pero entonces yo le hice seña para que me dejara intercalar algunos comerciales, para no despertar sospechas.

—Y cuando empezó a hablar José Antonio Echeverría... ¿Usted recuerda los ademanes mientras él leía allí frente al micrófono?

—El estaba de pie, se inclinaba sobre la mesa, apoyaba las manos sobre la mesa y empezaba a leer la alocución. No se sentó en la silla nunca. Con la pistola en la mano, así, apoyado. Al final de las noticias llegaba la alocución. Entonces llegó Fructuoso y le da una palmada, diciéndole: "deja eso ya".

—¿Qué hicieron ustedes dos?

—Nos fuimos con ellos. Sí, porque Echeverría me hacía señas con la pistola de que cogiéramos delante, y nosotros seguimos...

—¿Delante de ellos?

—Sí, se quedó vacía la cabina. Cuando llegué a mi apartamento sintonicé Radio Reloj, y ya había vuelto al aire. Supongo que había pasado unos veinte minutos. Ya estaban dando la noticia de la muerte de Echeverría, y ya estaban diciendo que unos desconocidos se habían presentado en Radio Reloj a asaltarlo.

Me fui a casa de Delia Coro y ahí me escondí. Estando escondido me enteré de que mataron a Fructuoso, a Carbó y todos los compañeros que estaban escondidos en Humboldt 7. Oí por radio ese flash. Ahí estuve hasta el día que me fui para la embajada, que fue el 15 de mayo.

Luis Sandro



HABLAN LOS TESTIGOS



Corre la sangre
en la acción del Palacio

Nena Pérez

—¿A qué se dedica usted?

—Desde el 60 trabajo en la Biblioteca del Ministerio de Relaciones Exteriores.

—¿Qué relación tuvo con los sucesos del 13 de Marzo?

—Bueno... yo y mi esposo Ignacio Hernández protegíamos a un grupo de muchachos que fueron a esa acción.

—¿Quiénes?

—Tony Castell, Faure Chomón, Julio García Olivera, Loeches, Juan Nuiry, Wangüemert, Fructuoso Rodríguez, Joe Westbrook y otros que no llegaron a vivir aquí, pero venían a ver a éstos que le mencioné.

—¿La acción que le correspondía a este grupo se planeó en su casa?

—Esté... yo... yo le voy a decir lo último que hicieron ellos aquí... La noche del día 11 estuvieron Faure y Wangüemert a buscar a Juan Nuiry que era el único que quedaba aquí. Estuvieron hablando en la sala... Nosotros, mi esposo y yo, nunca les preguntábamos nada. Cuando ellos hablaban esas cosas, nosotros nos alejábamos por discreción y eso... Nos enterábamos de lo que ellos nos decían. Fue un momento tremendo, nos besaron parados ahí, en la puerta. Faure se me quedó mirando muy serio, así como siempre es él, de muy pocas palabras.

Cuando iban llegando a la escalera me sintieron llorar y volvieron. Me decían cosas consoladoras. Wangüemert me dijo: "Tienes que esperar la victoria o la derrota con mucha ecuanimidad". Ellos se volvieron a sentar ahí, en ese sofá.

—¿Usted sabía lo del asalto a Palacio?

6 / CUBA

Joe Westbrook se me parecía a José Martí. Siempre llevaba un libro de Martí y se vestía con un traje negro. Un día me dijo: "Yo quiero, si muero, que me entierren con este libro y este traje"



Nena Pérez

—No. Le repito que ellos nunca decían nada. Claro, uno se daba cuenta de las cosas... el nerviosismo, la inquietud... eso se ve, se nota. Y a la vez ellos notaban que uno lo adivinaba. Ah, no, espérese... Antes, el día nueve de marzo, hubo una reunión aquí muy importante, porque era para coordinar parece la cosa de ellos. Estuvieron todo el día reunidos. Almorzaron, dijeron cosas del futuro, hablaron mucho de todo. Ellos tenían un plano de Columbia para atacarla en el futuro. Ese día, a las siete de la mañana, estuvieron aquí, un tal Arencibia y Mendiola. Nuiry y Castell, estaban aquí porque ellos eran huéspedes fijos de aquí. Ellos hablaron de un avión que iban a usar en el ataque, que no se llegó a usar porque se estrelló frente a la bahía de La Habana. Arencibia era el que lo iba a manejar.

—¿Echeverría estuvo aquí?

—Bueno... usted verá lo que sucedió con José Antonio, un día que él quiso ver a los muchachos, vino y anduvo todo el edificio... de aquí para allá y para acá... pero nada, no encontró la casa. Usted sabe, esto es un poco enredado, complejo, tiene muchas escaleras, entradas y salidas. No encontró la casa y se fue.

—¿Entonces la última vez que los vio fue el día 11?

—Sí. Fue la noche del 11. Faure y Wangüemert vinieron a buscar a Castell que todavía estaba aquí. Ellos vinieron en una máquina roja que tenía Faure.

—¿Venían disfrazados?

—Bueno... ellos, Faure y Castell, siempre se hacían pasar por agentes de seguros y pólizas...

tenían una maleta con el nombre de una agencia... no recuerdo ahora cómo se llama. Llevaban papeles como si fuera de verdad.

—Al otro día, o sea, el 12 ¿no los vio?

—No, a ninguno. Todo ese día me lo pasé en el cuarto, acostada, intranquila, preocupada. Yo mantenía el radio constantemente encendido. Mi esposo que sí es muy ecuaníme, siempre me estaba consolando. Yo no podía comer, ni nada, ni nada.

—¿En todo el día 12 no recibió noticias de ellos?

—No, nada.

—¿Y al otro día, cómo se enteró del ataque a Palacio?

—Como le había dicho yo, mantenía el radio prendido, muy bajito. Parece que me había quedado un poquito dormida... cuando de pronto, siento unos golpes en la pared, sonaron más alto, y más, corro, me levanto y me pego a la pared, para oír, porque mi vecina y yo teníamos una telegrafía de golpes en la pared, nos avisábamos así... pan, pan, pan, eso era como una telegrafía del cemento... fui al balcón para enterarme mejor, la vecina me dijo: "Nena, muchacha, sube el radio, que Echeverría está atacando Palacio y todo". Y efectivamente fui para el radio y él estaba diciendo esas cosas que usted sabe...

Yo enseguida recordé el consejo de Castell: "Nena, no te vuelvas loca, si oyes alguna noticia, espera lo concreto, lo cierto".

—¿Vino algún sobreviviente para acá?

—No. El único que vino aquí ese día fue un compañero que ahora es capitán de la Marina...



Yo venía de ver un enfermo y empezó un policía a enamorarme y a decirme piropos. Yo pensé: "Bueno, mientras no me siga hasta la casa..." Porque allí estaban los muchachos reunidos...

—¿Usted estaba sola ese día?

—Sí, mis hijas estaban en el colegio y mi esposo en la botica... Esta, la mayor, Miriam, venía del colegio, al poco rato del suceso, venía por la acera, venía cantando, gritando eufórica: "Mima, mima, ganamos, triunfamos, cayó Batista, cayó Batista".

Yo pensé: "ay mi madre, esta niña, esta niña". Yo estaba parada en el frente, y cuando llegó a mi lado, le tapé la boca, la metí para adentro y le expliqué.

—Nena, ¿cómo se desenvolvía la vida del grupo en esta casa?

—Hablaban de política, leían el periódico, oían el radio... ¿Usted ve ese sillón? Bueno, ahí se sentaba Fructuoso a leer cosas de Maceo y otros libros. Faure también leía cosas sobre Antonio Maceo. Ellos leían mucho.

Joe se me parecía a José Martí por todas sus cosas. Siempre llevaba un libro de Martí y se vestía con un traje negro. Un día me dijo: "Yo quiero, si muero, que me entierren con este libro y este traje".

Ellos jugaban mucho con las niñas, les hacían chistes, travesuras y eso. A la niña más chiquita la mimaban mucho. Faure pintaba muy bien. Un día puse a la niña frente a él y la dibujé igualita. Fructuoso sabía mucho de todo. A mi hija mayor le ayudaba mucho en sus lecciones de inglés y matemática.

En esa ventana del comedor se asomaba Joe para mirar las estrellas. El era romántico, sensible. Me decía versos de Rubén Darío de memoria. El era el literato del grupo. Hasta poeta era.

También redactó en esa mesa el manifiesto explicando el porqué del fracaso de Palacio.

—¿Nunca fueron sorprendidos por la policía?

—No, nunca. Pero algunos de ellos tomaban sus precauciones... En ese tubo que baja por la pared, hacía ejercicios Castell. Un día, que yo llegaba de la calle, lo veo así... Y le pregunto, y me dice: "Nada, vieja, ahora pueden venir... por ese tubo me voy muy fácil".

—¿Cuál de ellos le apodó la "Madre Sublime"?

—Joe.

—¿En los cinco años de traján clandestino en su casa no hubo delación?

—Usted verá. Un día llega mi marido con la noticia de que estamos denunciados. El se enteró porque un policía que trabajaba para el 26 de Julio le había mandado a una mujer allí a la farmacia con el recado. Enseguida nos pusimos en guardia. Ese mismo día se iba a celebrar aquí una reunión.

—¿Qué día fue eso?

—El 14 de abril. Faure vino ese día aquí, porque no sabía nada de eso... Oiga, fijese qué cosa... Tony Castell también vino ese día, porque la abuela entendió mal un recado que yo le mandé. La vieja entendió que yo lo quería ver. La cosa fue a la inversa. Esto estaba rodeado de policías y chivatos.

—¿Cómo continuaron los contactos?

—Anteriormente ellos estaban ya en un sótano de la calle 19, entre B y C. Allí había algunos compañeros heridos en el ataque a Palacio. Menos Wangüemert, que cayó en Palacio, todos estaban allí.

—¿Cuándo fue la primera vez que estuvo en el "sótano"?

—El 19 de marzo. Me encontré con Carbó con un hambre tremenda. Empecé a sacar arroz, fideos, papas, huevos y eso... Después compré carne cerca de allí... y les hice un almuerzo para todos: Julio García Olivera, Faure, Castell y Carbó.

—¿Usted les llevaba medicina, ropa, libros...?

—Lo más que yo les llevaba era comida. Mi esposo y yo cocinábamos los platos fuertes en mi casa y en el "sótano" hacíamos lo otro. Muchas veces, cuando yo llegaba, ya Faure me había hecho el arroz y otras cositas.

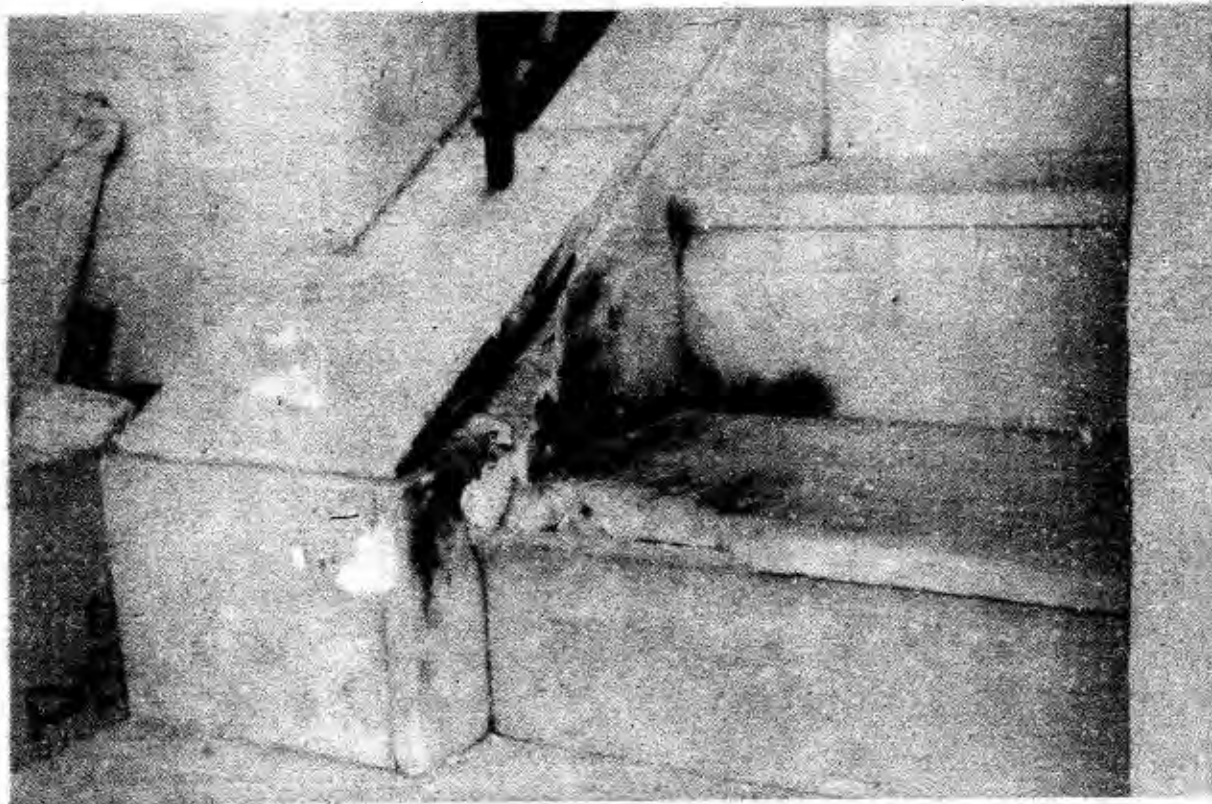
—¿Todo eso lo hacía usted con ayuda de su esposo?

—Sí, Ignacio también iba allá. Cocinaba, los curaba. Y en la farmacia donde él trabaja, recibía a los contactos. Ellos tenían una clave: "Vengo a inyectarme".

—¿En ese trasiego no pasó algún susto?

—¡Ay! chico, un día yo venía de la Víbora de ver a un enfermo, y en la guagua empezó un policía a enamorarme, y a decirme piropos. Yo pensé: "Bueno, mientras no me siga hasta la casa"... Porque allí estaban los muchachos reunidos. Efectivamente, cuando me apeo de la guagua, él me va atrás enamorándome, me seguía, ahí, ahí... entonces llegué a la casa y cuando miro, estaba cerquita de mí, y volví a virar de nuevo para la calle. Entonces entré a un bar, pedí un refresco, para dar tiempo a que terminaran los muchachos. Con tan buena suerte, que allí, en el bar estaba otro policía del Buró que era vecino mío, se pusieron a conversar y yo me fui escurriendo... y ellos se quedaron hablando allí.

Félix Contreras



HABLAN LOS TESTIGOS

Cuando yo llegué al otro día a Palacio vi las paredes llenas de sangre y los pisos. Ya los bomberos estaban baldeando con las mangueras y las escobas toda aquella sangre dura

Ignacio Miquel

—¿Su nombre y ocupación?

—Ignacio Miquel, operador de teletipo.

—¿Usted era teletipista en Palacio cuando el asalto?

—No, no, yo era empleado de oficina, del Departamento de Recursos de Alzada y Asuntos Administrativos de la Secretaría de la Presidencia. Además, trabajaba en un matadero cuando salía de Palacio, para aumentar el sueldo.

—¿Usted estaba en el momento del asalto?

—No, yo trabajaba hasta la 1 de la tarde. A la 1 y 10 me fui de Palacio.

—¿Y cuándo se presentó a su trabajo?

—Al otro día... el catorce.

—¿Le fue difícil entrar allí?

—Chico, sí, muy difícil. Cerca de Bellas Artes estaba una posta de soldados, enseguida vinieron para arriba de mí... Y yo empecé a sacar carnets y todo pero ellos dudaban. Hasta que me ve un soldado que estaba allá... más atrás y le dice a los que me interceptaron, que sí, que yo era empleado de Palacio.

—¿Por qué puerta entró...? Es decir, ¿por qué calle?

—Por la puerta de Colón.

—¿Qué recuerda de la visión aquella. Cuando vio todo aquel reguero...?

—Cuando entro veo todas las paredes de la entrada de Colón chamuscadas por las granadas.

—Entonces, ¿en su departamento se quedaron ese día 13 otros empleados?

—Sí, dos mujeres. Una era abogado y la otra trabajaba allí... trabajaba allí.

—¿Ellas le contaron sobre el asalto?

—Sí... ¡Uh! mucho. Usted sabe que los revolucionarios llegaron hasta donde estaban ellas, y entonces, claro, ellas se asustaron mucho y les dijeron a los revolucionarios que no les hicieran nada, y ellos dijeron: "No tengan cuidado, nosotros no matamos a gente inocente ni a las mujeres". Ellas se metieron debajo de las mesas.

—Los empleados que presenciaron el hecho, ¿le contaron si algún atacante quedó encerrado allí después que pasó el ataque?

—A mí me contaron que los soldados sorprendieron a un muchacho que estaba escondido y lo empujaron por la escalera, lo empujaron y le balacearon la cabeza.

—¿Usted dice que el día 13 se había ido a la 1 y 10. ¿Entonces se encontraba ya en el Matadero y se enteró allí?

—No, no, yo iba por la calle Infanta y pasó una perseguidora a todo meter, volá, que hasta cogió equivocadamente, y la gente en las esquinas con el brete, y comentando... diciendo... eso... "Mataron a Batista", decía la gente.

—¿Qué comentarios había en Palacio sobre la llegada de los revolucionarios, la forma en que entraron, lo que decían, la puerta que utilizaron?



Ignacio Miquel



Que un sargento que bajaba por las escaleras encendiendo un tabaco murió por los tiros. Que la máquina Chevrolet de Martha, la mujer de Batista, que estaba parqueada en el patio, la hicieron un colador...

—Aquello era un hervidero de comentarios. Cuando yo llegué al otro día vi las paredes llenas de sangre y los pisos. Ya los bomberos estaban baldeando con las mangueras y las escobas, toda aquella sangre dura y regada por los pisos. Por la única puerta que ellos pudieron entrar fue por la de la calle de Colón. Después, más allá, se encontraron otra, que los soldados al oír el tiroteo la cerraron desde dentro. Ahí ellos tuvieron que gastar muchas balas para franquearla. Dicen los empleados que los muchachos esos entraban con el parque colgado de la boca. Rompieron esa puerta y unos cogieron para la izquierda y otros para la derecha. Ellos gritaban: "Abajo Batista" y otras cosas. Los que cogieron por la derecha fueron blanco de los soldados que estaban apostados en el tercer piso, porque quedaban encima de los revolucionarios que pasaban. Los que cogieron para la izquierda navegaron mejor, llegaron al *pantry* donde se calentaba el café y la merienda y todo, y les preguntaban a los sirvientes: "¿dónde está Batista? ¿dónde está Batista?"

—¿Los asaltantes llegaron al tercer piso?

—No, ellos sólo llegaron al segundo y balacearon el despacho que tenía Batista en ese piso. La puerta, da la casualidad que hacía días que estaba rota y estaba trabada. Habían solicitado un cerrajero para que la arreglara. Batista, dicen que estaba allí y logró salvarse porque cogió para los salones de arriba.

—¿A qué hora llegaron los refuerzos militares de Columbia?

—No, yo no sé. Lo que sí oí que cuando llegaron frente a Palacio

ellos creían que eran los soldados de Palacio que se habían rebelado y empezaron a tirar para adentro.

—¿Qué anécdotas conoce usted del asalto?

—Que un sargento que bajaba por las escaleras encendiendo un tabaco murió por los tiros. Que la máquina Chevrolet de Martha —Martha la mujer de Batista— que estaba parqueada en el patio la hicieron un colador por el tiroteo. Por cierto, esa máquina luego Martha se la regaló al teniente Casañas, que era jefe de Comunicaciones de Palacio, y un día chocó con ella y murieron él y la mujer. Yo no soy supersticioso, pero... Muchos revolucionarios murieron por la ametralladora que emplazaron por la puerta de Colón. Al otro día Batista mandó a componer las cosas rotas, los espejos, las paredes... y todo.

—¿Su departamento sufrió mucho?

—Ah... todas las máquinas balaceadas. El mío fue el que más sufrió porque estaba cerca de la puerta que ellos querían abrir.

—¿Cuándo comenzó a trabajar como teletipista en Palacio?

—Eso fue mucho después... Cuando el ataque a Playa Girón. Ahora trabajo en la agencia Prensa Latina.

—Es decir, ¿usted no vio a nadie de Palacio el mismo día del asalto?

—Al único que vi fue al hijo de uno que trabajaba limpiando en Palacio. El que yo vi era ujier

en Palacio. El me dijo muy asustado: "Voy pa'Palacio, voy pa' Palacio a ver si puedo sacar al viejo de allí, porque no dejan salir a nadie", me dijo él.

—Miguel, ¿y no se investigó sobre la posible colaboración de ustedes con los asaltantes?

—No, nada. Lo que había que hacer era estar callado. Una muchacha que trabajaba allí se puso a decir no sé qué cosas en el velorio de los soldados y policías que murieron, y al otro día la despidieron.

—¿Su mujer lo hacía a usted en Palacio cuando el asalto?

—Ella me llamó allá al matadero y me dijo que estaban atacando al Príncipe.

—Naturalmente en Palacio, después del asalto se aumentaron la vigilancia y las medidas de seguridad...

—Sí, colocaron planchas gruesas y se abrían por medio de botones eléctricos. ¿Yo le dije que al otro día se encontró una chaqueta de los revolucionarios toda destrozada y llena de sangre? Bueno, pues era carmelita y se encontró entre el antiguo telégrafo de Palacio y el *pantry* del segundo piso.

—¿Cuando usted se presentó a Palacio quedaba algún cadáver?

—...Este... no... pero quedaban huellas de la lucha. Muchos empleados quedaron con los nervios de punta. Las mujeres que trabajaban conmigo, oiga, pasaron un susto... Ahora, esos combatientes se portaron muy dignamente con las mujeres y los sirvientes de Palacio.

Félix Contreras



HABLAN LOS TESTIGOS

Enrique Alvarez

—¿Su nombre?

—Enrique Alvarez.

—¿Usted fue policía durante el gobierno de Batista?

—Sí. Yo estuve 15 años en la Policía. Ingresé en la Oncena, esa que está por allá por Toyo. Pero yo era un muchacho nuevo entonces y tenía otras aspiraciones: me pasaron al Tránsito, a los semáforos. Estuve un montón de años en el de Ele y Veintitres.

—¿Era usted el que cuidaba ese semáforo el día trece de marzo de 1957?

—Yo mismo.

—¿Qué recuerda de ese día?

—Bueno, yo estaba en el semáforo. Me acuerdo que entonces llegó el otro policía y yo me fui a hacer el recorrido... Porque usted sabe, nosotros éramos dos: uno que cuidaba el semáforo y otro que hacía el recorrido. De modo que entonces llegó el otro y yo me fui a hacer el recorrido. Nada, una bobería: ver las máquinas que estaban mal parqueadas y cosas de esas por el estilo. Así que yo cogí por Veintitres para abajo hasta Radiocentro. Me acuerdo que entré a la cafetería un momento para hablar con Miguel el del bar. Seguí entonces mi camino para salir a Eme...

—¿Qué hora seña entonces?

—No me acuerdo bien. Las tres y pico, más o menos.

—A esa hora ya José Antonio Echeverría estaba en Radio Re-
loj.

"...y nos dijo
que ya se había
restablecido el orden"



—Sí, claro.

—¿Usted notó alguna anomalía?

—Nada. Todo estaba muy tranquilo.

—¿Qué sucedió después?

—Bueno, yo salí a Eme, como le estaba diciendo. Allí lo de siempre: las máquinas de los artistas que estaban mal parqueadas. Porque usted sabe que en Eme la gente parquea a los dos lados de la calle. Lo que pasa es que yo llevaba tiempo allí y me hacía el bobo... Entonces me acerqué a una máquina que estaba parqueada del lado de acá y le dije al chofer que allí no se podía parquear. Después crucé la calle. Del otro lado también había otra máquina mal parqueada: estaba en la zona de la piquera que antes había ahí. De modo que me acerco y le digo lo mismo... Y con la misma salgo caminando otra vez por Veintitres hacia el mar. Entonces es cuando empieza la cosa: tiros y más tiros... Claro, yo pensé enseguida, un asalto al Banco de los Colonos. Porque usted sabe que antes el Banco de los Colonos estaba ahí, al lado del Alaska. Con la misma hago así y saco el revólver y salgo corriendo para allá. Lo que había allí era una guerra chiquita: ¡qué cantidad de tiros!... Y entonces me doy cuenta que uno de los tiros me había agarrado. Fue de lo más rápido, sin dolor ni nada. Algo que se le mete a uno dentro y lo tumba. Me caí. Se me cayó el revólver. Pero así y todo, en el suelo, trato de cogerlo. Entonces un rubio alto con un M-1 en la mano me apunta. "Estate tranquilo, que no te va a pasar nada", me dice. Yo entonces me quedo tranquilo y él coge el revólver y se lo mete en la cintura. Era uno de los que estaban en la máquina mal parqueada. En la otra máquina iban los otros. Allí, en el suelo, veo pasar la ofra. Me fijo que

va José Antonio Echeverría. Lo vi bien. Yo lo conocía de los periódicos y de verlo desayunar en La Cueva.

—¿Qué hizo el hombre que le apuntó con el M-1?

—Nada, se montó en la otra máquina y se fue.

—¿Quién lo recogió a usted?

—Un hombre alto y una señora gorda. Porque lo que pasa es que cuando empezó el tiroteo la gente se echó a correr por Veintitres para abajo. Pero algunos no tuvieron tiempo y lo que hicieron fue agacharse en la calle.

—¿Qué hicieron con usted el hombre alto y la señora gorda?

—Nada... Porque lo que pasa es que en ese momento pasó una máquina del SIM. No de las oficiales, usted sabe. Un Chevrolet como otro cualquiera, sin antena ni nada, particular. Pero la gente era del SIM. Entonces el hombre les dijo que ellos eran del SIM y que me iban a llevar al Hospital de la Policía. Y entonces me llevaron.

—¿Qué tiempo estuvo usted en el hospital?

—Una semana, más o menos. El tiro no fue grave.

—¿Qué se comentaba en el hospital?

—Lo mismo que en todas partes, que estaban atacando a Palacio y esas cosas. Después llegaron otros policías heridos. Por la noche fue a vernos Martín Pérez y nos dijo que ya se había restablecido el orden.

—¿Qué hace usted ahora?

—Yo estoy retirado de la Policía. Me pagan una pensión. Vivo en Santiago de las Vegas.

Esteban Soler

Entonces es cuando empieza la cosa: tiros y más tiros. Claro, yo pensé enseguida: un asalto al Banco de los Colonos. Con la misma hago así y saco el revólver y salgo corriendo para allá...



Enrique Alvarez

Las relaciones de Cuba y China

LA SOBERANIA: UNA CUESTION MUCHO MAS IMPORTANTE

El primer ministro de Cuba, comandante Fidel Castro, dio respuesta (febrero 6) a las dos declaraciones hechas por el gobierno chino (enero 9 y 30) que tratan de justificar su conducta en la cuestión de las relaciones comerciales con Cuba. En primer lugar, Fidel Castro establece que tales declaraciones del gobierno chino, puestas en boca de un supuesto funcionario del Ministerio de Comercio Exterior de ese país, "son en grado sumo insidiosas" dado que nadie creerá jamás que en China "un simple y desconocido funcionario del Ministerio de Comercio Exterior pueda hacer declaraciones en las que se califica de mentiroso al Primer Ministro de un Estado Socialista con el que se mantiene relaciones formales y diplomáticas".

Primero, esta forma de proceder "encierra una gran hipocresía, por que tales pronunciamientos sólo pueden emanar de los niveles más altos del gobierno chino" y, en segundo lugar, que "a la vez que deshonesto, tal método revela un sentimiento de menosprecio hacia otros pueblos, porque equivale a decir que las declaraciones del Primer Ministro de un Estado pequeño, aunque la cuestión que se discuta afecte seriamente a ese Estado, sólo merecen la respuesta de un funcionario subalterno y anónimo del Ministerio de Comercio Exterior de China".

Cuba no utilizará tales procedimientos, porque no distingue entre naciones grandes y pequeñas.

La respuesta del dirigente cubano advierte que, llegado a este punto, casi resulta ocioso argumentar sobre estos datos y cifras, pero asimismo da una detallada contestación a cada una de las afirmaciones y conclusiones esgrimidas por los chinos. En esta parte del documento se citan cifras ya expuestas anteriormente (ver CUBA, febrero de este año) y puntos esenciales que la parte china no ha podido rechazar ni ocultar.

Después de aclarar extensamente estos conceptos, el documento cubano expresa que jamás se pudo pensar que el gobierno chino, "como un puñal escondido, se reservaba el derecho, de una manera absolutamente unilateral y sin ningún tipo de advertencia o discusión previa a interpretar el alcance de su compromiso, y precisamente en un momento en que nuestro país no estaba en condiciones ni disponía de medios para adquirir el arroz en otros mercados".

La nota china dice: "...fue en 1962 cuando Cuba comenzó a racionar el arroz con la cuota mensual de seis libras per cápita. Ese mismo año la cantidad total de arroz exportado por nuestro país a Cuba fue de 120 mil toneladas. En los años subsiguientes, 1963 y 1964, nuestro país exportó 135 mil toneladas de arroz anuales a Cuba, y la cuota de arroz a la población cubana permaneció inalterada. En 1965 nuestra exportación de arroz a Cuba fue casi el doble, sin embargo la cuota de arroz para la población cubana no fue aumentada. En 1966, según las cifras discutidas por ambas partes en las negociaciones pre-

liminares, cierto es que la exportación china de arroz a Cuba "será inferior a la de 1965, pero, con todo, superior a la de 1962 e igual a las de 1963 y 1964. Ante estos hechos, ¿cómo se puede ligar arbitrariamente la reducción de la cuota de abastecimiento de arroz en Cuba con el problema del comercio entre China y Cuba?"

A esto responde Fidel Castro: "No podemos sino conceptuar como cínica esta argumentación. El Gobierno de China no puede ignorar que en los años 1962, 1963 y 1964, Cuba se abastecía también de otros mercados, que en muchos de esos posibles abastecedores encontramos dificultades crecientes de carácter político como consecuencia del bloqueo yanqui, que ningún país de América Latina, excepta México, comercia con Cuba, que los que no habían roto el intercambio, como Uruguay y otros, lo hicieron después del acuerdo de la Organización de Estados Americanos decretado por el imperialismo yanqui en la Reunión de Consulta, que se celebró en Washington en julio de 1964..." Y agrega: "Los representantes del gobierno chino alegaron, además, la necesidad de hacer reservas de arroz para estar preparado en caso de agresión yanqui. ¿Acaso Cuba no corre iguales o mayores peligros que la República Popular China de agresión yanqui? ¿Y en medio de una agresión, cómo podría llegar a nuestras costas un grano de alimento, a miles de millas de distancia de cualquier país del campo socialista? ¿Por qué medios y a través de qué fronteras pudiera ser Cuba abastecida?"

De todo ello se obtiene una conclusión: "No culpamos exclusivamente al gobierno chino de la reducción de esa cuota. La responsabilidad la tienen en primer lugar los imperialistas yanquis que nos implantaron el bloqueo económico, en segundo lugar el Gobierno de China por haberse sumado de hecho a ese bloqueo, y, en tercer lugar, nosotros mismos por haber creído en el espíritu internacionalista del gobierno chino".

Por tres veces las declaraciones chinas dicen que la parte cubana hizo público, en forma unilateral y no ajustada a los hechos, el contenido de las negociaciones entre ambos países, "lo que obliga a sospechar que al actuar de tal manera la parte cubana persigue un segundo objetivo". Incluso la primera nota pregunta "...¿por qué dio repentinamente este paso extraordinario en la víspera de la inauguración en La Habana de la Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina?" y añade que "esto merece reflexionarse".

En su discurso del 2 de enero, a que aluden los chinos, Fidel Castro se limitó estrictamente a hablar de las dificultades ocurridas con relación al intercambio comercial, "sin ir más al fondo del problema", y en ningún momento esto tenía nada que ver con la Conferencia Tricontinental.

"Somos nosotros los que sí podemos afirmar que, precisamente en vísperas de dicha Con-

ferencia de Solidaridad" el gobierno chino "llevó a cabo un acto criminal de agresión económica contra nuestro país, en un año de dificultades serias", dice el documento.

El verdadero móvil de la conducta del gobierno chino es expuesta ahora por el dirigente cubano: "Tres meses antes del inicio de las negociaciones comerciales, el día 14 de setiembre de 1965, a las 10:00 a.m., el presidente de la República, compañero Osvaldo Dorticós Torrado, y yo, en mi condición de Primer Ministro del Gobierno, citamos al Encargado de Negocios de la República Popular China para discutir cuestiones que a nuestro juicio eran sumamente graves". Estas atañen a la distribución en Cuba de materiales de propaganda sobre cuestiones de carácter político, en especial las que tienden a profundizar las divisiones entre los pueblos y Estados socialistas. Los representantes del gobierno chino "hicieron caso omiso de nuestros requerimientos en este sentido, desconociendo las prerrogativas que como país soberano son de la incumbencia exclusiva de nuestro gobierno".

La posición de Cuba en este sentido es conocida públicamente y, en esta ocasión, Fidel Castro reitera: "Nosotros, países pequeños, que no nos asentamos en la fuerza de ejércitos de millones de hombres, que no nos asentamos en la fuerza de un poderío atómico, nosotros, países pequeños —como Vietnam y como Cuba— tenemos suficiente instinto para ver con serenidad y para comprender que a nadie más que a nosotros, en situaciones especiales —a 90 millas aquí del imperialismo yanqui, atacados allá por los aviones yanquis— nos afectan estas divisiones y estas discordias, que debilitan la fuerza del campo socialista".

Y más adelante agrega: "¿Quién puede dudar que esa división alienta a los imperialistas? ¿Quién puede dudar que un frente unido ante el enemigo imperialista los habría hecho vacilar, los habría hecho pensar más detenidamente antes de lanzar sus ataques aventureros y su intervención cada vez más descarada en aquella parte del mundo?"

La posición de Cuba es una: partidaria de que se le dé a Vietnam toda la ayuda necesaria en hombres y armas, partidaria de que el campo socialista corra los riesgos que sean necesarios por Vietnam. También está consciente de que en cualquier complicación internacional, Cuba será uno de los primeros blancos del imperialismo. "Grandes son los peligros que nos acechan, pero no se combatirán con las discordias bizantinas, charlatanería académica, ¡no! Se combaten con la firmeza revolucionaria, la entereza revolucionaria, la disposición a combatir —dice Fidel Castro—. No se combate de manera efectiva al enemigo imperialista en cualquier parte del mundo con los revolucionarios divididos, con los revolucionarios insultándose, con los revolucionarios atacándose..."

No obstante esa posición de Cuba, el gobierno chino incrementó el envío y distribución ma-

Carta al Secretario de la ONU

EL DERECHO DE LOS PUEBLOS

siva de propaganda, tanto directamente de China como a través de sus representantes diplomáticos. El 12 de setiembre el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias informó que una distribución masiva de estos materiales se venía llevando a cabo en forma sistemática. La propaganda se enviaba al Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, a los estados mayores de los Ejércitos, a los estados mayores de los Cuerpos de Ejército, a los estados mayores de las Divisiones, a los estados mayores de las distintas direcciones de armas, a los jefes de secciones políticas, y en muchos casos directamente a oficiales de las Fuerzas Armadas en sus direcciones particulares. El documento cubano también establece que en ocasiones los representantes chinos trataban de hacer contacto directamente con oficiales cubanos "y llegaban en algunos casos a acercarse a oficiales en una aparente tarea de captación personal, bien con fines de proselitismo o tal vez con fines de información". Un tipo de distribución masiva de propaganda, similar a la expuesta en el informe de las Fuerzas Armadas, se llevó a cabo entre numerosos funcionarios civiles del Estado.

"Esto era un hecho verdaderamente insólito que ningún Estado soberano, ningún gobierno que se respete a sí mismo tolerará jamás" —dice Fidel Castro— y agrega que "nuestra indignación, nuestra protesta y nuestra exigencia que tales actividades cesaran", fue expuesta a los representantes chinos, señalándoseles que "esos métodos y procedimientos eran exactamente iguales a los que empleaban la embajada de Estados Unidos en nuestro país, cuando pretendían inmiscuirse en los asuntos internos de Cuba".

No obstante estas advertencias, sumadas a la protesta de Cuba por la campaña de calumnias que contra la Revolución Cubana "venían haciendo en algunas partes del mundo elementos estrechamente vinculados al gobierno chino", éste y sus representantes, "con insolencia de omnipotentes y un desprecio absoluto hacia nuestro país", remitieron para distribuir en Cuba más de ochocientos valijas conteniendo boletines con material de propaganda política.

El documento del Primer Ministro cubano finaliza con la siguiente reflexión: "No se trataba ya de toneladas más o menos de arroz, de más o menos metros cuadrados de telas que también fueron afectadas, sino de una cuestión mucho más importante y fundamental para los pueblos: si en el mundo del mañana los países poderosos se pueden tomar el derecho de chantajear, extorsionar, presionar, agredir y estrangular a otros pueblos pequeños, si en el mundo del mañana, que los revolucionarios luchan por establecer, van a imperar también los peores métodos de piratería, opresión y filibusterismo que implantaron en el mundo desde que la sociedad de clases existe, los regímenes esclavistas, feudales, las monarquías absolutas, los Estados burgueses y en el mundo contemporáneo, los Estados imperialistas".

El primer ministro del Gobierno Revolucionario, comandante Fidel Castro, envió (febrero 11) una carta al secretario general de las Naciones Unidas, U Thant, en respuesta a las declaraciones del llamado grupo latinoamericano, con excepción de México, sobre los acuerdos de la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina, efectuada en La Habana. Se solicitó que la carta circulara entre todos los miembros de esa Organización. Dice uno de los párrafos:

"Es increíble que tales gobiernos tengan el cinismo de acusar de intervencionismo a Cuba y a la Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina, porque los gobiernos en nombre de los cuales se firma esa carta constituyen, precisamente, los instrumentos más serviles del imperialismo yanqui en América Latina, la mayor parte de los cuales apoyaron sin vacilación la criminal intervención de las tropas yanquis en territorio de Santo Domingo y sólo por excepción algunos de ellos formularon una tibia e hipócrita protesta". Y agrega:

"Algunos de esos gobiernos, como Brasil, Honduras y Costa Rica, participan directamente de esa ocupación militar. Y es el colmo del cinismo que el señor García Godoy, fantoche sin dignidad ni patriotismo, suscriba esa declaración nada menos que en nombre de ese país ocupado y oprimido por tropas yanquis y otros soldados extranjeros mercenarios".

El documento recuerda la amenaza de intervención en cualquier territorio de este Continente adoptada por la Cámara de Representantes de Estados Unidos y la política de intervención norteamericana en todas partes del mundo.

"Los pueblos de los países de América Latina que esos gobiernos dicen representar, son saqueados inmisericordemente por los monopolios de Estados Unidos —dice Fidel Castro—. Los pueblos de esos gobiernos tienen derecho a barrer, y más tarde o más temprano barrerán, a esos gobiernos que son traidores y sirven a los intereses extranjeros en sus propios países, y los barrerán mediante la acción revolucionaria más violenta, porque la explo-

tación y la opresión imperialista se ejercen sobre ellos cada vez más con el empleo de la fuerza, la violencia, las armas, y no les queda otra alternativa posible".

Por ello no es lícito confundir el derecho de esos pueblos oprimidos a liberarse con "intervención", "no es lícito confundir el independentismo con el intervencionismo".

Fidel Castro hace entonces un recuento de los antecedentes históricos y políticos más conocidos de la ayuda que se brinda a los pueblos que luchan por su independencia. A nadie se le ocurriría, señala la carta, calificar el movimiento liberador de América Latina en el siglo pasado como un acto intervencionista.

Y en este sentido advierte: "Cese la agresión, opresión e intervención imperialistas. Abandonen los Estados Unidos el territorio dominicano, retiren sus tropas del sudeste asiático y de Vietnam, no lleven a cabo los bombardeos a la República Democrática de Vietnam, entreguen al pueblo panameño el territorio que le fue usurpado en la zona del Canal, dejen de explotar a los pueblos empobrecidos de América y otras partes del mundo, devuelvan los territorios de las bases militares en el extranjero, incluyendo la de Guantánamo, abandonen su conspiración en Asia, África y América Latina; cese, en fin, el sistema de dominación imperialista. Eso es lo que reclaman los pueblos y los que legítimamente representan los intereses de los pueblos".

La carta finaliza destacando que el Gobierno Revolucionario de Cuba se adhiere totalmente a los acuerdos adoptados por la Conferencia Tricontinental y que las declaraciones del llamado grupo latinoamericano esconden el propósito de justificar futuras intervenciones. "Pero Cuba, señor Secretario General, no está defendida por un pueblo desarmado, aunque heroico, como el de Santo Domingo —dice— y el día que ese imperialismo y sus cómplices se atrevan a poner sus garras sobre nuestra patria, entonces sí habrá llegado la hora en el seno de esa Organización de las Naciones Unidas de suspirar por la paz, porque la resistencia con que van a chocar será capaz de hacer estremecer al mundo".

Frente a las posiciones yugoslavas

LA SOLIDARIDAD REVOLUCIONARIA

El matutino "Granma", órgano del Partido Comunista de Cuba, publicó un editorial (febrero 13) en respuesta al editorial del periódico "Borba", órgano de la llamada "Liga de los Comunistas Yugoslavos (enero 24).

"Granma" comienza señalando que "Borba" y otras publicaciones yugoslavas han estado atacando a Cuba y a los acuerdos revolucionarios aprobados en la Conferencia Tricontinental, "lo cual se traduce, a la vez, en una impugnación al camino revolucionario de los pueblos de América Latina".

Cuba no puede permitir esta serie de ataques contra sus posiciones políticas, advierte el editorial: "Estos ataques sistemáticos contra Cuba revelan el resentimiento de la dirección política yugoslava por la posición cubana, contraria a las pretensiones de la llamada Liga de los Comunistas Yugoslavos de enviar un representante como observador en la Conferencia Tricontinental".

En este sentido, Cuba basó su opinión en una razón muy concreta: "El gobierno yugoslavo de hecho, ha apoyado los planteamientos imperialistas que pretendían obligar a la República Democrática de Vietnam a negociar, sin la condición previa de la retirada de las tropas yanquis que hoy se encuentran en territorio vietnamita". Y agrega: "...en ningún documento ni declaración el gobierno yugoslavo ha condenado los ataques imperialistas al pueblo de Vietnam del Sur ni ha reclamado el cumplimiento estricto de los acuerdos de Ginebra".

El periódico cubano plantea que la prensa yugoslava, que recoge el resentimiento por esta actitud de Cuba y del Comité Internacional Preparatorio de la Tricontinental, se enfrenta a la línea aprobada unánimemente por la Conferencia. "No es rara esta actitud —dice "Granma"— porque el gobierno yugoslavo, en más de una oportunidad, ha propuesto que los regímenes títeres de Rómulo Betancourt primero y de Raúl Leoni después, tiranos del pueblo venezolano e instrumentos connotados del imperialismo en sus maniobras y agresiones contra Cuba, fueran invitados a las Conferencias de Países no Alineados". "Borba" pretende de nuevo intrigar —dice— cuando afirma que algunos partidos comunistas de América Latina están en desacuerdo con las resoluciones y la línea adoptada en la Conferencia, así como cuando "intenta maliciosamente demostrar que la reunión no obtuvo resultados" al señalar y destacar la reacción negativa de los gobiernos pro-imperialistas de América Latina". "Estas insinuaciones veladas —agrega— sólo pueden formularse desde posiciones de sometimiento y claudicación al imperialismo".

En otros de sus párrafos se indica que el periódico yugoslavo "hubiera querido que las fuerzas revolucionarias de Asia, África y América Latina se plegaran a los imperialistas y sus lacayos. Estos no eran desde luego los objetivos de la Conferencia Tricontinental".

Los reales objetivos fueron obtenidos en la Conferencia y el editorial los recuerda: "Cuba persiguió y logró en la Conferencia un frente unido de los movimientos de liberación nacional de Asia, África y América Latina y de

todas las fuerzas progresistas dispuestas a luchar contra el imperialismo. Es decir, la solidaridad de los movimientos revolucionarios para barrer las oligarquías, el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo".

Después de afirmar que "estas posiciones yugoslavas son radicalmente opuestas a la línea proclamada y sostenida por Cuba en la Segunda Declaración de La Habana", "Granma" finaliza diciendo:

"En vano trata "Borba" de que doblen las campanas por las tesis revolucionarias. En vano pretende asustarnos con la Santa Alianza de los gorilas reaccionarios (entre los cuales están sus Leonis, sus Beltranes, sus gobernantes uruguayos y compañía) con el imperialismo yanqui, porque los únicos que pueden hacer la revolución liberadora en este continente, la van a hacer, y en algunos países como Venezuela, Guatemala, Colombia, Perú y Santo Domingo luchan ya heroicamente y sin el menor síntoma de desaliento para hacerla. Nadie podrá apartarlos de su camino, y ninguna fuerza en el mundo podrá impedir su impetuoso avance, porque ahora más que nunca "esta gran humanidad ha dicho ¡basta! y ha echado a andar. Y su marcha de gigante ya no se detendrá hasta conquistar la verdadera independencia".

Referente a la misma cuestión, el propio "Granma" publicó dos respuestas al editorial de "Borba", pertenecientes al representante del Partido Comunista de Venezuela (febrero 15) y al Partido Comunista Dominicano (febrero 18). En ambas respuestas estos dos partidos reafirman las tesis expuestas en la Conferencia Tricontinental.



DESDE LAOS

El secretario general del Partido Comunista de Cuba (PCC) comandante Fidel Castro, los miembros del Buró Político doctores Osvaldo Dorticós y Armando Hart y comandantes Juan Almeida, Ramiro Valdés, Sergio del Valle y Guillermo García y el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del PCC, capitán Osmany Cienfuegos se reunieron con Phoumi Vongvichit, secretario general del Neo Lao Haksat y Khamphay Boupha, miembro del Comité Central de ese partido (febrero 11). Vongvichit es también ministro de Información, Turismo y Propaganda del gobierno de Unión Nacional de Laos.

En la reunión se produjo un cambio de impresiones sobre las relaciones entre ambos partidos y de experiencias en torno a la lucha común que libran las dos organizaciones contra el imperialismo.

EN ITALIA

El viceministro de la Enseñanza Elemental, Abel Prieto Morales, regresó a La Habana (febrero 9) después de efectuar un extenso recorrido por Italia, donde explicó en varias ciudades los logros de los servicios educacionales en Cuba.

Prieto realizó conferencias y participó en mesas redondas en la Universidad de Roma, en Florencia, Milán y Bolonia. Visitó además la isla de Cerdeña, invitado por la Unión Nacional de la Lucha Contra el Analfabetismo.

En La Habana, el Viceministro declaró que tanto el pueblo italiano como las autoridades presentes en sus conferencias se interesaron vivamente por los métodos empleados en Cuba para erradicar el analfabetismo.

EN ROMA

El presidente de los Comités de Defensa de la Revolución y miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, José Matar, viajó a Roma (enero 20) para asistir al décimo primer congreso del Partido Comunista de Italia. Acompañó al representante cubano el miembro de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Unión de Jóvenes Comunistas, Arquímedes Colúmbié.

Matar realizó una intervención en el pleno del Congreso para saludar, a nombre del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, los éxitos de los comunistas italianos, y se refirió a los lazos de amistad que unen a ambos partidos.

DESDE PARIS

Una delegación del Partido Comunista francés, encabezada por Georges Marchais y Paul Laurent, miembros del buró político de ese partido, llegó a La Habana (febrero 25) en compañía de Jacques Denis, Georges Fournial y Colette Coulen, correspondiendo a una invitación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

A nombre de la delegación, declaró Marchais: "pensamos tener con los representantes del Comité Central del Partido Comunista de Cuba conversaciones extremadamente útiles para el futuro de la cooperación de nuestros dos Partidos, de nuestros dos pueblos. La delegación del pueblo cubano a la Conferencia Tricontinental desempeñó un papel considerable en la preparación, desarrollo y las conclusiones de la Conferencia, su orientación unitaria tuvo el mayor eco y la Revolución cubana ganó un prestigio aún mayor".



DESDE BULGARIA

Un protocolo para el desarrollo y profundización de las relaciones comerciales y científico-técnicas entre Cuba y Bulgaria, fue firmado durante la permanencia en el país de Lachezar Avramov, miembro del Secretariado del Comité Central del Partido Comunista Búlgaro y ministro de Gobierno (febrero 17 al 22). La parte cubana fue encabezada por el miembro del Secretariado del Comité Central del Partido Comunista y ministro de Gobierno, Carlos Rafael Rodríguez.

En las distintas sesiones de trabajo se examinaron los problemas de interés común sobre todos los aspectos de la actividad económica y Carlos Rafael Rodríguez manifestó que "lo más importante es que se ha establecido el camino para el conocimiento más profundo de las economías de Cuba y Bulgaria". Avramov señaló por su parte que "lo que trazamos ahora sólo con líneas, dentro de pocos años

se convertirá en hechos concretos en interés de nuestros dos pueblos".

Según informó el propio Avramov, una línea aérea regular se establecerá próximamente entre ambos países, y se incrementará el intercambio de documentación en el campo de la agricultura, la industria alimenticia y otras ramas de interés.

El Ministro búlgaro se interesó por el desarrollo de la industria del níquel en Cuba y efectuó una visita a Santiago de Cuba, donde recorrió las instalaciones y los yacimientos minerales de la zona.

El dirigente búlgaro viajó acompañado del viceministro de Comercio Exterior de su país, Iván Golomeev, del embajador búlgaro en Cuba, Athanas Kalbov, y demás miembros que integraron su delegación.

DESDE LA URSS

"Nuestras relaciones comerciales, de mutua igualdad, contribuyen tanto al fortalecimiento de la economía entre ambos países, como a la inquebrantable amistad que nos une. Cuba y la Unión Soviética son dos países socialistas con objetivos comunes, y precisamente esto determina el carácter de las relaciones de colaboración recíproca", expresó el ministro de Comercio Exterior de la Unión Soviética, Nicolai S. Patolichev al ofrecer detalles sobre la visita a Cuba (febrero 3 al 16) y la firma del protocolo de intercambio comercial para 1966.

De acuerdo con el protocolo suscrito en La Habana por Patolichev y el ministro de Comercio Exterior cubano Marcelo Fernández, el volumen del nuevo intercambio entre ambos países será de 913 millones de pesos, un 22 por ciento mayor que el monto de 1965. Este es el más grande intercambio en la historia de las relaciones comerciales URSS-Cuba. Para financiar el exceso del valor de las entregas de productos soviéticos a Cuba sobre el de las exportaciones cubanas a la Unión Soviética, la URSS concedió un crédito de 91 millones de dólares.

El Ministro soviético, miembro del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética y diputado al Soviet Supremo de la URSS, se entrevistó con los

más altos dirigentes cubanos y efectuó un recorrido por distintas provincias. Ya al término de su permanencia, Patolichev (es la primera vez que viaja a Cuba) fue entrevistado en la televisión nacional. En su comparecencia hizo un breve recuento histórico de las relaciones comerciales entre ambos países, y señaló que cuando Estados Unidos cortó a Cuba el suministro de petróleo y eliminó sus importaciones de azúcar, la URSS hizo grandes compras del principal producto cubano y envió sistemáticamente el combustible necesario. "Haciendo eso —dijo— nosotros no perseguimos ningún interés de tipo político ni económico con los cubanos, sino que hacíamos eso por el solo deseo de apoyar a Cuba en su justa lucha contra el imperialismo norteamericano, hacíamos esto para que Cuba pudiera fortalecer su propia economía".

"A nuestro regreso a la URSS —dijo Patolichev— recordaremos con gran amor este hermoso país y contaremos a los soviéticos el gran honor de haber compartido con los cubanos, con el Partido Comunista de Cuba y su gran dirigente, el compañero Fidel Castro, por quien siente profundo cariño y respeto el pueblo soviético".

Alexei Manzhulo, jefe de la dirección de comercio con países occidentales de la URSS; Anatoli Mañonok, jefe del departamento comercial con Cuba, y Leonid Sabinov, jefe del despacho de la oficina ministerial de Comercio Exterior, formaron parte de la delegación encabezada por Nicolai Patolichev.

Juguetes del campo: DE LA CARRETA A LA ALZADORA

Por JUAN DUMOULIN



En Las Villas, en la zona de Santa Isabel de las Lajas, niños campesinos construyen juguetes. Sus modelos: las alzadoras, los camiones, las combinadas, las nuevas máquinas que irrumpen en el campo cubano

De Santa Isabel de las Lajas al batey de La Piragua no es lejos. El batey es ahora el centro del lote "Alfredo Gutiérrez" en la granja "Lajas Oeste". En la granja hay escuela, un pueblo en construcción (103 casas) para los campesinos, varias alzadoras de caña, un montón de niños. Es en la provincia de Las Villas.

Vicente Hernández Gazán tiene 10 años. Al mes de empezar a funcionar la primera alzadora en el batey, Vicente construyó la primera alzadora-juguete.

La construcción de juguetes es tradicional en el campo cubano, como "empinar chiringas" o jugar a la "quimbumbia": se trasmite de generación en generación. En distintas épocas, muchos niños cubanos han construido pequeños yugos, rastras, carretas. Desde hace apenas unos años, con la Revolución, aparecieron nuevos equipos agrícolas, máquinas complicadas, y hubo revuelo entre los pequeños constructores: por todos lados surgieron nuevos modelos.

Vicente se fija en las formas y detalles de la alzadora, en el complejo sistema hidráulico que la activa, en la jaiba y los gatos que estabilizan el tractor para el alza. Pone empeño en reproducir todos los movimientos de la máquina, los movimientos que permiten asir el montón de caña, elevarlo y hacerlo girar para descargarlo en un vehículo de tiro.

En los campos del batey de La Piragua comenzaron a usarse camiones, tractores de diversos tipos con sus vagonetas para el tiro de caña, regadoras, grúas, locomotoras y bulldozers, camiones de volteo, moto-niveladoras, camiones-grúa.

Los niños veían las máquinas trabajando durante el día. Por la noche, aquellas máquinas reposaban próximas a sus casas. Y con nuevos modelos, los niños empezaron a construir nuevos juguetes. Pero reproducir uno de estos equipos es más difícil que imitar una vieja carreta: los niños han terminado por preferir elaborar los juguetes que jugar con ellos una vez concluidos.

Vicente presta o regala sus juguetes, cuando están listos, a otros muchachos. O los vende. O los desarma para emplear los materiales en la construcción de otros modelos. Es un pequeño artesano rápido y seguro: trabaja con una concepción

muy clara de lo que será el producto final. Y no hay adulto que meta las manos en sus labores. El no lo permite.

Habitualmente es un solo niño quien hace el juguete. Aunque a veces lo empieza uno y lo termina otro. Durante el proceso de construcción los muchachos forman grupos de 4 ó 5, verdaderos equipos de trabajo: se hacen comentarios, preguntas y sugerencias sobre cómo utilizar los materiales. Generalmente los juguetes ajenos se alaban más que los propios. La labor es acelerada. Cuando trabajan duro, los muchachos hacen 3 ó 4 juguetes en una tarde. A veces un juguete dura poco, porque los constructores no se sienten complacidos con él o porque, como Vicente, lo desarmaron para utilizar sus piezas en otro que ya se les ha ocurrido.

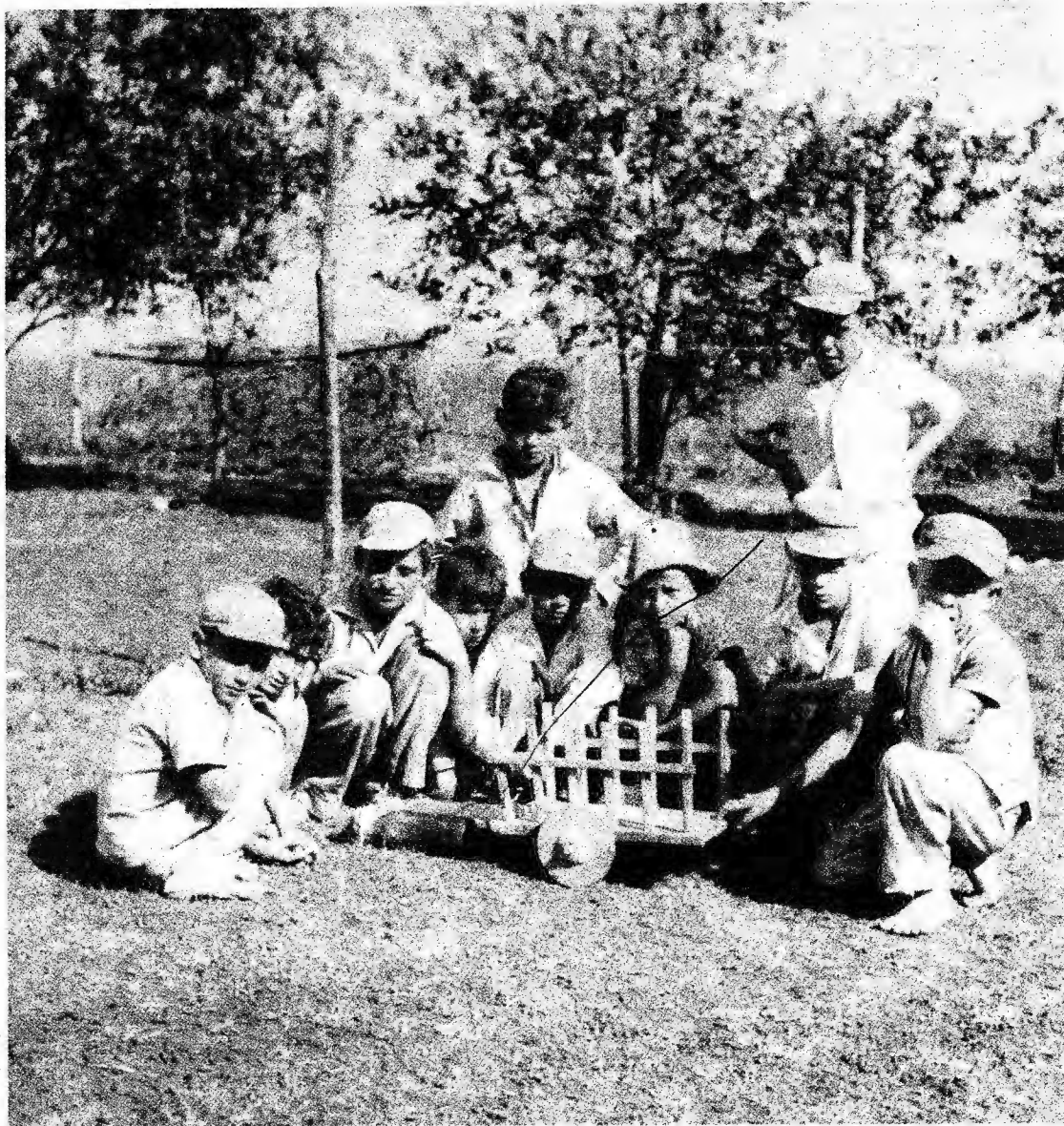
Vicente Hernández y su hermano Ortelio son alegres: reír no les cuesta ningún trabajo. "Pero Vicente tiene un genio terrible", dicen las mujeres de la casa. "Cuando alguien anda con sus cosas, se pone rojo como un tomate".

El grupo de niños constructores es numeroso: Vicente y Ortelio, "Gilbe" Román Milián, Héctor Román Cruz, Feliciano, Herrera, de la Hoz. Son sólo algunos nombres. En la vecina zona de California, hay otro grupo de pequeños artesanos. Los de La Piragua emplean alicates, machete y martillo para trabajar. Algunos pueden incluso disponer de un serrucho chico. Sus materiales: madera, lata, alambre, tablas y puntillas de cajas de mercancía que consiguen en la Tienda del Pueblo. Y materiales desechados que recogen en el sitio donde se construye el nuevo pueblo.

Pero California, está aislada. Allí es difícil que los muchachos puedan usar serrucho y martillo. Tienen que emplear palitos, cañabrava, tiras de tela y yagua, cartón de cajas y cordel.

Ortelio también hace juguetes. Tiene nueve años y está en tercer grado, un año más avanzado que Vicente. La maestra dice que la facilidad que Vicente tiene para las labores manuales, hace que no preste al estudio todo el interés que debe.

Los muchachos de La Piragua han visto trabajar a los mecánicos, pero nada saben del ingeniero mecánico, el creador de equipos. Y no saben aún que un ingeniero mecánico tiene que estudiar mucho. Eso lo aprenderán. Por ahora, los niños artesanos continúan realizando su pequeña revolución técnica.







La máquina combinada construida en la Unión Soviética es la avanzada de la mecanización agrícola de las zafras azucareras de Cuba. La combinada es la culminación de un largo y laborioso esfuerzo por encontrar el equipo eficaz, para el corte y alza de la caña. En la provincia de Matanzas trabaja una brigada totalmente mecanizada: la "José Martí", que con una dotación de 40 hombres cortó su primer millón de arrobas de caña en sólo 37 días. Es el principio de las zafras del futuro

Revolución en el cañaveral

De hombres y máquinas

Una brigada con combinadas es un equipo de trabajo de alta coordinación. Los operadores consideran como un honor el haber sido los primeros que abrieron con máquinas los surcos cañeros. Todos fueron antes macheteros y siguieron cursos en la Escuela de Mecanización de Holguín y en la del Regional Jovellanos. La cosecha mecanizada comienza

Por JOSE VAZQUEZ

Hace pocos años constituía lo insólito, ahora va siendo cada vez más, lo cotidiano. Antes el filo del machete cortaba la caña. Ahora, en los mismos cañaverales, unas máquinas devoran los tallos. Son las combinadas KCT-1, de arrastre por tractor, y las autopropulsadas, construidas para Cuba en la Unión Soviética. Capaces de cortar, despajar, alzar y depositar la caña en las carretas que la acompañan, han producido una verdadera revolución en los métodos de trabajo y en los equipos, desde la cosecha y el transporte, hasta la entrega en el ingenio.

Con el triunfo de la Revolución desapareció el desempleo, que permitía efectuar la cosecha cañera con los desocupados. Desde 1960 el Gobierno Revolucionario buscó una máquina capaz de realizarla con productividad, calidad y conservación óptima de la cepa, de la que depende la siguiente cosecha.

En Cuba no había ninguna experiencia, en el pasado neocolonial nada se había hecho. Otros países habían probado diversas máquinas con resultados limitados y diversos. Eran equipos deficientes, como los norteamericanos de Hawaii y Puerto Rico, que no lograban el despaje y obligaban a la previa quema de los cañaverales, lo que reducía el rendimiento en azúcar por caña, dañaba las cepas y empobrecía el suelo vegetal. Algunas empresas capitalistas llevaban décadas buscando, pero la realidad era que la combinada idónea no existía. Y Cuba la necesitaba en su programa perspectivo azucarero.

El éxito surgió en un país cuyo clima no permite el cultivo de la caña y que obtiene el azúcar de la remolacha. A partir de 1963, por acuerdo de los gobiernos de Cuba y la URSS, la industria soviética emprendió una tarea en la que no tenía experiencia alguna: construir máquinas para la cosecha cañera cubana. Un año después se logró el empeño y se fabricaron combinadas en Moscú y Rostov. Se han ido superando las primeras máquinas, los especialistas soviéticos han trabajado con ellas en los campos cubanos, han recogido las experiencias de los técnicos del país, han brindado asistencia técnica sobre su operación y mantenimiento...

La empresa "Ujtomski", de Liubersi, Moscú, ha logrado en el modelo de arrastre la aplicación de un dispositivo automático para alzar la cuchilla y regular el corte. Hoy la URSS, que ya había logrado una alzadora óptima para la caña, está construyendo las mejores combinadas del mundo para la cosecha de la caña de azúcar.

La zafra cubana de este año es un buen avance en la mecanización del proceso. Ya trabajan miles de alzadoras. Y casi un centenar de brigadas totalmente mecanizadas con combinadas tiradas casi todas por tractor, están efectuando la cosecha, principalmente en las provincias de Camagüey, Matanzas y Oriente, donde es más severo el déficit de mano de obra para la agricultura azucarera.

Los trabajadores de la zona están de buen humor. Bromean, comentan. Ya la provincia de Matanzas tiene su primera brigada mecanizada "millonaria". Sólo otra, en la provincia de Oriente, lo ha logrado antes. Encontramos la brigada con combinadas "José Martí" cortando y alzando con sus seis máquinas en la granja estatal "José Díaz", en el Regional Jovellanos. La integran 40 hombres, incluyendo el responsable y el calculista. El 25 de febrero alcanzaron su primer millón de arrobas de caña cosechada en 37 días de trabajo efectivo.

Una brigada con combinadas es un equipo de trabajo de alta coordinación, donde todos sus componentes han recibido una calificación especializada para el trabajo que realizan. Previamente, antes que la brigada pueda cortar con las máquinas en un cañaveral, es necesario un trabajo cuidadoso de adaptación del terreno —que debe ser lo más llano posible— y la siembra de una variedad específica de caña de alto rendimiento, en surcos muy largos y rectos. La norma fijada para cada máquina es de 5 mil arrobas de caña por jornada: el corte que harían unos 120 macheteros, más el empleo de un contingente de alzadores. Su alta productividad de trabajo, su ahorro de mano de obra, es evidente.

Los integrantes de la brigada "José Martí" han hecho un buen trabajo, pero sólo están promediando 4 500 arrobas por máquina. El motivo: las cañas de esa zona sólo tienen de 25 a 30 mil arrobas por caballería, rendimiento muy bajo debido a la fuerte sequía sufrida este año. Son cañas pequeñas, con poco desarrollo, que bajan la productividad neta del equipo. Pero los trabajadores, bien entrenados y con entusiasmo, laboran al máximo, en un horario de 8 de la mañana a 8 de la noche, rotando para tomar alimentos y descanso.

Es un espectáculo impresionante el de la cosecha mecanizada. Las 6 combinadas se despliegan en ofensiva, toman sendos surcos y atacan las cañas, que son cortadas a ras de tierra, despajadas por un sistema de ventiladores, cortadas en trozos y depositadas en las carretas especiales, tiradas también por tractor. Lateralmente, junto a cada máquina, se van situando las carretas —6 por cada máquina— que reciben constantemente el potente flujo de limpias cañas en trozos.

El año pasado esta misma brigada cortó su primer millón en sólo 26 días, pero la caña, de la variedad POJ-2878, tenía unas 70 mil arrobas por caballería. Ahora estos jóvenes trabajadores cañeros se esfuerzan por alcanzar la norma, a pesar de la desventaja de las cañas pequeñas. Cada día más de 27 mil arrobas de caña parten del lote en que trabaja la "José Martí" hacia los vagones del

ferrocarril que las llevarán al basculador del central "Cuba Libre"... y eso es una montaña de caña, una apreciable cantidad de futuro azúcar.

En el primer año que se comenzó el corte con combinadas éstas solían pararse frecuentemente por roturas. Ahora, con modelos más perfectos, mejores operadores y un buen equipo de mantenimiento, las roturas son mínimas y de poca importancia. Un taller móvil acompaña a la brigada mecanizada durante toda la zafra, a los distintos lotes donde corta. La "José Martí" cuenta con dos técnicos: el soviético Víctor Zimenov y el cubano Angel Navarro, el primero enseñó a Navarro el trabajo específico de mantenimiento y ahora ambos trabajan coordinadamente. En el camión-taller tienen un completo surtido de equipos y repuestos para realizar todo tipo de reparación en la máquina o en los tractores. La brigada no tiene problemas.

Víctor Zimenov, 28 años, soltero, que en 1964 estuvo seis meses trabajando en Cuba en las combinadas y en 1965 otros tres, regresará a su país al concluir esta zafra. Era un buen mecánico de tractores y maquinaria agrícola en Moscú, pasó un curso especial de combinadas en Liubersi y ahora es un especialista en la máquina modelo KCT-1, que es la que emplea la brigada "José Martí". Expresa: "La máquina trabaja muy bien, pero siempre puede ser mejorada. Para mí esta ha sido una estupenda experiencia, el ser de los primeros soviéticos en trabajar en Cuba en una combinada cañera. El personal cubano ha aprendido muy pronto la operación de la máquina. Ahora yo les adiestro en mantenimiento".

Angel Navarro habla elogiosamente de Víctor y le agradece su ayuda en calificarlo. Tiene 30 años, es casado y con hijos. Antes era mecánico de tractores, ahora es un buen técnico en combinadas. Para él constituye aún un motivo de asombro ver las máquinas sustituyendo a los macheteros, que durante siglos cortaban a mano, con la sola ayuda de la filosa hoja.

Los operadores de las máquinas cuentan cómo llegaron a ganarse el honor que significa, en Cuba, ser de los primeros en abrir los surcos cañeros con la máquina. Todos fueron anteriormente macheteros, con una larga experiencia de trabajo agotador y miseria en la época prerrevolucionaria. Siguieron cursos en la Escuela de Mecanización de Holguín unos, y en la del Regional Jovellanos otros: se prepararon, los primeros para el mantenimiento y operación de la combinada y los segundos para la operación.

Antes tenían que trabajar de sol a sol para ganar unos centavos y vivían pensando en cómo conseguir el dinero imprescindible para subsistir. Ahora trabajan con alegría, se capacitan, estudian, leen, se divierten.



Una batería de combinadas soviéticas devora el largo surco



Cada combinada lleva dos discos con segmentos de cuchillas. Velocidad de rotación: 996 revoluciones por minuto

La combinada: "ella es el futuro"

Juan Febles, 24 años, era analfabeto antes de la Revolución. Ahora es un hombre que estudia y se supera técnica y culturalmente: fue seleccionado el mejor operador de máquina combinada de la brigada. Con orgullo muestra a todos la bandera roja que flamea en su equipo.

Para Juan el asunto es sencillo. Lo expresó con voz fuerte: "Yo era simplemente un machetero, aunque de buen rendimiento, de 400 arrobas diarias. Un día vi una prueba de la nueva combinada soviética y me dije: este es el futuro. Con machete se puede aportar muy poco al desarrollo de las zafras, al propio mejoramiento personal. El machete es cosa de los viejos tiempos, la máquina es la victoria. Y asistí al curso del Regional Jovellanos para operadores de combinadas. Durante tres meses "me quemé" estudiando y me aprendí el funcionamiento bien. Antes para ganar 60 ó 70 pesos en la quincena tenía que trabajar como una bestia, ahora mi labor la realizo sentado, con una capota que me da sombra, sin fatigas, rindo más para la zafra y gano entre 80 y 85 pesos quincenales. La verdad es que la ayuda soviética en las máquinas es algo que tenemos que agradecer mucho a ese pueblo hermano. Ahora mi mayor ambición es ganar una motocicleta en la Emulación de la Zafra. ¡Voy a pelear como un león por obtenerla!"



En su brigada, Juan Febles es el mejor operador

Fotos ORLANDO GARCIA



El primer año, las combinadas se averiaban con frecuencia. Los modelos actuales apenas sufren roturas



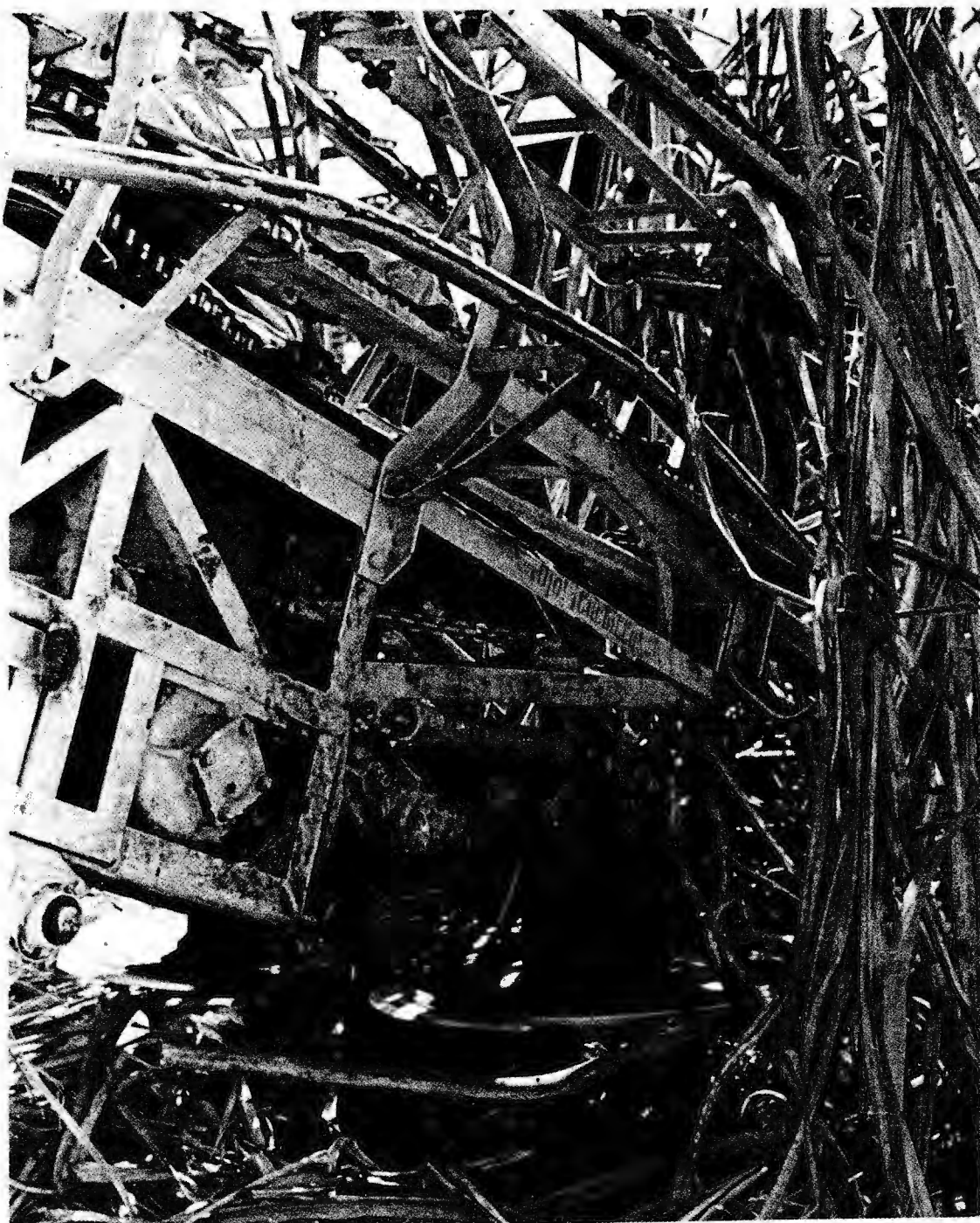
Francisco Castro, el responsable de la brigada

La máquina: una amiga compleja

Francisco Castro tiene 31 años. Durante más de 15 años fue machetero, cortaba caña donde encontraba trabajo, durante 4 ó 5 meses al año. El resto del tiempo dependía del crédito y de cualquier labor ocasional. En la zafra obtenía 50 ó 60 pesos quincenales trabajando hasta 14 horas diarias.

Dice Francisco:

"El año pasado comencé a trabajar por primera vez en las combinadas. Al principio me asustaba un poco la responsabilidad, me parecía muy compleja la máquina. Después fui identificándome con ella, aprendiendo, y se convirtió en una fiel amiga. Pasé después un curso de 15 días de responsable de brigada, trabajé de aprendiz con los técnicos en mantenimiento y recibí un nuevo curso de 3 meses en el Regional. Ahora, ya la máquina no tiene secretos ni para mí ni para mis compañeros. Con muchas como ella haremos 10 millones de toneladas de azúcar en 1970".



La máquina marcha sobre los plantones de caña, los corta, despaja, pica en trozos y los lleva a la carreta



El corte de la cepa es a ras de tierra, limpio, acanalado



Velocidad de trabajo de la combinada: cerca de dos kilómetros por hora. En 10 horas, 245 toneladas de caña



Cada combinada pesa cerca de cinco toneladas. La KCT-1 soviética está considerada la mejor del mundo

combinada soviética KCT-1

Tipo: de arrastre, con accionamiento de los órganos de trabajo por el árbol de toma de fuerza del tractor

Tractor: de 45-50 BHP en el motor (varios modelos de "Bielarus", siendo el principal el MTZ-5MS)

Ancho de trabajo: una hilera con anchura de siembra entre hileras de 1.60-1.80 metros

Velocidad de trabajo del grupo: 1.65-2.8 kilómetros por hora

Velocidad de transporte: hasta 5 kilómetros por hora

Rendimiento teórico en 10 horas de trabajo útil a velocidad de 1.8 kilómetros por hora y con distancia entre hileras de caña de 1.60 metros (en campo de 100 000 arrobas por caballería): 245 toneladas.

Dimensiones	Funcionamiento milímetros	Transporte milímetros
Largo	7624	7624
Ancho	6775	5137
Alto	3900	3760
Peso	4900 kg (aprox.)	

APARATO CORTADOR

Tipo: de discos con cuchillas (segmentos)

Número de discos: 2

Tipo de cuchillas (segmentos): circulares con un filo cortante liso

Número de segmentos de cuchillas por disco: 4

Diámetro de los discos hasta los filos de los segmentos: 690 milímetros

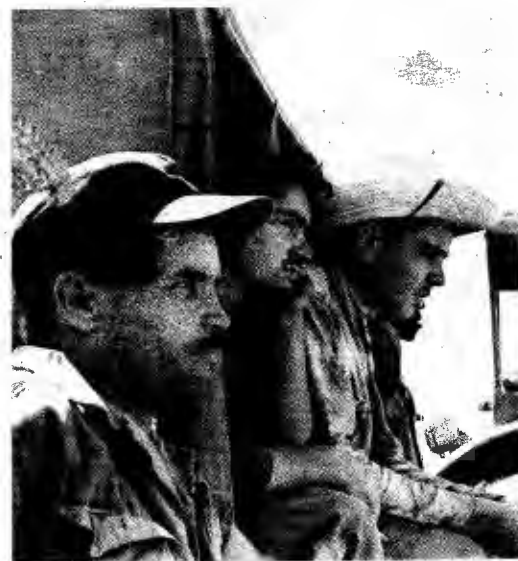
Angulo de inclinación de los discos hacia delante: 5 grados

Velocidad de los discos porta-segmentos: 996 revoluciones por minuto

Separador de polvo y paja: ventilador centrífugo

Diámetro del ventilador: 400 milímetros

Velocidad de giro: 1812 revoluciones por minuto



Operadores de la KCT-1: graduados en una escuela

Premio Casa de las Américas 1966

Cita en La Habana

Desde que se fundó en 1960 el Premio Casa de las Américas, 2 136 escritores han participado en él. Febrero de 1966 vio reunirse en La Habana 22 escritores de América y Europa encargados de otorgar los premios del año. Una tarea difícil: concursaron 389 obras. Total: 5 premios y 12 menciones



Los jurados del Premio Casa de las Américas 1966, cambian impresiones con el presidente de la República, doctor Osvaldo Dorticós



Enero 29: Haydée Santamaría, directora de la Casa, habla en la constitución del jurado



Roberto Cossa, Mario Benedetti y Emmanuel Carballo, en el programa televisado "Libros para el Pueblo"



Escritores, periodistas y público en la constitución del jurado

Los primeros días de febrero fueron de tensión. Se especulaba, se mencionaban nombres de posibles triunfadores. La noche del día 12 se supo todo: Argentina, Cuba, Chile y la República Dominicana obtuvieron los premios



Jorge Zalamea, Mariano Rodríguez y Pablo Armando Fernández



El dramaturgo mexicano Sergio Magaña, canta las canciones de su obra *Rentas Congeladas*. Lo observan dos compatriotas: el actor Federico Eternod y el novelista García Ponce.



En la provincia de Oriente: entre otros: Cossa, Retamar, Lastra y Benedetti. Al fondo el mexicano Pozas



De izquierda a derecha: Mariano, Lisandro Otero, Guillén, Sarusky, García Ponce y Marta Traba



Pozas, Agosti, Pacheco y Rojas en la casa-museo de Hemingway



Junto a las becarias de Minas de Frío: ver la nueva Cuba por dentro

Cita en La Habana

Por LUIS ENRIQUE MEDINA
Fotos ORLANDO GARCIA

Fue el poeta chileno Gonzalo Rojas el primero en llegar.

Gonzalo, venía de China, de Francia, de España y sorprendió a la Casa de las Américas una mañana, adelantando la fecha de llegada, cambiando el itinerario que lo traía a La Habana.

Ese primer encuentro nos corroboró en la amistad con su obra, con los amigos que se saludan y despiden en tantas partes del mundo. En el restorán "La Carreta" hablamos de Sebastián Salazar Bondi, poeta peruano, que ha muerto, de Don Ezequiel, de "esos volcanes de la poesía chilena" Mistral, Neruda, Huidobro, también de Nicánor Parra y Gonzalo no olvidó a Pablo de Rokha, "ese caballo que levanta polvaredas gigantes y a quien todos tanto le debemos" y de La Habana "esa luz que tanto nos ennoblece". A partir de ese primer encuentro tendríamos que prepararnos para el trabajo. Gonzalo, también junto a Manuel Rojas, Jorge Zalamea y Regis Debray participaría, en la "Primera Conferencia Tricontinental".

A Manuel Rojas, Premio Nacional de Literatura de Chile, con libros como "Hijo de Ladrón" que ha alcanzado traducción a ocho idiomas, íbamos a encontrarlo en casa de Alejo Carpentier, acompañado de su esposa norteamericana Julie. Esa vez Manuel hablaría poco, la amistad con la palabra se le gana con la amistad personal.

Jorge Zalamea salió de Colombia para alargar sus días en el mundo, para confirmar su pasión revolucionaria por Cuba, para comerse el país con la mirada transparente e indagar sin cortapisas por las cosas que le interesan y para escribir un libro de respuestas a los enemigos de la Revolución.

A Regis Debray le conocíamos de un viaje hace cinco años desde Santiago de Cuba al Caney de las Mercedes, ahora traía a su mujer y el largo prestigio acumulado con dos ensayos: "El Castrismo: la larga marcha de América Latina" (Les Temps Modernes, enero de 1965) y "América Latina: algunos problemas de Estrategia Revolucionaria" (Revista Casa de las Américas, No. 31, julio-agosto de 1965) además de otros ensayos sobre arte y literatura.

Luego llegaron los mexicanos Juan García Ponce, José Emilio Pacheco, Sergio Magaña y Ricardo Pozas, un breve primer encuentro con "la Casa", recolección del material con el que habrían de trabajar: 42 novelas, 173 libros de poesía, 76 obras de teatro y 17 ensayos.

A José Emilio Pacheco íbamos a perderlo de vista varios días. El no pudo acompañarnos a Guamá, a Playa Girón, a Varadero donde la fría mañana no impidió que los otros se lanzaran al mar "que aquí es donde verda-

deramente comienza a ser azul para siempre y que es siempre lo último que olvido" diría Judith, la esposa de Carlos Rama, preguntando los nombres de los árboles y pidiendo semillas para plantarlas en su terreno de verano en Punta del Este. José Emilio Pacheco querrá siempre recordarnos "que un día tienen que invitarme para conocer Cuba". Los últimos dos días no salió de su cuarto número 520 del Habana Riviera, leyendo, releyendo cada texto que competía por el Premio. "Es injusto, es injusto" decía con un texto en la mano que él consideraba "de calidad", "que este libro excelente sea derrotado por otro de mayores excelencias" y se consternaba ante tantos buenos poetas que participaron en el Concurso.

A Magaña se le dificultaba elegir hasta que tuvo que optar por la imperiosa discrepancia pero cantaba en las reuniones con los amigos en sus casas, cantaba en el barco que nos conduciría a Guamá. En la alta proa, vestido como para veranear en Cannes o en Acapulco cuando el termómetro bajaba a temperaturas que nosotros nos afanábamos en desmentir o en afirmar que nunca las hubo tan bajas. Cantaba las canciones de su comedia musical "Rentas congeladas" (1960) mientras añadía a sus vestiduras tropicales, otras que no lo son: un suéter de Jorge Zalamea y una bufanda de seda roja que alguien le prestó y que él a veces la cruzaba como un cantor de tangos y otras veces la dejaba caer sobre sus hombros como si fuera un zarape de su tierra.

Carballo, Emmanuel Carballo fue el último de los mexicanos que llegó a La Habana. Confía en la vida del escritor cubano en la Revolución que lo obliga a crear una obra de óptimos valores. El Premio otorgado a un escritor revolucionario y cubano por un libro de cuentos con temas de la Revolución puede confirmar lo propuesto por Emmanuel.

El antropólogo mexicano Ricardo Pozas nos acompañaba con su silencio delicado para sorprendernos con su palabra exacta de conocedor íntimo del mundo de los hombres del campo y de su sabiduría.

Con Carlos Rama y Víctor P. Agosti compartimos la conversación alrededor de las mesas o en automóvil. Ambos se preocupan con el destino de América y celebran la eclosión popular cubana, la espontánea simpatía de lo cubano, llámese hombre o paisaje.

Juan García Ponce es un admirable conversador que sintetiza con graciosa ironía y profundas observaciones un hecho. A él pueden conmoverlo sinceramente las chicas que estudian y enseñan simultáneamente en la escuela para maestros Makarenko y puede maravillarse con un texto imprevisible, con una plaza de pueblo o un corredor de La Habana y siempre Cuba y la Revolución podrán cambiar sus concepciones en algunas cosas, ya sea la vida o la literatura.

Para nosotros la presencia de Marta Traba en el jurado es siempre una sorpresa. Lo raro es que la sensibilidad y la inteligencia anden en ella de la mano y que pueda comunicárnosla tan espontáneamente.

Ahí está Marta alerta para seguir con los ojos amarillos una sucesión que ella hará casi infinita de columnas en una calle del Cerro, el herraje de las ventanas y las puertas coloniales, su mirada para el color y la forma urbanos. Alegrar una fiesta que concluye en torno suyo. Para ella es el verano que nuestros nortes hacían intermitente.

José María de Quinto puede como nadie recordarnos nuestro ancestro que es más criollo y mestizo que nuestro verdadero origen peninsular. Lo isleño poderoso puede cambiarle el ánimo hasta hacerle continental americano como para convencerle de que "Heroica de Buenos Aires" es una obra de actualidad y vigencia latinoamericanas, criterio que comparte con Roberto Cossa y el Premio va a dar en las manos de un dramaturgo argentino, Osvaldo Dragún.

Es Jorge Zalamea con sus varias pequeñas libretas de apuntes de La Habana a Santiago de Cuba, de La Habana a Las Villas, en universidades y granjas populares, en la casa de un obrero eléctrico o de un campesino, en las escuelas rurales, en las concentraciones docentes, en la proximidad que él establece de inmediato con su público en una conferencia, con su interlocutor en una mesa con el hombre que hace obra de mano o hace obra de intelecto, Jorge, quien de un golpe agarra la realidad que ante sus ojos se transforma.

Pedro Lastra recorrió el oriente isleño con Jesús López Pacheco y Mario Benedetti, después de revisar 81 manuscritos de la cuentística latinoamericana y española, para ver la Revolución, astilleros, concentraciones escolares, pueblos nuevos, Minas de Frío y un paisaje urbano que constantemente recomienza.

Ahora que el Concurso Literario 1966 se ha cerrado y que los integrantes extranjeros del jurado no están con nosotros, necesariamente veremos cómo su presencia ha contribuido a cambiarnos un poco la vida, un poco el mundo en que vivimos porque para la memoria están la travesía a la Laguna del Tesoro con la luna de color y forma irreal, el vuelo de los patos sobre las aguas y la aldea indígena donde "nunca antes hemos sentido un frío como éste" decían a coro, el hotel Internacional de una noche con voces populares y filín, el restorán "Las Américas" que no vieron por dentro (era día de cierre) pero que pudo convencerles de que a Dupont hay que transformarle sus mansiones como aquí en centros de admisión pública. El astillero de Cárdenas, donde echamos un barco a la mar construido en Cuba con piezas de España, Canadá, Dinamarca, Noruega y otros países, razón para irritarles al pensar en sus países

sometidos y obligados a un bloqueo que ofende a sus pueblos.

Porque necesariamente serán distintos todos los lugares frecuentados con ellos en La Habana, visitados en el Interior mientras se leían 389 obras llegadas del Continente Americano y España y mientras se reunían con escritores y artistas cubanos en la Casa de las Américas, el Instituto de Literatura y Lingüística, el P.E.N. Club de Cuba, la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y en sus casas.

Porque necesariamente habrá que esperar el próximo año para que la directora de la Casa de las Américas, Haydée Santamaría, nos reitera su deseo y "el deseo de Cuba y la Revolución de que sea premiada la obra que más lo merezca y de que anden por Cuba identificándose si así lo desean con su pueblo y con sus rincones y con el país". Y para que el presidente Osvaldo Dorticós se reúna de nuevo con los intelectuales de Latinoamérica y de España. Y converse con ellos. Y discuta con ellos.

Por qué premiaron

Los jurados fundamentaron sus fallos considerando que Jesús Díaz Rodríguez logra en sus cuentos "un ejemplar tratamiento literario de temas de la Revolución, que abre nuevas perspectivas a la joven narrativa cubana".

Enrique Lihn "con un lenguaje a la vez clásico y contemporáneo, con un singular poder expresivo, concilia, en las varias secciones que integran este libro, su historia personal y la historia de todos: el canto de un mundo que nos pertenece. En raras ocasiones el tema político ha alcanzado una resonancia lírica como la que se advierte en "La Derrota". En cada uno de los poemas, se reconoce la honda maestría de un gran poeta".

Marta Traba "merece el premio por su alta calidad literaria, que considera a la vez los problemas de expresión y estructura, por la constancia de su ritmo poético, la sensibilidad para seleccionar los elementos del lenguaje, la inteligencia para equilibrar las situaciones y el logro de una difícil unidad de composición".

Osvaldo Dragún, "por cuanto revela, a través de determinados tipos populares, un aspecto de la realidad social política actual y vigente en Latinoamérica, asimilando con autenticidad las corrientes épicas del teatro".

Franklin J. Franco, "primero: un ensayo de elaboración teórica, riguroso en el método, con un nivel mantenido a lo largo de la obra y sin caer en la prosa propagandística o emocional. Segundo: la habilidad con la que se liga el relato metódico de los acontecimientos sucedidos con el trasfondo estructural e histórico. Tercero: el importante acopio documental, correctamente manejado".

Premios y premiados

La noche del sábado 12 de febrero de 1966 la Casa de las Américas dio a conocer el fallo del jurado del Concurso Literario 1966.

CUENTO

A Jesús Díaz Rodríguez, de Cuba, le fue otorgado el Premio por su libro de cuentos "Los Años Duros". El jurado que votó unánimemente por el libro lo formaban: Pedro Lastra, chileno; Emmanuel Carballo, mexicano; Jesús López Pacheco, español y Onelio Jorge Cardoso, cubano. La obra "Los que vieron la zarza" de Liliana Heker, argentina, fue recomendada para su publicación.

POESIA

El Premio le fue otorgado a Enrique Lihn, de Chile, por su libro "Poesía de Paso, la Derrota y otros poemas", concedido por unanimidad por el jurado que integraron: Jorge Zalamea, colombiano; José Emilio Pacheco, mexicano; Gonzalo Rojas, chileno y Pablo Armando Fernández, de Cuba. Menciones fueron concedidas a los libros "Cantos", de Francisco Bendezú, peruano; "El cetro de los jóvenes", de César Calvo, peruano y "Los pequeños infiernos" de Roque Dalton, de El Salvador.

Tres jóvenes poetas cubanos también obtuvieron mención: "Primer Libro de la Ciudad" de César López; "Surrealidad" de Pedro Pérez Sarduy y "Haber vivido" de Luis Suardíaz.

NOVELA

Correspondió por unanimidad a la escritora Marta Traba, de Argentina, por "Las ceremonias del verano". Los miembros del jurado, Manuel Rojas (Chile) Mario Benedetti (Uruguay) Juan García Ponce (México) y Alejo Carpentier (Cuba) concedieron menciones a las obras: "Los desnudos" de David Buzzi (Cuba) "La Odilea" de Francisco Chofre (Cuba) "Rebelión en la octava casa" de Jaime Sarusky (Cuba) y "Lejos de España" de Hernán Valdés (Chile).

TEATRO

"Heroica de Buenos Aires" del dramaturgo argentino Osvaldo Dragún obtuvo el Premio de Teatro con los votos de Roberto Cossa, argentino; José María de Quinto, español y Carlos Felipe, cubano.

Marta Traba, argentina, y Sergio Magaña, mexicano, discreparon de la mayoría y otorgaron su voto a la obra "Topografía de un desnudo" del dramaturgo chileno Jorge Díaz.

ENSAYO

Por mayoría, el Premio fue discernido a Franklin J. Franco, dominicano, por "República Dominicana, clases, crisis y comandos". Integraron el jurado Ricardo Pozas (México) Carlos Rama (Uruguay) Regis Debray (Francia) Manuel Moreno Fraginals (Cuba) y Héctor P. Agosti (Argentina).

Recibieron menciones "Ser y morir en Pablo Neruda" de Hernán Loyola Guerra (Chile) y "Nacionalismo y comunismo" de Marcos Winocur (Argentina).



JESUS DIAZ
"un premio es un paso"

—Quisiera que nos hiciera una síntesis de su libro, de las motivaciones de algunos de los principales cuentos

—El libro está escrito desde el 10 de mayo de 1965 hasta octubre del mismo año. Está escrito más o menos en unos seis meses. Tiene diez cuentos: los cuatro primeros se desarrollan en el período insurreccional, el quinto cuento, que divide el libro en dos y se llama "El polvo a la mitad", es digamos, un cuento un tanto intemporal, un tanto fantástico, con una psicología muy concreta, pero habría que leer el cuento; los cinco restantes se refieren a problemas de la época de la Revolución.

Desde el punto de vista estructural tienen, en primer lugar, esa unidad. Tienen una segunda unidad de carácter técnico. Es decir, los cinco primeros cuentos, los cuatro de la insurrección y el quinto que divide el libro, están narrados en primera persona. La parte restante tiene otra estructura, es decir, lo que se llama narración objetiva en combinación con monólogo interior.

Los tres primeros cuentos del libro son, en realidad, podrían calificarse —por lo menos Emmanuel Carballo, crítico mexicano los clasificó así— como un cuento en tres partes. Son tres historias de la insurrección contadas por los mismos personajes. Son tres personajes, cada cual hace un libro en primera persona. Entonces se toma un hecho, concretamente la puesta de una bomba y una huelga del Instituto. Cada persona recuerda los hechos de manera distinta, de modo que cuando uno termina de leer no sabe exactamente lo que pasó, ni tampoco importa. Yo analizo un poco un hecho: en la enseñanza secundaria y también en la Universidad, se da la situación de que en los jóvenes, a veces las barreras económicas y de clase se borran. Es decir: de lunes a viernes cuando estábamos en clases somos "socios" como se dice en Cuba tú y yo. Ahora tú tienes dinero y yo no: el domingo tú sales en auto y vas al Yatch Club y yo vivo en la Vibora. Se establece una dicotomía.

A gentes que fueron muy amigos en la insurrección, gente que había participado en el mismo hecho, la Revolución les plantea un destino diferente, totalmente diferente. O sea, hay tres jóvenes que fueron "socios", que fueron gente de amistad, que estuvieron juntos en la insurrección y que después, por determinadas características personales y de historias se encuentran al principio de la Revolución y cuando van a hablar no se entienden.

—¿Y la temática del libro corresponde totalmente a la Revolución?

—Insurrección y Revolución. En los tres primeros cuentos todo es casi insurrección. El otro cuento es un intento de análisis de la conciencia de un esbirro. Después, los cuentos de la Revolución. Hay un cuento sobre el corte de caña, en fin, otro que se llama: "Dio-

sito", que parte de una experiencia del Servicio Militar Obligatorio. Y los tres finales, que también son una pequeña novela corta se llaman: "Los Bandidos", "Erasmus" y la "Negativa". Son también una unidad, pero diferente de la primera y han sido convertidos en una obra de teatro que se estrena en julio. Es lo que estoy trabajando ahora.

—¿Qué influencias literarias son las que reconoce?

—Lo que más leo, lo que más me influye, lo que más me apasiona, lo que más me gusta, como gusto, no como estudio literario (que hay que leerlo todo) es la novelística latinoamericana contemporánea. Yo creo, que como conjunto no hay en el mundo un grupo de escritores más fuerte que el grupo latinoamericano.

—¿Algunos nombres?

—Empezando por las generaciones más hechas, Carpentier, Cortázar, Rulfo. Después tendríamos a Vargas Llosa, Cabrera Infante, Carlos Fuentes, Arguedas.

—¿Cómo cree que influya en usted el haber recibido el Premio de la Casa de las Américas?

—Yo tengo miedo de la influencia que ejerza el Premio sobre mí, en el sentido en que uno crea que efectivamente es escritor por haber ganado un premio, en que uno se confunda y se dedique a divagar y quiera publicar otra cosa enseguida. En que confunda el éxito —en el sentido que le dan las vedettes— con el éxito artístico.

Es decir: ganar un premio es un paso. Es el juicio de valor de cuatro personas muy respetables. Dice algo de la obra, pero no quiere decir que uno haya llegado.

—¿Sus planes inmediatos?

—Por ahora lo que pienso hacer es terminar la obra de teatro en cuestión y dirigir el mensuario cultural que publicará el diario "Juventud Rebelde". Me gustaría recibir otros estímulos, viajar quizá. Estudiar... Primero terminar una novela que tengo empezada.

—¿Sobre qué?

—Cronológicamente va desde el 15 de diciembre del 60 a abril 17 del 61. Comienza en la Escuela de Milicias y termina en Girón. No espero terminar pronto. Fundamentalmente, me preocupa no repetir los cuentos.

—¿La novela es sobre la integración de la Milicia?

—No exactamente. Ese es el esquema formal. La Milicia es un medio donde se mueve un hombre con un conjunto de problemas.

—Su tema temática es y va a ser la Revolución. ¿Cómo la definiría a rasgos generales? ¿Cómo le ha afectado a usted la Revolución?

—Yo digo que mi temática es la Revolución y me da miedo ya. Cuando usted lo decía tomaba conciencia de ello, porque anteriormente había rectificado ya que la novela no es la integración de la Milicia. Hay una tendencia a hacer una literatura de un epicismo fabuloso donde no se inscriben individualidades, donde no se plantean verdaderos problemas. La Revolución es el marco de mi obra, como es el marco de la obra de mi generación: un marco de existencia con el cual estoy en un acuerdo fundamental y en un desacuerdo perpetuo. Hay toda una serie de cosas con

las que estoy de acuerdo y siempre habrá otras con las que estaré en desacuerdo. Me parece que hay una visión fatalista por parte de mucha gente de la Revolución, que entiende de la Revolución como una especie de limbo, porque es tan buena, tan solucionadora, tan agradable, que entonces no queda nada que hacer. Y realmente, un mundo así no es nada interesante y, desde luego, no es este mundo el que se propone crear la Revolución Cubana y el que está creando. Por el contrario, es un mundo mucho más activo, mucho más vital.

Es un mundo donde combatir es una tarea de constructor.

Luis Sandro



MARTA TRABA
"soy bruta por amor"

Cosas que dice Marta Traba. En su novela: "...si te amo, si te necesito y eso es, básicamente, la idea misma del amor, la necesidad". Conversando: "la mayoría de las mujeres son tontas, no las aguanto..." Otra vez en su novela: "Quizás es mejor venir de la nada e ir hacia la nada, sin manteles de hilo, como yo, sin madre ni padre". Y otra vez conversando: "no creo en la democracia representativa: es una farsa inicua, da náuseas. Y Colombia es la vitrina de la democracia representativa".

Ella adjetiva así: o blanco o negro, o fuego o hielo. Habla de miserables, canallas, monstruos y también de gente arcángelica, maravillosa, de "personas que son como una fiesta". No muchas veces se conoce a una mujer tan esencialmente viva, de una comunicación tan vibrante, de un humor veloz como el rayo y de una impudicia tan temeraria para opinar. No teme. Me figuro los disgustos que se habrá llevado con su alegre inteligencia, con su espontaneidad sin velos.

Ella opina, ella comenta

Con ella no hay entrevista en el sentido profesional de la palabra. Hay una comunicación fluida en la que saltan sus opiniones:

—¿Se ha fijado cómo son los cubanos? Aquí ha surgido una nueva civilización verbal. O un nuevo caos en la comunicación entre los seres, ¿quién sabe en Cuba cuándo ha concluido una conversación? La gente parece que se va y vuelve y comienza de nuevo a hablar. Y vuelve a hacer lo mismo. La conversación se convierte entonces en un espiral que puede ser espantoso o vital o las dos cosas. Y de pronto el cubano se va. No está. No se despidió. Y la conversación queda en el aire y dentro de una, girando, esperando, pendiente...



Fernando Lope

—Desde lejos no se ve el bloqueo con el que aprietan a Cuba. Nos hablan de él, nos dicen de "el bloqueo criminal yanqui", lo oímos pero no lo vemos. Estando aquí se aprecia hasta qué punto es monstruoso y cobarde el bloqueo. Sentimos las cosas ausentes, vemos ese taxista que nos llevó ayer luchando en pleno trayecto con las cosas que le faltan a su taxi... Y cuando pienso que Latinoamérica, nuestra Latinoamérica, colabora en ese bloqueo entonces aún me parece más infame. Qué cobardes, qué infames.

—Sí, claro. Yo soy argentina. Eso es duro ¿no cree? ¿Se imagina lo que es pasarse veinte años viajando cada día en el "colectivo 60"? Había que sacudirse Buenos Aires, salir de allá como fuera. Pagué mi precio: apuros en Roma, hambre en París y al fin me enraicé en Colombia donde vivo ahora, donde me encuentro más en mi mundo que en la Argentina.

(Aquí podemos volver de nuevo a su novela abundante en impresiones autobiográficas: "Y llegar de esa burocracia general que alimenta la vida y codifica la muerte —se refiere a la Argentina— a la zona de las furias que era Colombia, a ese mundo informe, incierto, de páramo y playa...")

"Esa es la cosa"

Su novela. Se titula "Las ceremonias del verano", tiene 151 cuartillas casi sin puntos y aparte y se divide en cuatro partes: "El Trovatore" que sucede en un "barrio colectivo" en Buenos Aires ("como si esta muerte apesetosa de los barrios fuese alguna vida") "París era una fiesta", la segunda parte (basada en un título de Hemingway) "La Vermeeriana" que pasa en Roma ("Roma era la trampa, la tentación de la carne, podía tener todos los Papas que quisieran y los guardias suizos con las caras más impávidas, pero el paganismo resbalaba por las columnas berninianas de la plaza de San Pedro y salpicaba voluptuosamente los palios..."). La cuarta y última parte tiene un título largo: "¡Pase! ¡Veal! ¡Entre! Al laberinto del amor" y este paréntesis: (Letrero de parque de diversiones). Sucede en Colombia y entre sus líneas finales están éstas: "Porque eso es el amor, una cuestión estricta de comunicaciones, de palabras aceptadas o revocadas. Por medio de esas palatras trata de derrotar la soledad, 30/CUBA

el anticipo constante de la muerte, te defiendes. Te defiendes de morir, esa es la cosa".

Menuda sorpresa

Habla de su novela: "La tenía hecha por dentro, estructurada, pensada, lista para parir pero sin parirla. No tengo tiempo apenas de escribir: Y tan apenas: nada. Pertenezco en Colombia a la alta burocracia cultural y eso es horrible. Pero me invitaron a Venezuela a dar unas conferencias y aproveché la ocasión: allí, en 20 días con sus noches escribí "Las ceremonias del verano" y la mandé al Concurso que más nos interesa a los escritores latinoamericanos, al de la Casa de las Américas". Bromea: "Claro que pensé que me darían el Premio. Mi novela es preciosa, la más preciosa de todas las novelas". Triunfó entre 42, que ya es triunfar. El chileno Manuel Rojas, uno de los cuatro jurados de novela, me contó después de mi conversación con Marta Traba: "Hubo unanimidad en el jurado. Los cuatro teníamos nuestra elección hecha y ninguno de los cuatro dudábamos: la mejor era "Las ceremonias del verano". Cuando se abrió el sobre y se supo quién era la autora hubo sorpresa general: ¿Marta Traba? La cara de Alejo Carpentier pareció alargarse de asombro. No dijo nada. Yo pensé: ¿es de Marta Traba, esa niña tan antipática? Fue la sorpresa más grande que ha habido nunca. A Marta la teníamos tan cerca esos días porque era jurado de Teatro, que nunca pudimos suponer que ella era la autora de la novela más destacada, la novela mejor de las 42".

Bruta por amor

"Vine de bruta que soy, esa es la verdad. Sí, sí de bruta". Marta Traba no se defiende cuando se le habla de las observaciones de algunos que estimaron que, al participar como concursante de novela, no debió aceptar venir a Cuba como jurado de teatro. Habla claro y con vehemencia, con una dicción nítida: acento porteño afinado por la modulación colombiana: "Es que yo soy una bestia, no debí venir". De pronto parece compadecerse de sí misma (bruta, bestia...) y añade: "Tal vez tengo una sola disculpa: el amor, mi amor a Cuba. Estaba deseando venir hace años. Era durísimo para mí recibir una invitación para ser jurado y rechazarla. ¿Volvería a presentarse una oportunidad igual? Hubiera sido como no acudir a una cita amorosa. Por eso vine sin deber venir. Pero está feo buscar atenuantes: en realidad vine de bruta que soy. Y ahora lo único que quiero es volver a esta Isla, quiero otra cita". Después explica los apuros que pasó cuando en las tertulias amistosas de los jurados, alguno de "los cuatro de novela" nombraba su novela y la elogiaba: "Quería que me tragara la tierra, pasé las de Caín. Decidí ser arisca y antipática con mis cuatro jueces. Casi no les hablaba y me mostraba impertinente para que de ninguna manera se hicieran amigos míos. En un almuerzo en la misma mesa de Manuel Rojas llegué a decir que el pargo era un pescado infecto, mientras él lo elogiaba, para hacerme definitivamente odiosa. Después, cuando ya me adjudicaron el premio, pedí perdón. Pero no creo que logré derribar del todo a Marta la insoportable".

Escribir sin tiempo

Su vida en Bogotá: "Por las mañanas trabajo en la Universidad de los Andes, donde soy directora del Departamento de Historia del

Arte y profesora de esa rama. Por la tarde trabajo en la Universidad Nacional: allí soy directora de Cultura. Entre los 10 mil alumnos hay que investigar qué intenciones tienen en el aspecto cultural además de sus trabajos universitarios. Bueno, casi todos quieren ser escritores: es una plaga nacional. Fundé en 1962 el Museo de Arte Moderno de Bogotá. La Universidad Nacional me regaló un edificio de tres pisos si dirigía yo el Museo. Acepté, lo dirijo. Además tengo dos programas de televisión, se llaman "Puntos de Vista", donde hablo de teatro y plástica. ¡Ah! y escribo crítica, y doy conferencias. ¿Me quiere decir dónde está el tiempo para escribir?" Sigue su ficha, fragmentada a ráfagas en la conversación: "Mi marido es Alberto Zalamea, que fundó y dirige en Colombia la revista "La Nueva Prensa", una revista revolucionaria nacionalista. Tengo dos hijos: uno de 15, otro de 7. Los dos son magníficos y yo digo: ¿a quién habrán salido?" Y sobre el ambiente cultural cubano que vivió estos días: "La Casa de las Américas hace una labor fenomenal. No conozco el resto de la vida de Cuba en este aspecto. Pero si todas las instituciones culturales aquí son como la Casa, entonces todo debe ser magnífico. La revista Casa es un instrumento indispensable para nosotros en Colombia y debe ser así en toda América Latina. La gente que dirige la Casa y esos tipos estupendos como los poetas Fernández Retamar y Pablo Armando Fernández... ¿cómo elogiarlos? Yo quiero volver ¿sabe?"

Del verde al agujero negro

Se refugia en su pelo. Tiene la cara guardada dentro de la melena como una caja para guardarse. De pronto un gesto retraído como si achicara su cuerpo. Otras veces es la señorita que escaló puestos de responsabilidad, que sabe, que puede incluso jugar con humor con los tópicos culturales. Pero es simpática. Es difícil explicar por qué, pero es simpática. ¿Y de dónde viene? De los campos de Galicia, de los tristes barcos de emigrantes: "De mis cuatro abuelos y abuelas, tres son gallegos y uno vasco. Gente humildísima, campesinos que se fueron de su tierra y en Buenos Aires fueron ascendiendo, si se puede llamar a eso ascender, hasta la clase media pobre. Mi abuelo materno era zapatero, gallego y anarquista, o al revés. Se llamaba Francisco Tain pero no sé si ese era su apellido porque él era expósito". Me habla de una de sus abuelas, la que murió de tristeza, "la que más reconozco como a mi familia, la que sale en mi novela". Y en la novela sale así: "...esa abuela que cuentan que se murió de saudades, de morriña, porque la trasplantaron de Galicia a un agujero negro en los barrios del sur de Buenos Aires, que llaman pudorosamente departamento, pero debió ser sin duda un conventillo donde todos entraban, y salían y gritaban, mientras ella permanecía pegada a la ventana, con unos ojos grises licuados, perdidos, aferrada a quién sabe qué amanecer perpetuo congelado en su memoria, quién sabe a cuál madrugada lechosa de donde la arrancaron a la fuerza para desembarcarla en una ciudad —como si esta muerte apesetosa de los barrios fuese alguna vida, como si al barrio sur se le pudiera llamar ciudad, como si los zaguanes pudieran considerarse casas—: nada, mentira..." Marta Traba, la nieta, se va mañana jueves por la mañana muy temprano. "Estoy —dice— en ese borde que se llama despedida. Pero ese espiral sin fin de la conversación con los cubanos quedó pendiente. Quiero volver para seguir hablando, aquí la conversación y la vida se reanudan todo el rato, aquí nada termina y todo empieza".

Darío Carmona



Haydée Santamaría (al fondo) directora de la Casa: "que premien la mejor obra"



Rumbo a las montañas, en la provincia de Oriente: identificarse con el país



Sexta Zafra del Pueblo: el chileno Manuel Rojas y una combinada de corte y alza de caña



La noche de los Premios: Alejo Carpentier habla de las 42 novelas concursantes



Carlos Rama plantea los problemas de la religión en América Latina

DIBUJOS EN PIEDRA

litografía en la Cuba del XIX

Ilustraciones de la Biblioteca Nacional "José Martí"

Hace 142 años, nació en Santiago de Cuba la primera litografía cubana. Catorce años más tarde, la publicación "El Plante" adoptaba el nuevo sistema de reproducción de dibujos. Surge el primer periódico de caricaturas, "La Charanga". Y la litografía llega a las cajetillas de cigarros: "La Real Fábrica La Honradez" ofrece todo un testimonio de la segunda mitad del siglo XIX. Revisar sus cajetillas de cigarros es penetrar en un mundo, aparentemente alegre, voluntariamente frívolo, burlesco y revelador de una concepción social



Ha dicho algún autor que la litografía se basa en la conocida antipatía entre la grasa y el agua. Si sobre la piedra litográfica se hacen trazos con sustancias grasas y después se pasa una esponja húmeda, al entintar la piedra sólo cogerá la tinta la zona del dibujo —grasa— y no así la zona mojada —agua—. Este procedimiento (cuya complejidad no ha sido naturalmente, descrita aquí) se debe al alemán Aloys Senefelder, quien dio con él al finalizar el siglo XVIII. Senefelder no era un artista plástico: quería escribir para el teatro. Pero como no encontraba editor, no le quedó más remedio que tratar de publicarse a sí mismo. Experimentó con las planchas de grabar, tratando de lograr un método barato de publicación. Y según narró él mismo años después, descubrió el germen de la litografía porque en un momento dado no encontró un pedazo de papel. Vino la lavandera, tenía prisa, había que escribir la lista de la ropa, Senefelder la anota en una piedra que tenía lista para grabar. Y dice el alemán Aloys que de esa forma inició el invento de la litografía.

En este periódico los dibujantes —Landaluze primero, Tejada y Ferrán después— manejan reiteradamente algunos temas: las modas, que se comparaban con las de épocas pasadas o que servían como tema de burlas ("La muger plumero — el hombre paraguas") los temas de actualidad, como la ópera, el teatro, los bailes, los conciertos, los paseos. Pero con los años, y en otras publicaciones para las cuales dibujó Landaluze, se revelaría el carácter reaccionario del pintor: fue siempre el español que vive en la colonia de esclavos, de ñáñigos, de mulatas sandungueras, donde el isleño es mayoral y Landaluze coronel de milicias españolas. Y si de sus acuarelas y óleos surge un perdurable conjunto de tipos populares captados con una gracia y una perspicacia inigualadas en nuestra pintura, de sus litografías surge una visión reiterada de la opinión política del español que no supo comprender en lo más mínimo el fervor revolucionario de la Isla en guerra. Así, en 1869, aparece en Juan Palomo una litografía explicada por las siguientes frases: "Gran circo ecuestre y acrobático mambí: función extraordinaria por todos los individuos de la compañía a la vista de los Estados Unidos, Inglaterra, etc. Por última vez el baile de las banderas por la señorita Emilia. Equilibrios sobre una botella de coñac por el sin rival Aguilera. El salto mortal de Yara por el intrépido Céspedes. Carreras en pelo y a todo escape por el semi-mejicano Quesada. Grandes suertes de prestidigitación por el héroe Goicuría". Este no es sino uno de los más elaborados de toda una colección de dibujos peyorativos para los cubanos. Recordemos otros como el que muestra, bajo el título "Otra nueva agarrada de mambises", a los cubanos dispersos en el campo, emborrachándose.

Por ADELAIDA DE JUAN



Esta floreció no tanto en Alemania o en Austria sino en París, porque ahí satisfacía una necesidad popular. La clase media que surgía obtenía poder e influencia y requería un medio de reproducción rápido y económico. El grabado en madera y en metal resultaba muy complicado y costoso: la litografía le venía como anillo al dedo. Retratos, decoraciones para las paredes, ilustraciones para los libros y, a principios del reinado del Rey Burgués, caricaturas políticas: la litografía florecía.

A Cuba la trae Juan de Mata y Tejada, nacido en 1790 en Santiago de los Caballeros, Santo Domingo. Tenía él 34 años de edad cuando, establecido en Santiago de Cuba, hace la primera litografía en nuestro país. Ese Santiago de Cuba había recibido ya la inmigración que huía del Haití revolucionario y Cuba se aprovecharía de varias maneras de ese hecho: no sólo por la llegada de los caficultores, epígonos de la cultura francesa, sino porque la Haití arruinada perdió así su papel de azucarera mundial, que se apropió Cuba en el acto. El florecimiento económico, al abrirse nuevos mercados y cesar viejos monopolios, incluyó la industrialización del tabaco. Y con ello, las cajas con vistosas litografías para su presentación. También las publicaciones periódicas —El Plantel, en 1838, sería la primera— adoptaron el nuevo sistema de reproducción de dibujos. En La Habana se establece en ese mismo año la litografía Costa, Hermano y Compañía, en Ricla 70, que dependía del Gobierno y de la Real Sociedad Económica. A partir de este momento se multiplican los talleres de litografía —en las calles Lamparilla, Obrapia, Ricla, Muralla, O'Reilly, Obispo— y las publicaciones periódicas que las utilizan: El Correo Habanero, La Charanga, El Moro Muza, la Revista de La Habana, El Figaro, La Caricatura, Don Junípero, Juan Palomo, entre otras.

Para éstas dibujaban pintores como Baturone, Cuyás, Laplante, Helio, Torriente, Francisco Cisneros, Tejada, Augusto Ferrán, Juan Jorge Peoli, Muguet y Víctor Patricio Landaluze.

La Charanga y compañía o El español Landaluze

Landaluze fundó, con el escritor Juan Martínez Villergas, el primer periódico de caricaturas de Cuba: La Charanga, cuyo subtítulo decía: "periódico literario, joco-serio y casi sentimental, muy pródigo en bromas". Las litografías se hacían en la Litografía de la Marina, de la calle del Obispo 115 —calle que sirvió a Landaluze de tema, un domingo de 1857: "La calle de Obispo en un día de agua".

La actualidad de la temática de las litografías constituye uno de los testimonios más vivaces del siglo XIX. Llega incluso a asimilar la introducción de la fotografía, hasta que ésta termina por desplazarla del todo. Por ejemplo, en La Caricatura del 3 de marzo de 1895, la primera página está dedicada a una litografía con retratos tomados de fotografías de prisioneros de guerra. Entre ellos, Juan Gualberto Gómez. Y esto aparecía al lado de "caídas, incendios y lesionados" para no decir nada de una "muerte inesperada: moreno muerto al llenar dos latas de agua".

Con mayor o menor fortuna —y no cabe duda de que Landaluze sobresale en el género— estos dibujantes para litografías comparten notas en común: la forma ágil y, al mismo tiempo, estereotipada de presentar las figuras: se generaliza el recurso caricaturesco de agrandar las cabezas, que son el elemento distintivo de los personajes, los temas de la vida cotidiana, que van de los sucesos del ambiente social a los comentarios de la política colonial, y los temas de sátira más sutil, como las series que hiciera el propio Landaluze en Don Junípero en 1866 y en 1869, bajo el título general "Lectura en los talleres", refiriéndose a los talleres de tabaqueros. Aquí contrasta "Las lecturas que entusiasman" (leyendo Los girondinos) con "La lectura que aprovecha" (leyendo el Bando de policía). Manifiesta en otro la burla jocosa que apenas oculta el ataque peyorativo a lo que Martí llamara "tribuna avanzada de la libertad". Landaluze, presintiendo el papel que desempeñaría la mesa de lectura de los tabaqueros, dibuja "La necrología de la lectura en los talleres: gracias a la lectura, la planta de tabaco va produciendo frutos nuevos y variados", que en la caricatura son frutos menores.

Y así volvemos de nuevo a la fábrica de tabacos, no ya como tema de litografía sino como lugar de aplicación del procedimiento en la decoración de las cajas. Además de la litografía en las cajas de tabaco (ver CUBA,

junio de 1965) se aplicaban con extraordinaria fortuna a las cajetillas de cigarrillos. Quizás por el menor tamaño, la multiplicidad y variedad de las cajetillas, la mayor rapidez de su consumo, éstas nos ofrecen una agilidad, una especie de vertiginosidad temática tales, que constituyen un capítulo sobresaliente en la litografía en Cuba.

Entre las muchas marcas de cigarrillos —de la fábrica de Juan Casellas en la calle del Sol esquina a la del Inquisidor, de la Real Fábrica de cigarrillos de Eduardo Guillo en la calle de los Oficios 23, en la de Llaguno y Compañía que producía La Charanga de Villergas, en La Florita de Celestino Asay, en La Dignidad —destaquemos ahora la Real Fábrica La Honradez, por un documento histórico y por la riqueza de sus cajetillas.

La Honradez visitada

O

El lápiz de Samuel Hazard

En el momento de empezar nuestra Guerra de los Diez Años, un norteamericano enfermo buscó un clima benigno y llegó a Cuba. Aquí observó y luego escribió y dibujó **Cuba a pluma y lápiz (1871)** donde podemos constatar muchos hechos que le llamaron la atención. Entre ellos señala cómo puede conocerse un "exquisito aristócrata tanto por la manera como maneja su cigarrillo como por la manera de ponerse sus guantes", costumbre que compartían "casi todas las mujeres cubanas". Este carácter del aristócrata —había que ver el gesto elegante y la pirueta en el aire del tabaco cuando se ofrecía para encender el del amigo— permite un contrapunto que Hazard no deja de anotar. Describe con atención la fábrica **La Honradez**, que él sitúa en "la manzana de Cuba a San Ygnacio esquina a Sol" (se encontraba en Cuba 83 y 85). En ella, "todos los trabajadores están obligados a usar un sombrero uniforme con el nombre de la fábrica en la banda y, de hecho, todo el establecimiento es llevado con un grado de precisión militar". Entre los trabajadores, los chinos culíes "rellenan los cigarrillos: para los chinos, cuyos contratos de trabajo pertenecen a los propietarios, hay todo un sistema de castigos... los más serios corresponden a los fumadores de opio". No ha de extrañarnos que Hazard, el hombre que había peleado en el ejército de Lincoln, se detuviera en estas circunstancias, como tampoco que, en tanto que dibujante, se detuviera en el segundo piso de **La Honradez**. Porque ahí encontró una imprenta y litografía completas, para realizar las cajetillas, incluyendo un aparato nombrado "máquina magneto-eléctrica". Su ventaja estaba en que "una vez hecho el dibujo por el artista, la máquina, con el fluido eléctrico, actúa en lugar de su mano... sin recurrir al auxilio de un grabador o litógrafo". Considerando que Hazard cifra de dos a tres mil los diseños para cajas de cigarrillos, no dejaba de ser importante la máquina en cuestión. El proceso industrial de la litografía se encontraba ya de sobra generalizado.

La Honradez, a través de sus cajetillas, nos da uno de los más vívidos testimonios de la segunda mitad del siglo. Revisarlas es penetrar en un mundo, aparentemente alegre, voluntariamente frívolo, a menudo burlón y ciertamente revelador de una concepción social determinada. Hay series, preciosas por su colorido y su cuidadoso dibujo, de mariposas, de aves, de animales europeos y americanos, de frutas. Hay series de música, con la letra debajo del dibujo y la música al otro lado de la cajetilla, juegos de cartas con la explicación del juego (como también ocurre con las cajetillas de **La Dignidad**, donde cada carta

iba acompañada del mes y la flor, iniciándose el juego con el mes de enero cuya flor era la retama espinosa). Hay uniformes militares, temas religiosos, mujeres francesas, mujeres inglesas, aristócratas, reyes, toreros, figuras mitológicas, trabajos de tapicería, mapas, interiores "flamand". Y también aparecen series inapreciables por los datos históricos que aportan.

En ellos vemos la diferencia evidente en la concepción que se tenía del europeo y del americano. Cuando aparecen figuras europeas son reyes, militares, cortesanos o, a lo sumo, tipos regionales con trajes vistosos y engañados. Cuando, en cambio, aparecen figuras americanas, son indios o, lo más usual en estas cajetillas cubanas, negros vistos en forma burlona bien por la actividad que estén desarrollando —ejemplifican la pereza o el robo menor o el fisgoneo o la borrachera— bien por el diálogo que se supone tengan los personajes, transcrito fonéticamente el castellano incorrecto. En **La vida de la mulata**, por ejemplo, esa pequeña serie de **La Honradez**, la hija de la negra con el español recorre en 8 escenas el ciclo siguiente: nacimiento, bautizo elegante, atenciones a la niña que inmediatamente aprende a bailar, ya mayor, sale de paseo con sus padres y es festejada por dos caballeros: "Dios te guarde, sabrososa". Pero el infortunio viene rápidamente pues ya en la escena próxima, el calesero mayor le dice "ya tú ni chicha ni limoná". Y en los dos últimos episodios, la enfermedad y el hospital marcan el fin de la mulata. Cuando aparece el blanco en escenas caracterizadas como cubanas, se trata del voluntario, figura funesta en nuestra historia. O si no, vinculado a las dos industrias máximas del país: es el mayoral en el campo de caña o es el trabajador en la fábrica de tabacos. Nunca es una figura de relevancia histórica. El azúcar se reitera también al hacerse una serie de cajetillas cuyas litografías se basan en **Los ingenios de Laplante**. El tabaco aparece en varias series: una que narra la historia del tabaco desde su descubrimiento por los españoles hasta la costumbre y el uso de fumar en buena sociedad, que incluye dos escenas de un matrimonio: "año primo", en que el hombre proclama que renuncia al tabaco, y "año décimo", en que el hombre, rodeado de la mujer enfadada y de ocho niños, anuncia que readopta el tabaco para divertirlos. Y otra, de sesgo jocoso, llamada la "serie de alegorías infantiles cubanas del cigarro y del tabaco", donde sí se unen niños blancos y negros en el juego.

La documentación histórica de las cajetillas de **La Honradez** sobrepasa los hechos cubano-españoles. En representaciones de París, por ejemplo, se refiere no sólo a la Exposición de 1867 sino también a "Los desastres de la guerra" en que se ven las conflagraciones de París en mayo de 1871.

En otra línea, existen, siempre en las cajetillas de **La Honradez**, numerosas series cómicas donde predominan dos modos principales. Uno representa los personajes como animales: ranas que se batían en duelo, ratones seductores, monos bailando fandango. Una variante de esta modalidad es el dibujo satírico que presenta dos personas con cabezas de animales o personas al lado de animales a los cuales se parecen: la mujer-la gata, el fanático operático-la rata, el vanidoso-el pavo real y así sucesivamente.

El otro modo en las series cómicas, más ingenioso y libre, suele descansar para su comicidad no sólo en el dibujo sino en el texto que lo acompaña, ingenio y ligero como en el caso del hombre temeroso en la barca al cual el remero le advierte: "míster, míster,

agárrese al bote y así no se caerá al agua, aunque la barca se hunda". (Esta cajetilla es de 1868).

La fábrica de Juan Casellas

O

La novela por entregas

Todos los ejemplos citados son sólo algunos de la fábrica **La Honradez**, lo cual da una idea de la incalculable riqueza y variedad de esta zona de la litografía. Insistamos en un punto, el del carácter de serie continuada que tenían estos dibujos. Llega en algunos casos, como una serie de la Real fábrica de cigarrillos de Eduardo Guillo, a crear un niño, precursor del moderno "repelente niño Vicente", que hacía gracias como la de contar en una reunión de personas mayores: "taitica se ríe de mamáita porque se hace pechos de algo-dón", o como informarle al pretendiente que "decía ayer tita que tú eres buen mozo pero es lástima que seas tan bestia". Esta costumbre de la serie llega, en las cajetillas de la fábrica de cigarrillos de Juan Casellas, a realizar una veintena de escenas de una especie de cuento de caballería por entregas en el cual la heroína Florina acaba casándose, por supuesto, con Charmant.

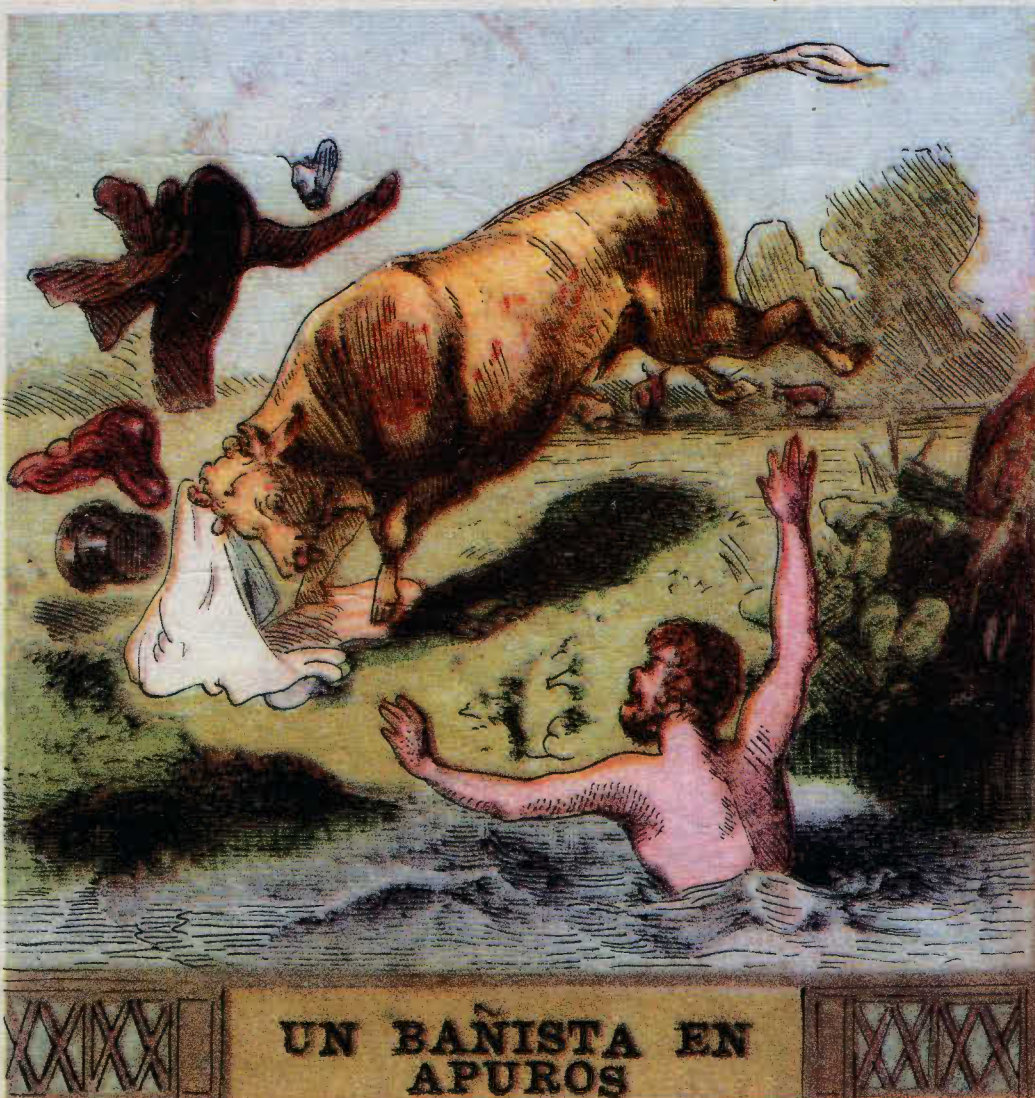
Tanto las litografías dedicadas a la envoltura de los tabacos y cigarrillos como las destinadas a las publicaciones periódicas estaban condicionadas por la actualidad de la temática y la agilidad requerida. Otro carácter, más estudiado y de mayor elaboración, era el de las litografías destinadas a ediciones de mayor envergadura. En ellas, como revelan sus títulos, la nota de lo pintoresco es quizás la más constante. Sin embargo, debemos destacar que este pintoresquismo declarado está bien ceñido por un oficio cuidadoso del pintor, por un manejo delicado del color y por una precisión reiterada en el trazo.

Señalemos, además de las litografías de los autores ya citados y de otros como Sawkins, cuyas litografías de escenas y lugares de La Habana conservan un encanto notable, Moreau, Barrera, Barañano, cuatro ediciones de las más importantes hechas entre 1839 y 1861: **La isla de Cuba pintoresca**, serie de 25 litografías de Federico Mialhe publicadas por entregas desde 1839 y editadas en el taller litográfico de la Sociedad Patriótica en La Habana. Estas láminas parecen haber sido imitadas y publicadas en España en 1841 por Rosario Weis. A ésta sigue el **Paseo pintoresco por la isla de Cuba**, realizado por L. Cuevas y F. Costa y editado en abril 26 de 1841 en la Litografía del Gobierno y Capitanía General. Comprende este **Paseo** vistas de edificios, monumentos, campos y costumbres del país. E. Laplante dibujó del natural y litografió el libro editado por J. G. Cantero en 1857, **Los ingenios**. Y cuatro años más tarde, L. Acosta y E. Cuvillier realizaron las 19 láminas de **El mundo pintoresco** donde aparecen poblaciones, monumentos y construcciones no sólo de Cuba sino también del extranjero.

No cabe duda de que, en una comparación con la pintura de la misma época en Cuba, las litografías quedan en posición ventajosa. Tienen una objetividad no exenta de gracia y una ligereza que la pintura —de género académico o de paisaje romántico— no alcanza. Al hacernos una imagen plástica de la Cuba del siglo XIX, acudimos más al paisaje de Laplante que al de Collazo, los **Tipos y costumbres** de Landaluzé tienen más vitalidad que los personajes de Peoli, y aún los delicados campos de Chartrand se nos borran ante la nitidez de Mialhe.

VER PARA FUMAR

La ciudad alemana de Munich vio a Aloys Senefelder levantar el arte litográfico en 1796. Veintiocho años más tarde, Juan de Mata Tejada, en Santiago de Cuba, fundó el primer taller de litografía antillano. Entonces, desde Mialhe hasta Landaluze, un buen número de artistas franceses, españoles y cubanos tomaron el pincel y la piedra para mostrar la Cuba del siglo XIX. Junto a la rubia cabeza de Fonseca y el rosal de Romeo y Julieta que poetizó Lorca, toros, violines y locomotoras en las cajetillas de cigarros dieron la vuelta al mundo



UN BAÑISTA EN APUROS

LA HONRADEZ
Los Hechos me Justificarán

C.R.S.

Fab. de Cigarros Calle de Cuba
No. 33 & 35. Depósito para el
comercio, Calle del Obispo No. 13.
HABANA

PIDA EL PUBLICO
INTELIGENTE
LOS POPULARES CIGARROS
 DE LA
ACREDITADA FABRICA

La Africana

ES UN CIGARRO NUMERO UNO

ZANJA NUM. 75

Esquina á Bolacocain
 Teléfono, 1205 Habana

LA COMPETIDORA GADITANA
SANTA CLARA 7 Y 9, TELEFONO 378, APARTADO 54, HABANA.
GRAN FABRICA DE CIGARROS
Y PAQUETES DE PICADURAS PRENSADAS

de la Viuda é Hijos de Manuel Gamacho Ponce de Leon.
 Miembro fundador de la Academia Universal de Ciencias y Artes Industriales de Bruselas.

Premiada con medalla de oro en las Exposiciones de Matanzas y Amheres, con medalla de primera clase, placa y diplomas de la Academia Universal de Bruselas, y últimamente con medalla de oro honorífica de la Sociedad Científica Europea.—Las picaduras y cigarros de esta fábrica son de las mejores Vegas de Vuelta Abajo, siendo trabajados con el mayor esmero y limpieza.—Véanse los precios corrientes.— Las ordenes cumplidas con la mayor exactitud.

SANTA CLARA 7 Y 9 HABANA.



Mercado y artista, chaveta y costumbrismo, cigarro y litografía, hacen surgir un siglo de elegancia y color en el grabado cubano



Directorio Mercantil. 1892



FABRICA DE CIGARROS

PAQUETES DE PICADURA

"OTELLO"

DE J. TORAYA Y COMPAÑIA

BELASCOAIN 7

TELEFONO 1.015. — CORREOS: APARTADO 129. — TELEGRAFO "TORAYA."

HABANA.



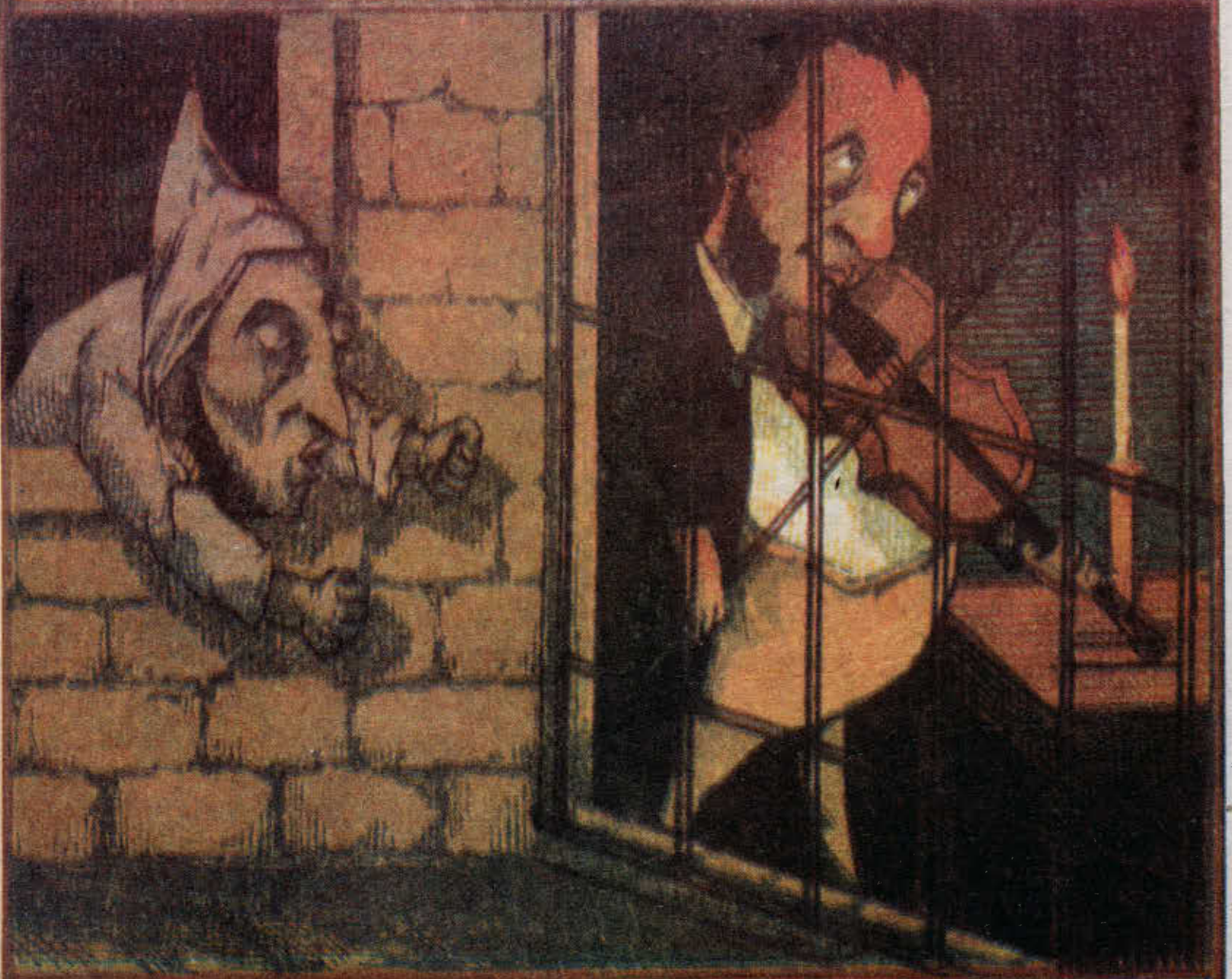
LOS * REFORMISTAS
Gran fábrica de cigarros
 DE
Antonio Allones y Ca.

Belascoain 2. A. Teléfono 1204
Recomendamos al público en general los cigarrillos especiales ; PAJA DE MAIZ! de la nueva fábrica LOS REFORMISTAS.

Los cigarros de esta nueva marca son fabricados con la mejor picadura de las más afamadas vegas vueltabajeras.

REAL FABRICA
 DE
CIGARROS * Y * PICADURAS
 "E. de Cabañas y Carvajal"
 DE
 ONOFRE GONZALEZ
 Sociedad en Comandita
 REINA 20 Y 22
 HABANA

COSAS del MUNDO



¿Son horas de rascar las des de la mañana?

Papeles finamente grabados pasearon su hermosura por el mundo, llevando la excelencia del cigarro cubano



LA IDEA
FÁBRICA DE CIGARROS, TABACOS Y PICADURAS MOLIDAS
DE
M. LÓPEZ BENCOMO

Dragones 29

Precios Corrientes

30 cajetillas con 15 cigarros.....	\$1 00 B.B.
30 » » 14 » berro.....	1 00 »
30 » » 14 » pectoral.....	1 00 »
30 » » 14 » trigo.....	1 00 »

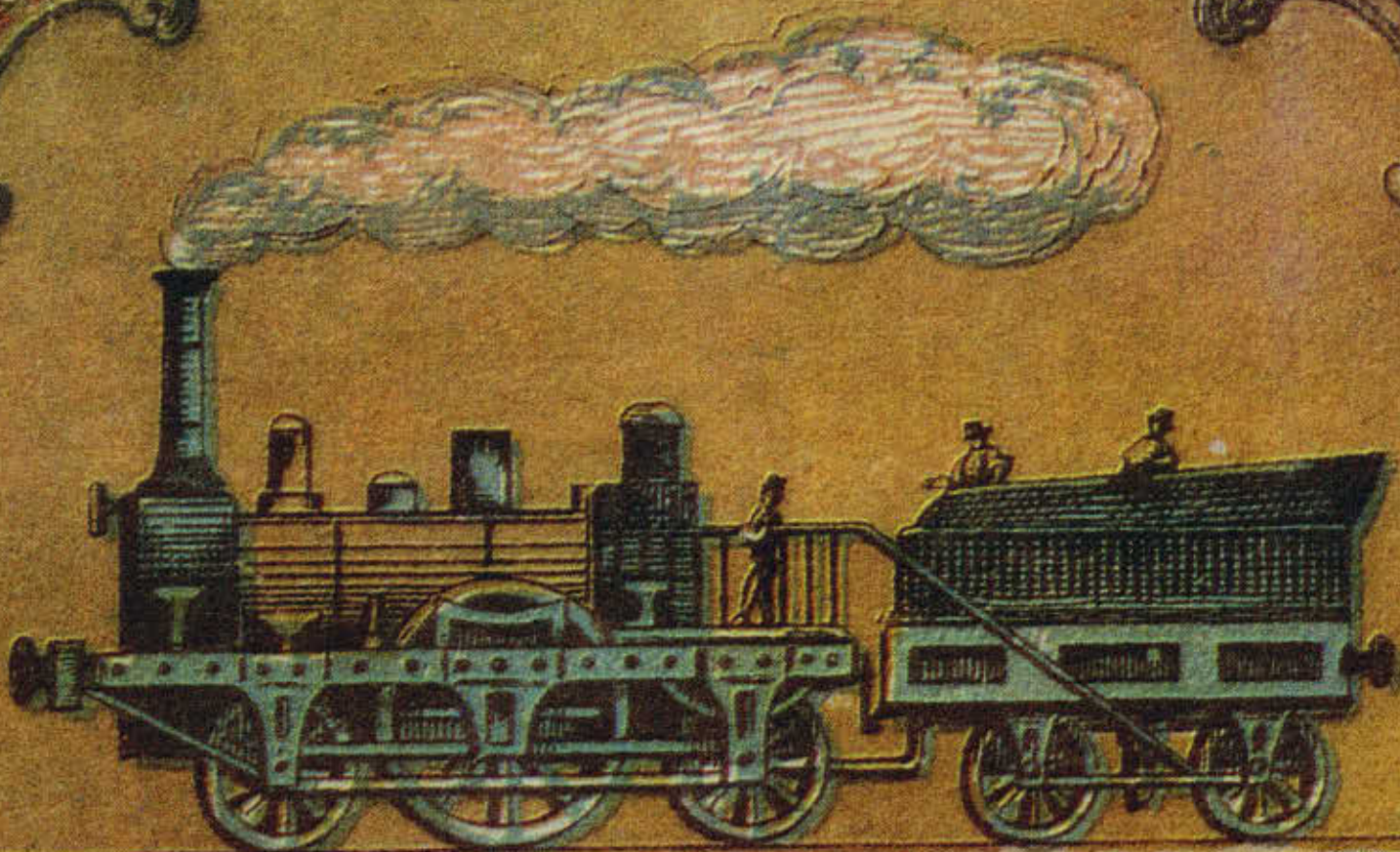
Picadura molida, libra, á 60 centavos.

De recortes fuertes de Vuelta Abajo

TABACOS ELABORADOS DE TODAS VITOLAS

29, DRAGONES 29, entre Rayo y San Nicolás. HABANA

MUSEO INDUSTRIAL



LA LOCOMOTERA

Desde La Honradez hasta la Real Fábrica de Guilló, desde el toro bravo hasta un tenue vals: vida del cigarro criollo



Quizá para un español no signifique nada. Acaso para un inglés resulte demasiado agitado. Probablemente para un noruego sea francamente aburrido.

Pero para un cubano, para un cubano un juego de pelota es una fiesta, un delirio, la alegría de vivir. Hay que ir una de estas noches al estadio y ver a la gente gritar, discutir, entristecerse porque su equipo está perdiendo, pararse cuando la bola pasó por encima de la cerca. Y ahora, Jaime Sarusky, Norberto Fuentes y Luis Agüero van con el fotógrafo Ernesto Fernández y el caricaturista Arístide Pumariega al estadio, miran a los aficionados, captan sus gestos, hablan con los obreros que cuidan el terreno, con los que venden café y pizzas, se sientan un rato para ver el juego y terminan gritando porque también son cubanos y se mueren por la

PELOTA





¡Fiesta, delirio, locura! Todo eso y algo más: ¡Pelota!



Una noche cualquiera: más de un millón de aficionados vieron los juegos de la V Serie Nacional de Pelota

Un millón de espectadores, 210 jugadores, cuatro nuevos estadios

Más de un millón de personas presenciaron los juegos de la V Serie Nacional de Pelota. Más de veintiseis mil aficionados asistieron a la inauguración del estadio "César Augusto Sandino" de Santa Clara. Pero otros estadios fueron inaugurados por el INDER en el curso de este campeonato. En Camagüey el "Cándido González", el "Nguyen Van Troi" en Guantánamo. En la Ciudad Deportiva de Santiago de Cuba, construida por la Revolución, fue inaugurado el sistema de luces que permite efectuar los juegos nocturnos. Actualmente se construye un estadio en Pinar del Río y se reconstruye el viejo e histórico Palmar del Junco en Matanzas. Todos tienen capacidad para doce mil aficionados, pero las entradas son siempre mayores de quince mil, obligando a imponer reglas especiales en los juegos, porque el público se ha desbordado sobre el terreno. La nueva experiencia de seis equipos en la V Serie Nacional ha demostrado ser un éxito. Ochenta y dos nuevas figuras han sido vistas en acción de un total de 210 jugadores (35 por equipo) que han participado.

La tierra donde se juega

Por las mañanas, el estadio luce un coloso dormido. Las gradas y los palcos están vacíos y silenciosos. En el terreno nadie juega: sólo dos hombres trazan señales con masilla de color blanco.

Roberto Benítez y Guillermo González son los encargados de mantener en buenas condiciones el campo deportivo. "Todo el campo lo hemos sembrado con hierba *saca-sebo* que es la hierba más fuerte. Cuidamos que tenga un alto de dos pulgadas".

—Como los peloteros juegan con zapatos de spikes —dicen— en el terreno se forman baches que nosotros rellenamos con recebo.

Benítez tiene sus simpatías por el equipo Occidentales. "Ellos son muy fatales porque han perdido muchas veces, pero bueno, hay que estar con ellos y prepararles bien el terreno para que ganen alguna vez".

En las altas torres de luces del estadio —172 pies de altura— o sobre el techo de vigas de acero, puede verse a Charles Kelly. El es electricista. "Mi juego es a más de cien pies sobre el terreno". Kelly se ocupa de los 496 bombillos de mil 500 watts que hacen de día las noches de juego. "A mí me parece más peligroso trabajar en el techo porque es inclinado y uno puede resbalar y caerse".

Los obreros del estadio tienen un orgullo: antes de iniciarse el campeonato trabajaron entre todos 80 mil horas voluntarias para acondicionar la instalación deportiva.

La pizarra de anotaciones también la construyeron ellos. La negra pizarra de metal está situada a 500 pies del home. Tres operadores la hacen funcionar: González, Grene y Chapotín. Dice Chapotín: "desde aquí vemos las señales del árbitro y entonces ponemos la anotación en la pizarra".

Grene es el más viejo de los pizarristas, y es también fanático del equipo Occidentales. González y Chapotín son fanáticos de los Industriales. "Ellos siempre se burlan de mí —dice Grene— porque son dos contra uno, pero algún día triunfarán los Occidentales y entonces seré yo el de la burla".

Los pizarristas cuentan anécdotas: "Algunas veces nos equivocamos al poner la puntuación. El público mira el error y nos propina una rechifla tan grande que nosotros nos damos cuenta enseguida".

... un escenario de circo, donde se admira la destreza de los acróbatas, se ostenta la robustez de los músculos y se provocan las agudezas del payaso; el espíritu ... se inicia en los secretos del complicado juego de pelota

Julián del Casal



Obreros del estadio: 80 mil horas de trabajo voluntario para acondicionar el terreno



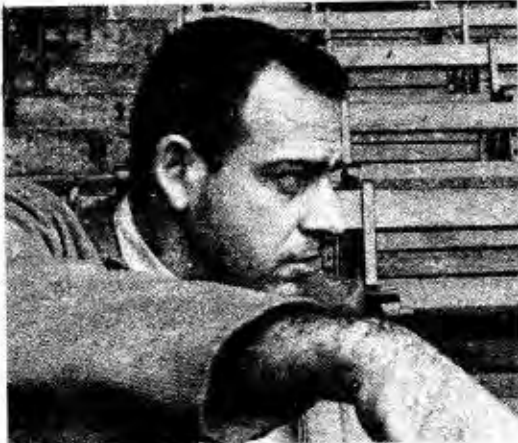
Línea de foul: casi siempre es la distancia más corta entre lo que opina el público y el árbitro



Luis Oviedo: responsable de personal.



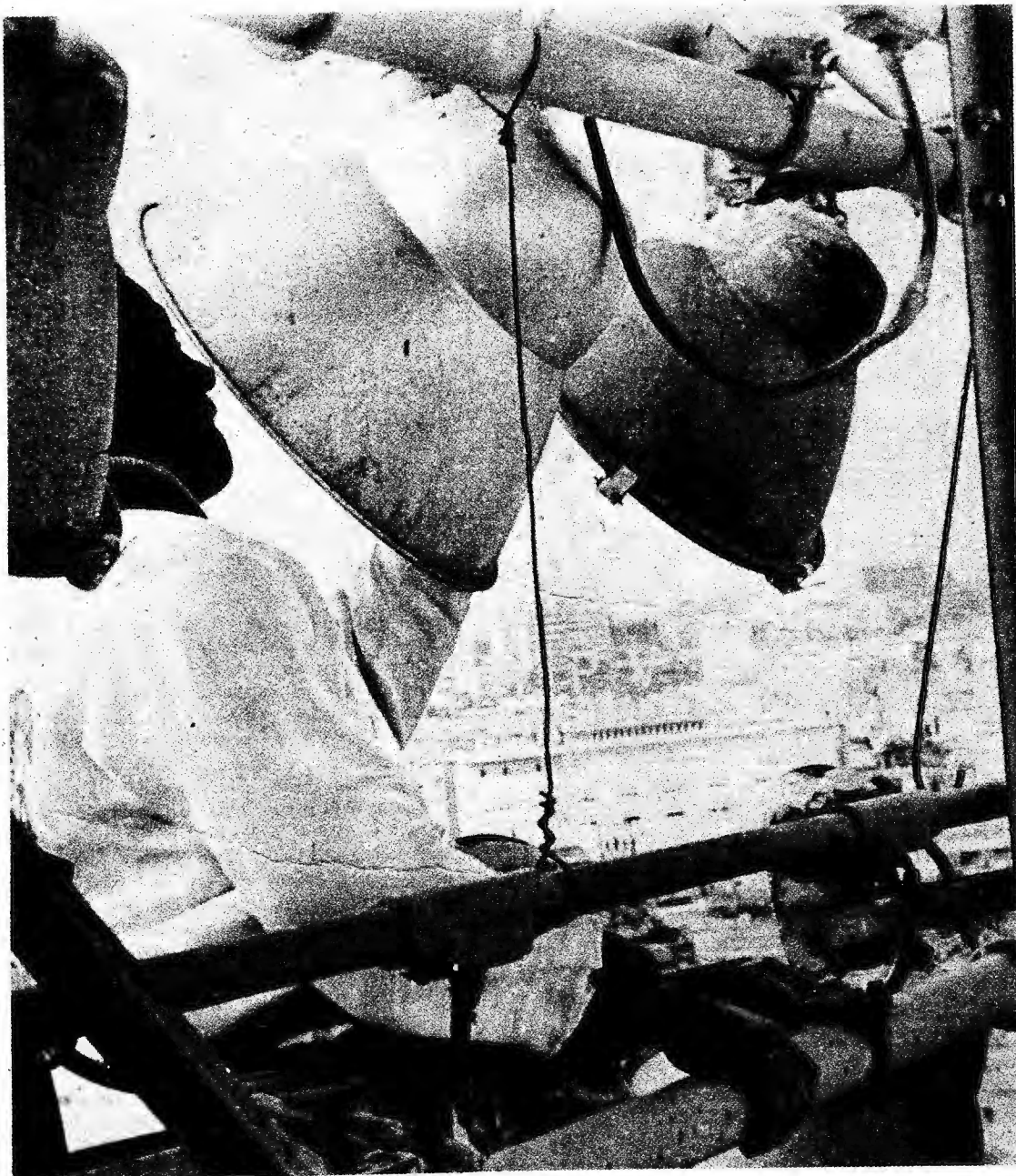
Félix Valoys: administra el estadio



José García: mantiene la disciplina



Tomás Cabrera: prepara el desayuno



Charles Kelly: su juego es a 172 pies de altura. Se ocupa de 496 bombillos

El equipo detrás del equipo

Hay un equipo detrás de los equipos de jugadores. Ellos no son peloteros, aunque todos se sientan "jugadores" de alguna manera.

A José García le llaman "Jerry", él es responsable de disciplina. "Yo tengo que vigilar por las comidas, por los dormitorios, por la disciplina. Los escolares imitan a los peloteros, imitan todos sus modales, si ese pelotero no observa buen comportamiento, su ejemplo es negativo".

Los promotores de la pelota cubana quieren que se juegue "una pelota fuerte". Dice Jerry: "Todos aquí son muy apasionados y no es difícil que quieran irse a las manos o formen una discusión grave por una jugada apasionante. Yo tengo que vigilar por la fraternidad entre los equipos y que esos problemas no estallen".

Luego Jerry confiesa: "yo juego segunda base en equipos de segunda categoría, y la juego a lo fuerte..."

La inauguración de nuevos estadios y la creación de dos equipos más (de los cuatro que había) mantienen a los peloteros viajando por toda la Isla constantemente para ofrecer sus demostraciones. José Pérez Leal es el responsable del movimiento de los equipos. "La Serie Nacional se juega en la actualidad en seis estadios y cinco días a la semana. Los equipos tienen que trasladarse cientos de kilómetros diariamente".

Para el transporte se utilizan aviones cuatrimotores del modelo Ilushin 18 y ómnibus de carretera marcas Leyland y Skoda. Mensualmente hacen un promedio de 7 viajes aéreos y 70 viajes por carretera. "Yo soy fanático de los seis equipos", dice Pérez Leal, pero no todos en el estadio son así.

—Mi equipo favorito es el Centrales —dice Tomás Cabrera—. El trabaja en el comedor de los atletas. "Yo les preparo el desayuno y ayudo a servirles el almuerzo".

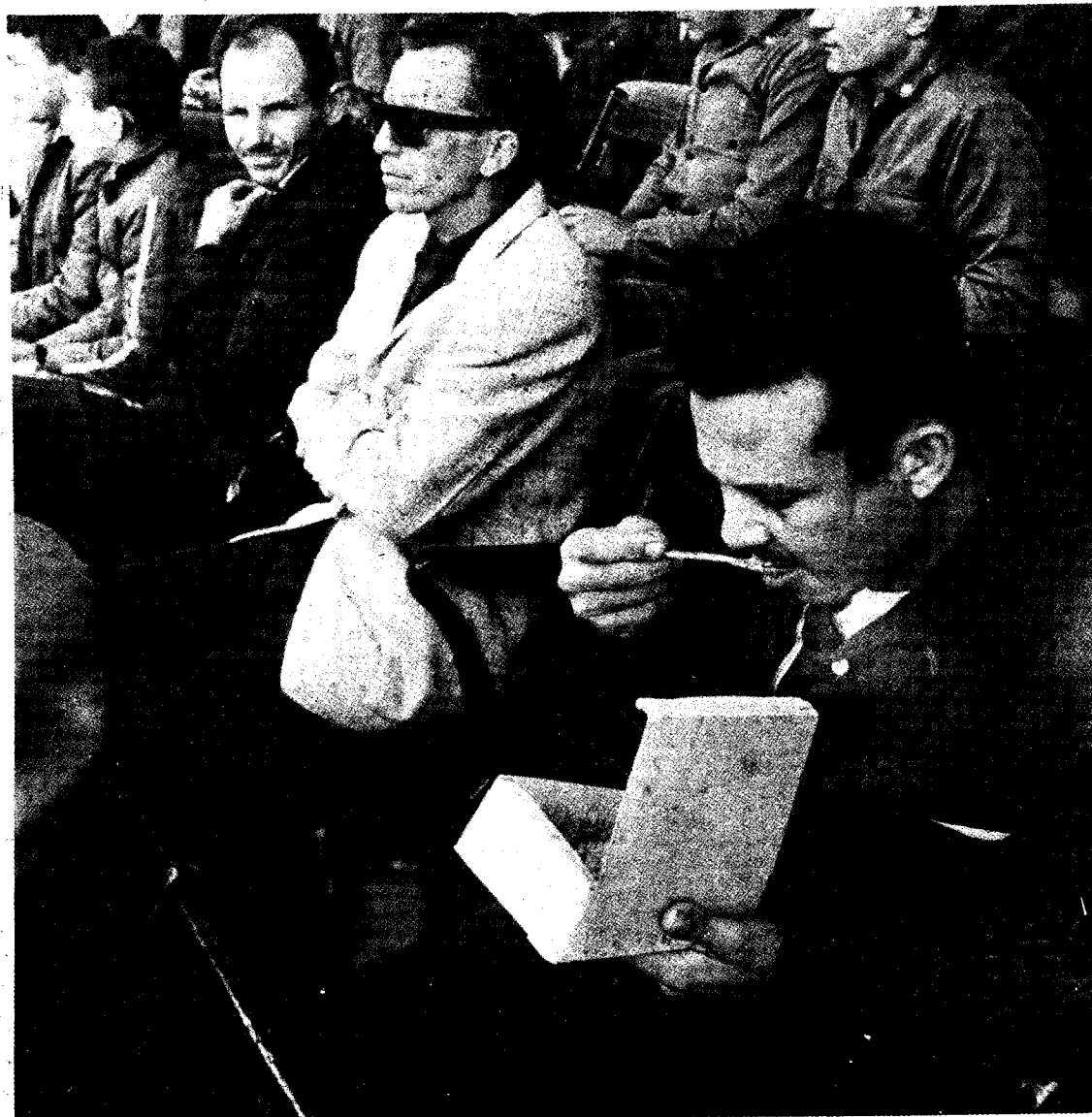
"Yo soy de los Centrales —dice Cabrera— porque nací en el pueblo de Placetas y ese pueblo está en el centro de la Isla. Cuando los Centrales obtienen una victoria los del equipo contrario dicen que yo les di un desayuno malo, pero eso no es verdad porque cuando ganan mis contrarios nadie me dice nada del desayuno".

"Cantó el umpire las baterías y dio la voz de *play-ball*. Al bate, los Mataperros; los Manigüeros, al campo"

Raúl Roa



Empanadas de guayaba. Para comer no hay que moverse de su asiento



1 650 raciones de arroz frito en un solo juego. 16 lugares para comer

308 por juego

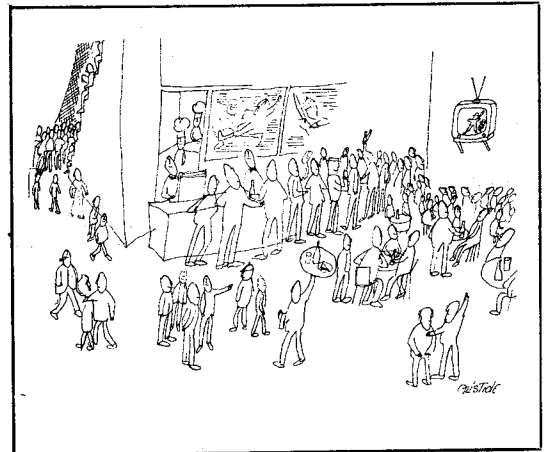
El estadio Latinoamericano de La Habana es una pequeña ciudad, con 16 establecimientos del INIT, zonas de parqueo, equipos de radio y televisión, y una población eventual de 7 mil a 30 mil fanáticos por juego.

308 empleados se ocupan de la atención al público y a los peloteros. 188 son del INIT y 120 de la dirección deportiva. En un juego emocionante (como el del 30 de enero pasado) se consumieron en el estadio 4 mil 275 tazas de café, 3 mil 700 panes con pierna de puerco, mil raciones de pizza y mil 650 raciones de arroz frito.

Luis Oviedo es responsable de personal del estadio, "pero también soy fanático del equipo Industriales. Aquí tenemos vendedores de café, que cuando su equipo está perdiendo con el mío quieren hasta dejar el termo e irse del estadio". Félix Valoys y Antonio Rondono administran el estadio, ellos dicen: ¡que gane el mejor equipo y que se hagan las jugadas más emocionantes!

Un juego sencillo cuesta al estadio (sin contar los sueldos) 500 pesos y 120 pesos más los domingos. La instalación deportiva cuenta con 20 taquilleros y 19 porteros.

También hay una organización de milicias de la Defensa Popular.



Una telegrafía manual

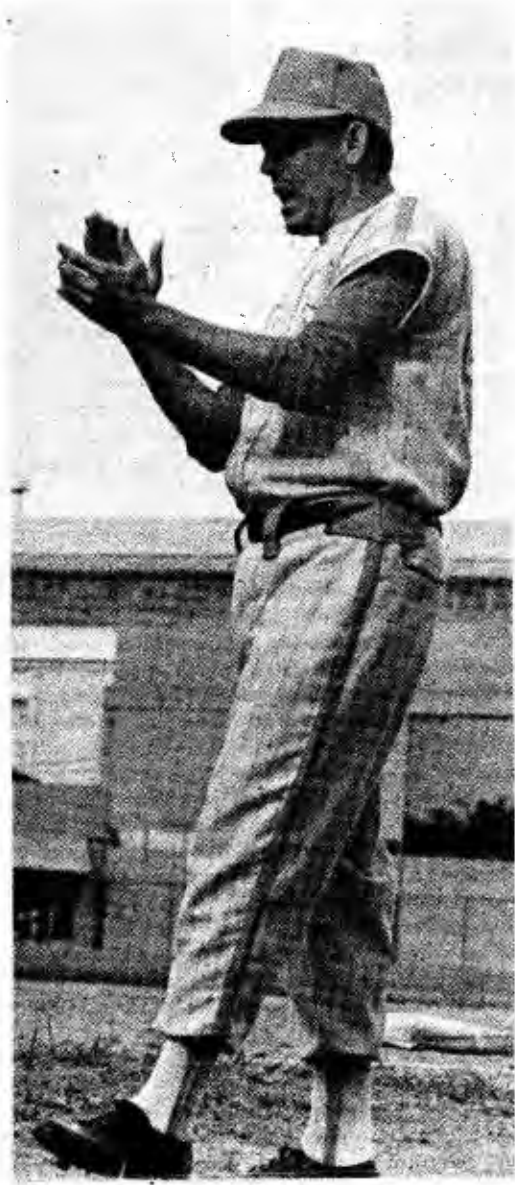
Ese hombre que se lleva la mano a la visera de su gorra, luego parece que se la limpia en el pecho y termina por llevarla al cinturón es una pieza importante del juego. Es el coach. El hombre clave de la telegrafía sin hilos que son las señas en la pelota. Las recibe del manager y la trasmite al bateador, al pitcher o al corredor de turno. Todos sus gestos (quitarse la gorra, alzar un brazo, dar unos golpecitos con el spike izquierdo o el derecho, caminar dos o diez pasos) tienen un sentido y envían un mensaje. A pesar de ello tiene que ser discreto. Muchos juegos pueden perderse por equivocación en las señas o porque el equipo enemigo se las roba. A veces las señas las trasmite el cargabates de un equipo. Germán Aguila y Tony González tienen fama de hábiles ladrones de señas. Por eso hay equipos que tienen todo un almacén bien provisto de señas. A veces las cambian en medio de un juego. Si usted va por primera vez a la pelota, no se asombre de ver a ese que hace muécas, da pataditas y paseítos y parece a veces que está loco. No, no lo está. Es el telegrafista sin hilos de la pelota. Ese utilísimo hombre que es el coach.



¿Un robo de base, una plancha o esperar la bola buena?



La aparente seña es falsa. Otro jugador da la verdadera.



Los directores comienzan a "jugar" antes del encuentro



La decisión no juega en el cuadro

Al frente de cada equipo hay un hombre: él es el responsable de la victoria o de la derrota. Antes se les llamaba "managers", ahora son "directores".

Los directores son elegidos igual que los peloteros: se hacen selecciones desde la base, hasta las series provinciales. Cada director tiene su "manera": "El director tiene que saber en qué condiciones están sus peloteros y qué puede dar cada uno, pero también tiene que conocer a los peloteros de los equipos contrarios", dice Gilberto Torres, director del equipo Occidentales.

—Lo más importante para el director es tener valor para llevar adelante las propias decisiones —explica Ramón Carneado, director de los Industriales.

Juan Gómez es director del equipo Granjeros. El dirigía un equipo de base, "el equipo del Sindicato de la Administración Pública". Después de rápidos triunfos fue elegido para dirigir en la Serie Nacional. "Este año dirijo en la pelota grande por primera vez, mi manera es aprender lo máximo de cada juego".

Los directores "juegan" muchas horas y días antes del encuentro de los equipos. Ellos vigilan la disciplina y el régimen de entrenamiento de los peloteros. Luego, en el juego, sus estrategias determinan el triunfo o la derrota.

Ellos no aparecen en el cuadro del terreno, pero sus decisiones se adivinan en cada movimiento del equipo.

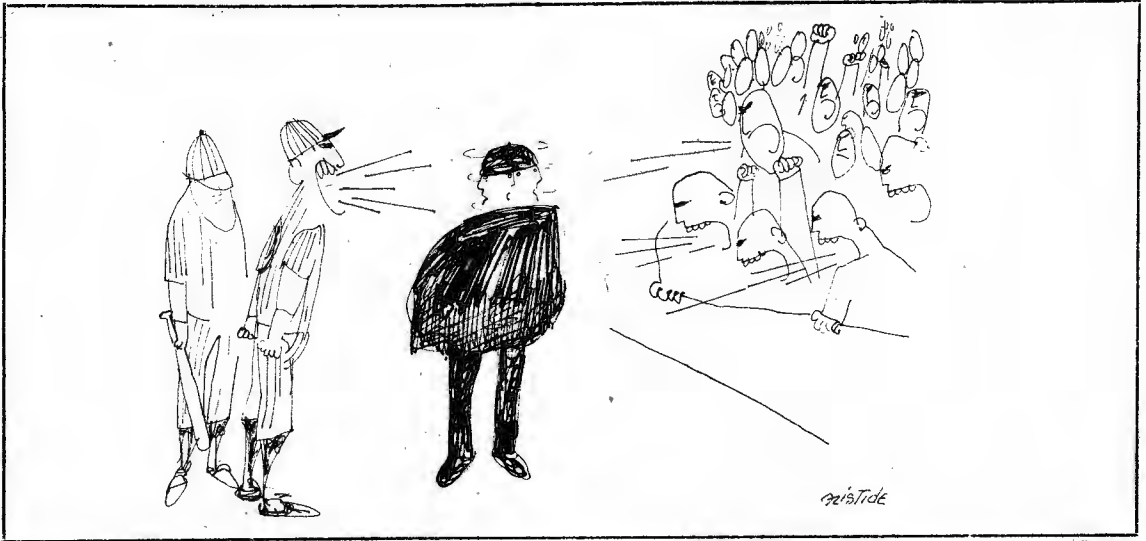
Lanzadores en conserva

Allá lejos, en lo profundo del jardín central, justamente debajo de la pizarra, cerrado por una pequeña cerca que lo separa del terreno, está eso que se llama **bull-pen**.

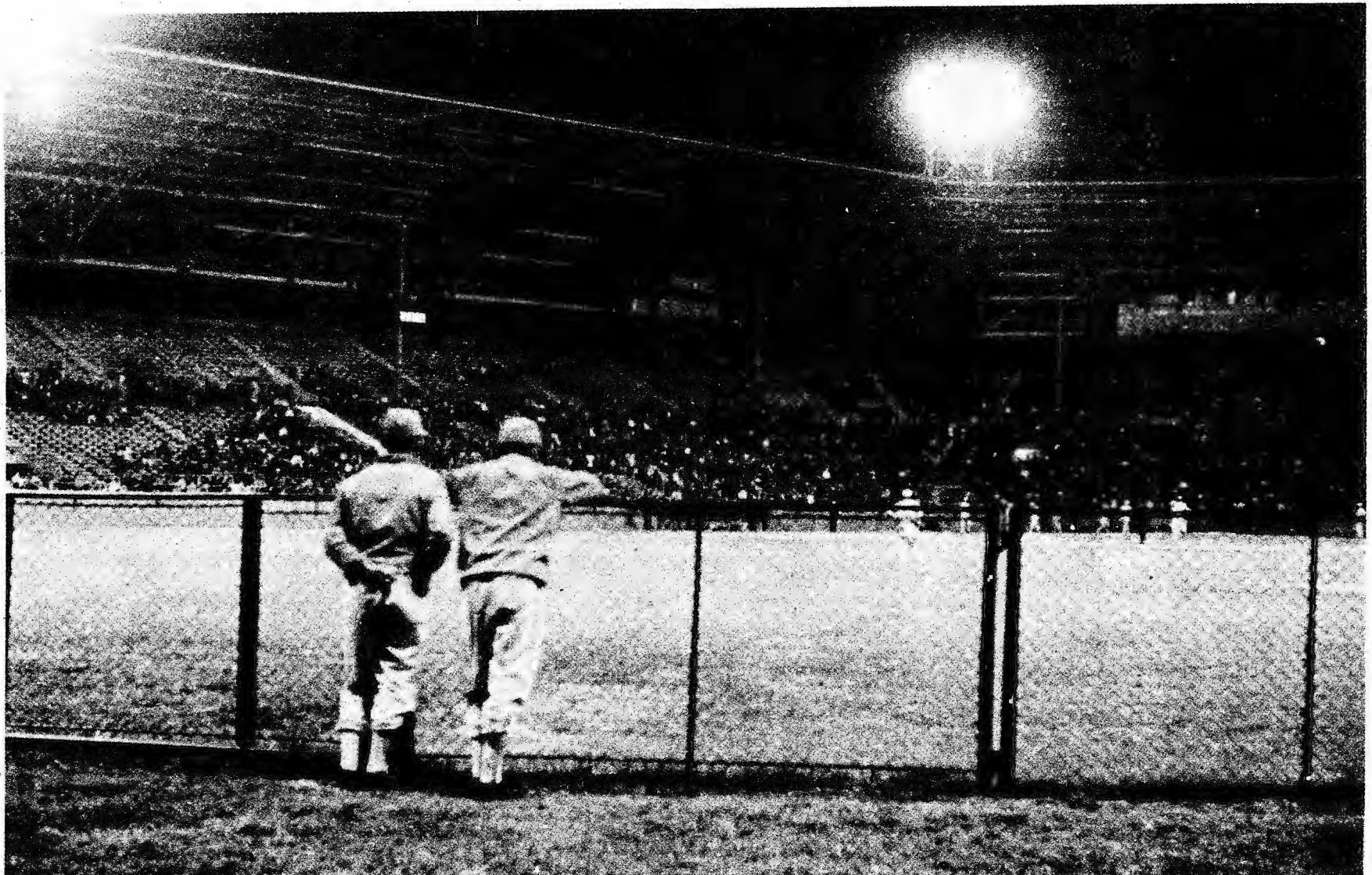
El bull-pen es en realidad la reserva de lanzadores de cada equipo. Cuando comienza el juego, el aficionado ve a un grupo de peloteros salir corriendo rumbo al center-field. No son como los otros: éstos lucen unos vistosos jackets rojos, verdes o anaranjados, según el color del equipo a que pertenezcan. Son los pitchers.

Allí se mantienen ellos, quietos, sentados en los bancos, a veces recostados a la cerca, dando carreritas de un lado a otro para mantenerse en calor, viendo simplemente cómo se desarrolla el juego. Así. Hasta que les llega su turno: el lanzador que inició el juego se ha debilitado, no puede pasar la pelota por el home, le han pegado dos hits seguidos. Entonces el director del equipo hace una seña, indica un número. El lanzador que luce ese número en sus espaldas sale a tirar bolas en el bull-pen, lo que en cubano significa **calentar**. A veces la cosa no pasa de ahí: el otro lanzador se recupera y el bull-pen retorna a la tranquilidad. Otras veces no. Entonces se abre la puerta de la pequeña cerca, el pitcher se tira el jacket por encima, sube a un jeep y sale rumbo al box, el pequeño círculo donde trabaja el lanzador.

Allá lejos, en lo profundo del center-field, detrás de la pequeña cerca que cierra el bull-pen, continúan mirando el juego los otros lanzadores en conserva.



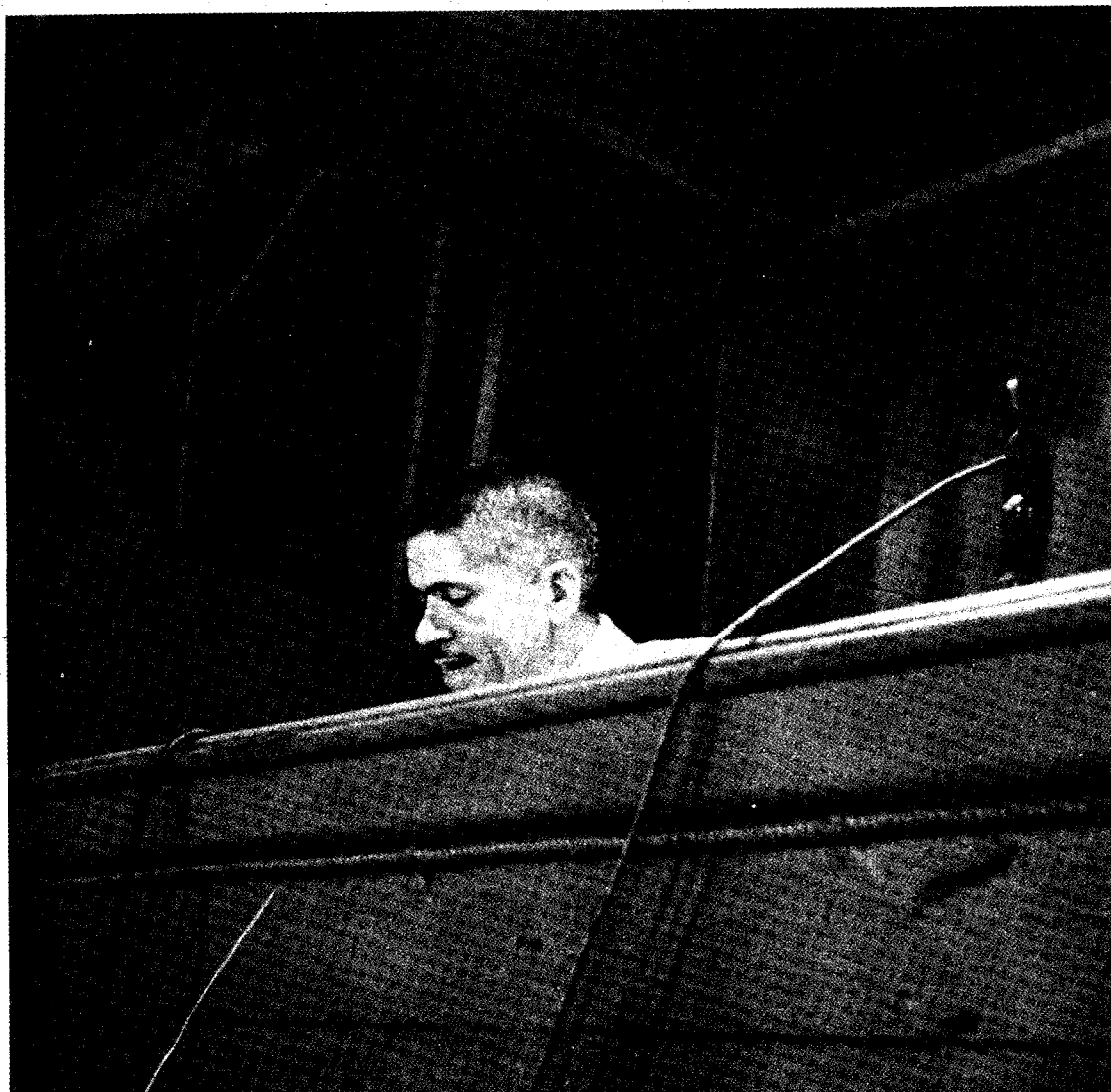
Bull-pen de los Industriales: son pitchers. Usan jackets para mantener caliente el brazo de lanzar



El juego está en un momento de tensión. Hay conferencia en el box. Quizá uno de los que observan, será el próximo lanzador... y otro mirará



Eddy Martín y Juan Ealo narran "el juego más frío" de la temporada. Sábado 5 de febrero



Frank Álvarez oye una voz que le dice: "Atención, Santiago, atención"

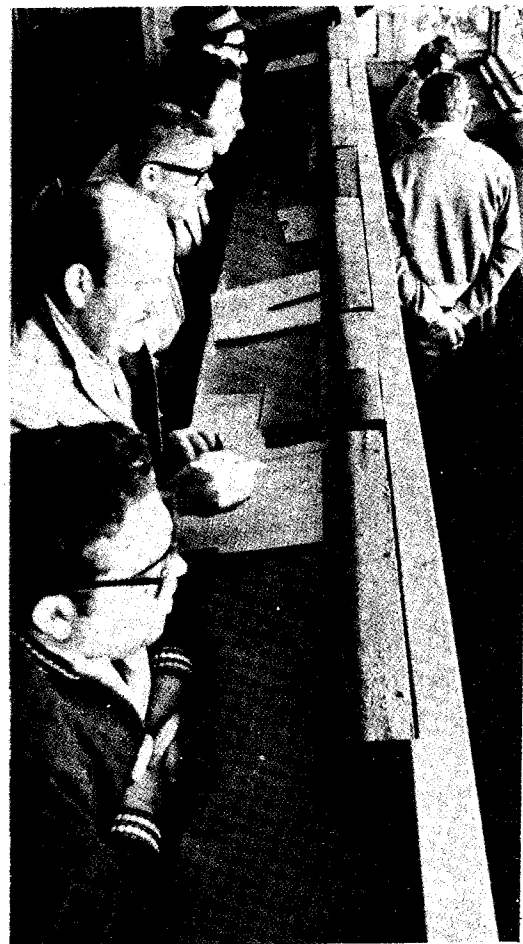
Atención Santiago atención

Si hubiera que definir la atmósfera en el palco de la prensa, la palabra camaradería es la más adecuada. Esos hombres: periodistas, narradores deportivos, comentaristas, anotadores, técnicos, funcionarios del INDER tienen algo que los identifica: la pasión por la pelota. Se siguen conmoviendo con una gran jugada, un jonrón o un juego cerrado. El día del segundo no hit no run de Aquino Abreu todo el palco de la prensa en pleno, de pie, como los miles de fanáticos, lo aplaudieron emocionados. Son hombres que conocen su trabajo. La labor que se rinde en esta V Serie Nacional con las transmisiones de los juegos que se celebran simultáneamente en tres provincias distintas, es encomiable. Uno de los técnicos enlaza sus dedos índices dando a entender al narrador que entra en cadena con Santiago de Cuba, Camagüey, Santa Clara o Matanzas. Inmediatamente se escucha la voz: "Atención, Santiago, atención, al terminar este inning nos pondremos en cadena con la Ciudad Deportiva..." Así es posible seguir el curso de cada juego no importa dónde se efectúe.

Hay nueve hombres en acecho de la bola de cristal irrompible que vuela por un cuadrado verdorol.

Esa pequeña esfera representa la unión del mundo griego con el cristiano, la esfera aristotélica y la esfera que se ve en muchos cuadros de pintores bizantinos en las manos del Niño Divino. Los nueve hombres en acecho, después de saborear una droga de Coculcán, unirán sus destinos a la caída y ruptura de la esfera simbólica

José Lezama Lima



Palco de la prensa: periodistas, narradores, técnicos

"Esa" jugada en la sala del hogar

Las cámaras de la televisión cubana son veteranas del juego de pelota. 70 mil aficionados siguen desde sus hogares las series nacionales. Durante 15 años se han transmitido los campeonatos. Algunos lentes de las cámaras presentan sus "heridas": abolladuras de pelotazos recibidos.

El camarógrafo Luis Fernández recibió, mientras operaba su cámara, un golpe de la bola en medio del estómago. El también es veterano.

Para transmitir el juego de pelota se utilizan 5 cámaras y 5 micrófonos. Un camión especial de "control remoto" se instala en los bajos del estadio. Desde el camión, el productor Alberto González controla y dirige "las jugadas" de las cámaras.

Cámara A: (es la cámara más importante) está instalada sobre el público y enfoca el jardín izquierdo. La cámara A sigue todas las jugadas en los jardines. "Atrapa" al corredor en todo el juego y a los bateadores zurdos. También transmite al bateador en el círculo de espera.

Si las bases están llenas, la cámara A enfoca fijo al corredor de la segunda base.

Cámara B: Sigue al primer corredor y sirve de auxiliar a las demás cámaras. (Está instalada debajo de la cámara A).

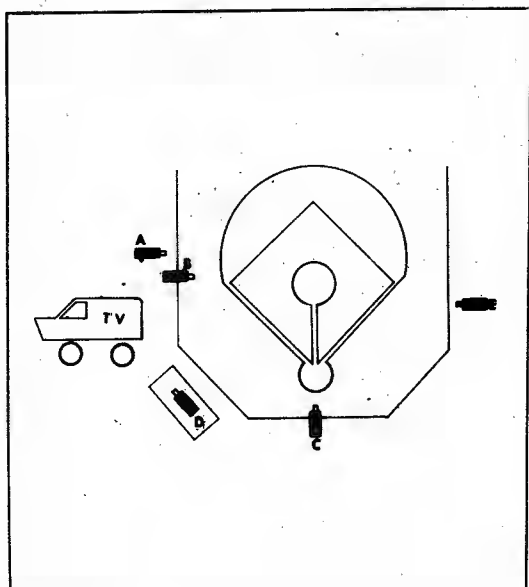
Cámara C: Instalada directamente atrás del home. Persigue los lanzamientos de la bola y "coge" toda la profundidad del campo.

Cámara D: Instalada en el palco de los locutores (arriba del público en el sector izquierdo). Enfoca a los narradores del juego e interpone sobre la imagen de la cámara A, el nombre del bateador en turno.

Cámara E: Instalada en el sector derecho y sobre el público. Trabaja con lentes de 25 pulgadas y 135 milímetros. "Recoge" todo el campo desde el sector derecho.

Cuatro de los cinco micrófonos están instalados en el palco de los locutores. El último micrófono está dispuesto atrás del home. Este micrófono trabaja con una parábola de metal construida alrededor suyo y "recoge" los sonidos de la pelota al chocar con los guantes o el bate.

Un total de 17 técnicos llevan a los televidentes de todo el país "esa" jugada que quita el aliento.



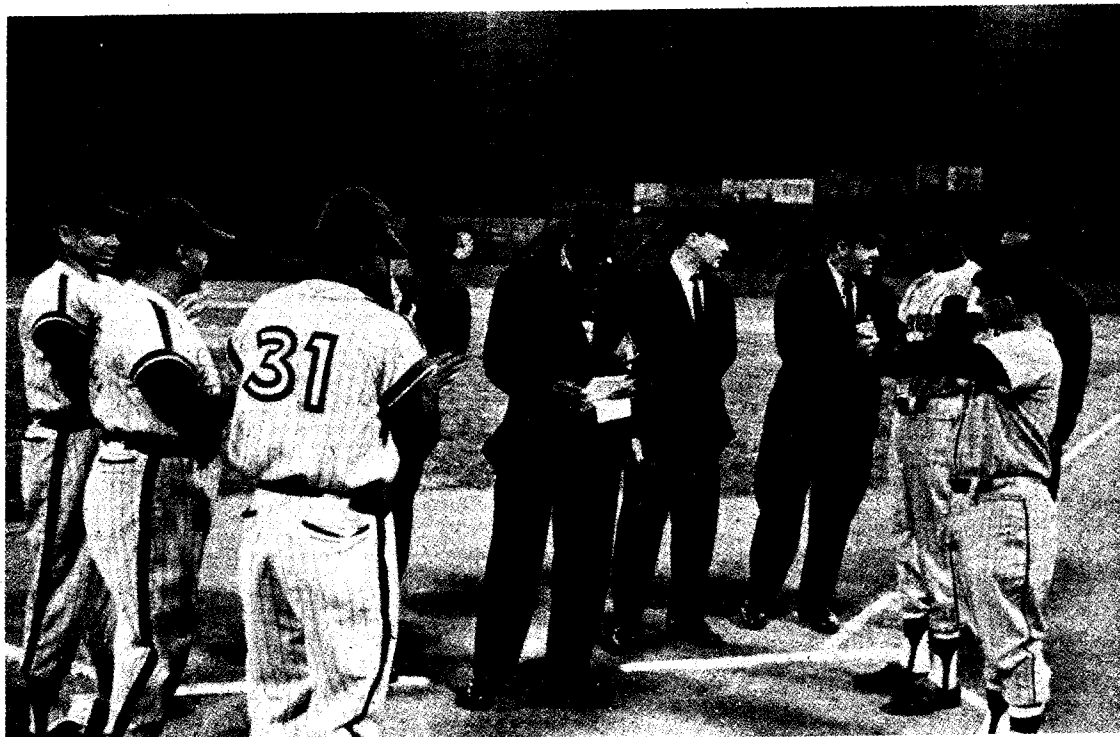
Ernesto Piñero: maneja la cámara del home. Su lente toma los strikes y bolas para los que se quedan en casa



Cámara E: recoge todo el terreno; usa lentes de 25 pulgadas y 135 milímetros.



José Antonio Salamanca aprovecha un cambio de bateadores para tomar café. El comentarista informa quién es el nuevo jugador



Va a comenzar el juego. Ompayas y directores se reúnen en home. Cada equipo entrega su alineación

La justicia de la Pelota

Los árbitros del juego de pelota son una comunión de jueces y funerarios. Visten de negro y sus decisiones son severas. Antes de la Revolución se llamaban "umpires", en inglés. Los fanáticos les decían: "los ompayars". Ahora son los árbitros.

El INDER ha nombrado 13 árbitros para la serie nacional. "Nuestra función es impartir la justicia", dice con voz que quiere ser grave el árbitro Valentín Pestona. "Pero nadie nos cree, el público siempre nos abuchea".

Para fungir de árbitro no hay voluntarios. "Nunca los árbitros reciben aplausos", dice Antonio Ferrer. "¿Saben una cosa?, hay voluntarios para cortar caña y para recoger tomates, pero no hay voluntarios para ser árbitros".

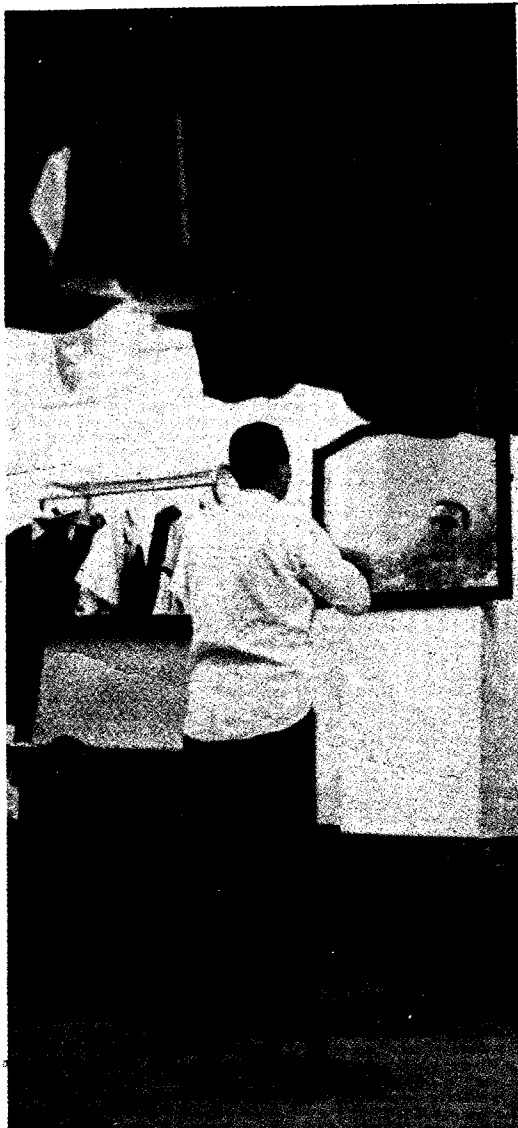
El árbitro no es un profesional, y hasta puede ser una persona simpática. El árbitro Alejandro Montesinos labora en una empresa de ferreterías. "Nosotros recibimos un sueldo por cada noche de juego" (25 pesos), Juan Izquierdo —árbitro de home— es responsable del servicio de limpieza de la ciudad de Marianao.

Todos los árbitros fueron peloteros en su juventud, esta condición les trae problemas: "Un árbitro no se puede emocionar en una jugada, debe limitarse a cantar out o strike, y ¿cómo no emocionarse con una buena jugada, si la pelota cosquillea en el corazón?"

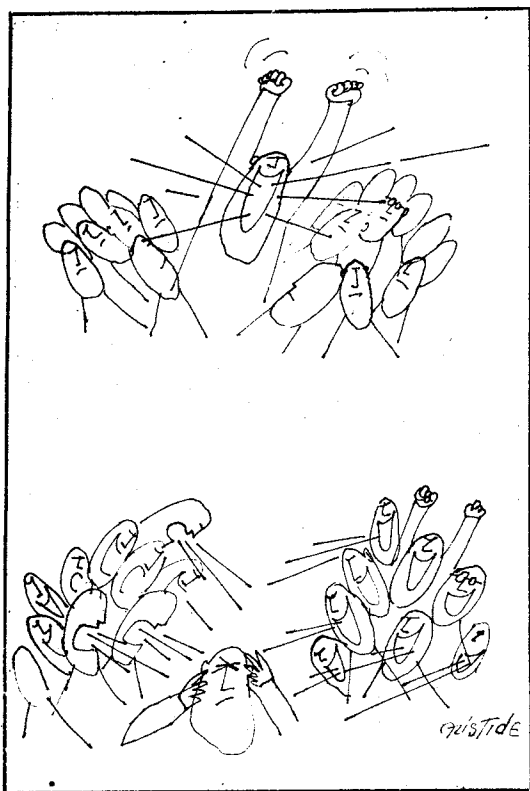
En la habitación de los árbitros en el estadio hay tres fotografías en la pared. "Son los retratos de Magriñat, Maestri y De la Paz, ellos fueron tres árbitros famosos".

Cuando un juez va a impartir justicia, puede leer el Código Civil, reunirse con el tribunal y decidir la sentencia. En el juego de pelota la bola corre de 150 a 200 kilómetros por hora. En la velocidad de fracciones de segundo el árbitro tiene que impartir la justicia. "Pero el público nos chifla y nos grita ¡ciegos! Hace falta que se haga justicia con la justicia", dicen ellos y reclaman un derecho difícil de conseguir.

El árbitro Izquierdo confiesa: "a veces el público no nos chifla y entonces sentimos cierta nostalgia".



En el camarín: "cuando no nos chiflan sentimos nostalgia"

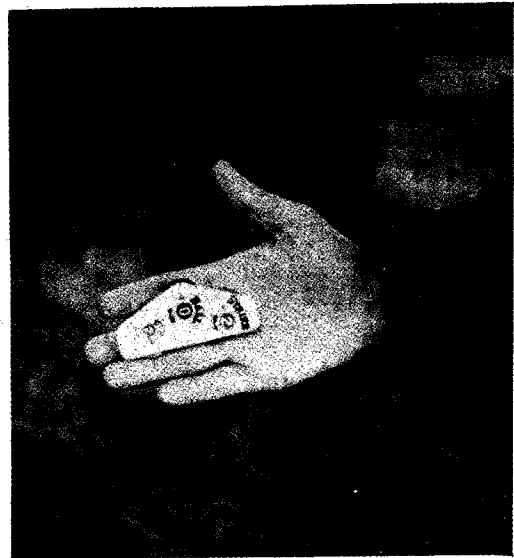


Esos hombres vestidos de negro

Cuando salen al terreno el público los recibe con un murmullo sordo, apagado, rencoroso. Ellos no se dan por aludidos. Van vestidos todo de negro, luciendo unas gorras también negras de visera muy corta. Son cuatro. Ocupan sus respectivas posiciones: tres de ellos en cada una de las bases y el otro detrás del home. Son los ompayas. Es decir, los jueces del juego.

Si el ompaya canta strike y alguien del público estima que era bola, bastará para una rechifla de un buen par de minutos. Y algo más: de ahora en adelante, durante tres o cuatro lanzamientos, aunque la pelota pase a dos varas del home, el público gritará a voz en cuello "¡estrai!", sólo por el afán de molestarlos.

Esa noche, sentada en las preferencias de primera base, estaba una viejita que no sé por qué razón fue a ver el juego. Cuando salieron los ompayas al terreno le sorprendió la reacción de los aficionados. Al poco rato, tímida y minúscula, le preguntó a su acompañante (¿su hijo, su nieto, su sobrino?): "¿Quiénes son esos hombres vestidos de negro?". El muchachón respondió: "Esos... los ompayas". "¿Y por qué los tratan así?", volvió a preguntar la vieja. "Porque así es la pelota", fue la respuesta.



El árbitro principal lleva la cuenta de los strikes en su propia mano

El que más oye menos ve

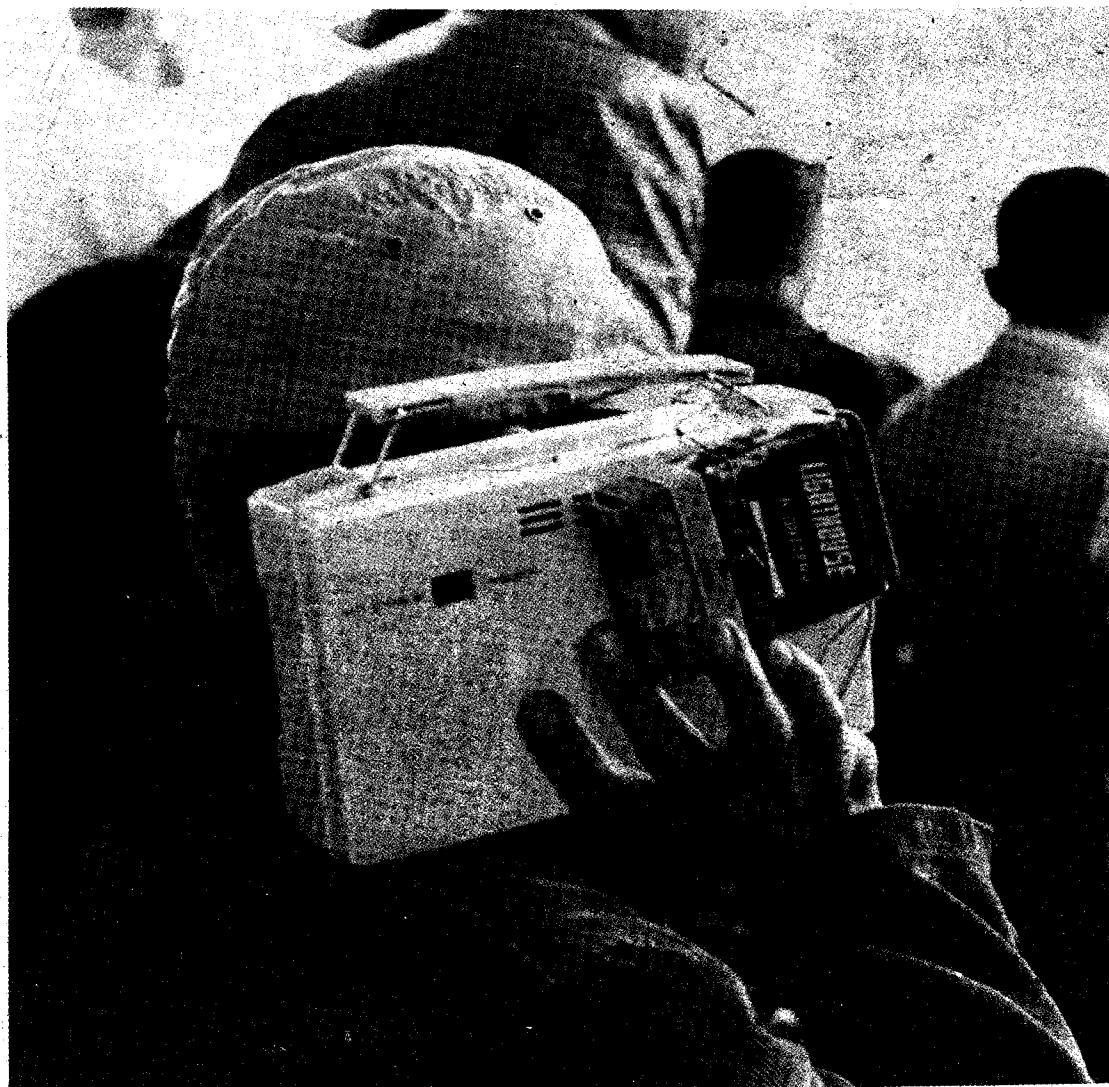
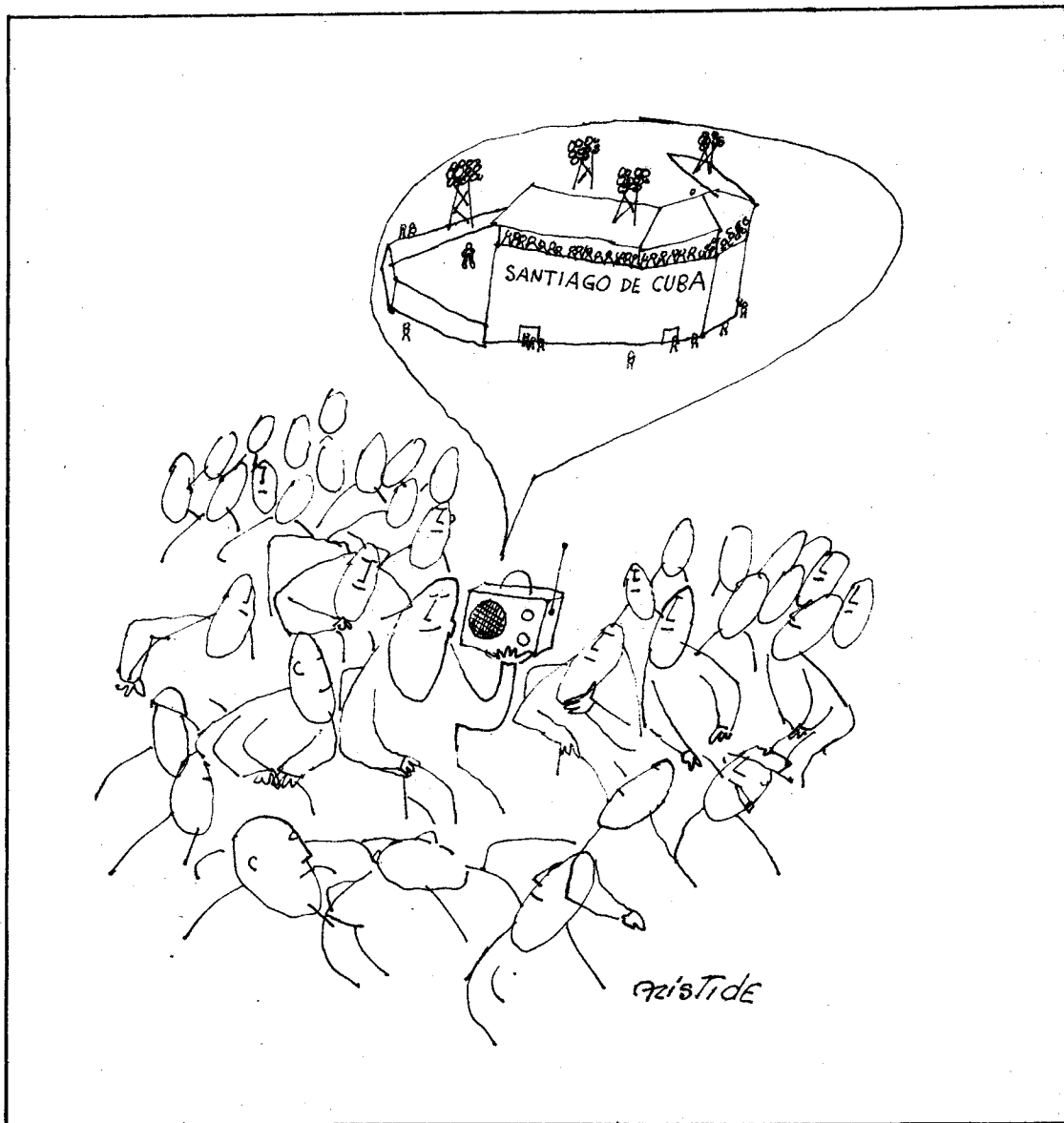
El hombre alejó el pequeño radio transistor del oído y exclamó con voz de narrador deportivo: "Final del quinto. Los Orientales bateando. Hombres en primera y segunda. Un solo ao". Un aficionado le preguntó: "¿Quién está al bate?". "Echevarría", dijo el del transistor.

Al poco rato hizo la misma operación. "Cheito del Valle colgó otro escón", dijo ahora. Alguien hizo un comentario: "A los Orientales no hay quien les quite el campeonato este año". Una aficionada de los Industriales lo miró, hizo una mueca y continuó atenta al juego.

Cinco minutos después el hombre del transistor dio un salto en su luneta. "¿Qué pasó?", le preguntó su vecino de asiento. "Los Orientales anotaron otra", respondió. Luego se acercó el aparato de nuevo.

Mientras tanto, aquí, en el Parque Latinoamericano, donde el hombre del radio transistor escuchaba el desafío que se estaba celebrando en Oriente, los Centrales les ganaban a los Industriales por el margen mínimo de una carrera. Y justamente en este momento Tony González doblaba por tercera y anotaba la carrera del empate. El público, de pie, gritaba. Torpe y confundido, el hombre del radio transistor también se puso en pie:

—¿Qué pasó? —preguntó, mirando sorprendido al terreno.



A este aficionado le entra el juego por el oído. Es partidario de los Orientales y quiere saber cómo anda el juego en Santiago de Cuba

Una noche, en Santiago de Cuba, los Orientales no pudieron anotarle carreras en 19 entradas. El 16 de enero, en Santa Clara, dejó sin hits ni carreras a los Occidentales. Nueve días después, en La Habana, hizo lo mismo con los Industriales. Su nombre es Aquino Abreu, pero debía llamarse Aquí-no hit no run

El régimen de participación es la organización del deporte en gran escala. El atleta defiende su territorio —lugar donde vive, centro de trabajo o estudio— en el torneo básico. El equipo ganador y una selección de los perdedores compiten luego en niveles superiores —hay torneos zonales, provinciales, regionales— hasta llegar al nivel nacional. Resultado: se promueven los atletas de auténtica calidad, participan todos los sectores de la población y todas las regiones del país

La noche de los ceros

Fue la noche de los ceros, la noche del júbilo. Era el primer juego del doble señalado entre Industriales y Centrales. A las siete en punto comenzó el encuentro: Aquino Abreu lanza por los Centrales. Nueve días antes, en Santa Clara, dejó sin hits ni carreras a los Occidentales.

Hasta el quinto inning nadie pareció advertir lo que estaba ocurriendo. En el sexto los aficionados comentaban el asunto en voz baja, como para que no se rompiera el hechizo. El tercer out industrial del séptimo inning fue aplaudido por todo el público.

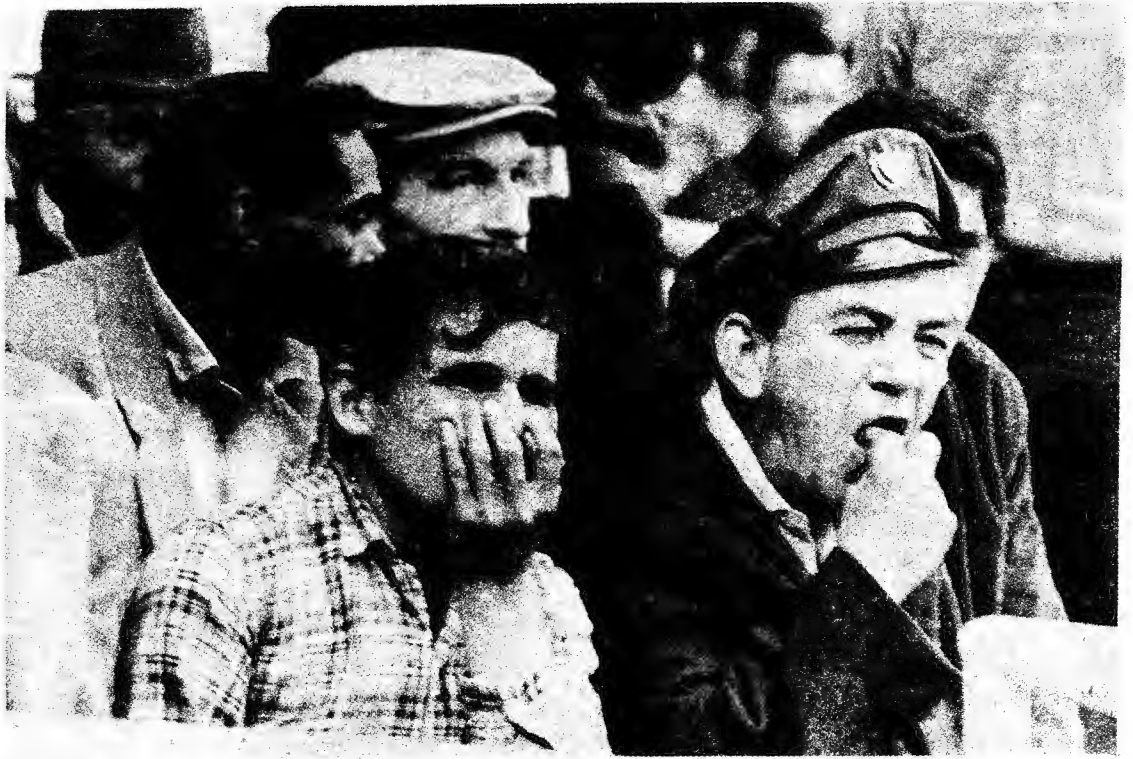
Entonces empezó de verdad la tensión.

Octava entrada de los Industriales. En turno el primero, segundo y tercer bateador. Los aficionados están pendientes de cada lanzamiento, de cada jugada... y también del reloj: son las nueve y 25 minutos. Las reglas prohíben comenzar innings después de las nueve y media de la noche. Se oye la voz del anunciador a través de los altoparlantes: "Urbano González, segunda base al bate". Urbano González está considerado uno de los tres bateadores más peligrosos del torneo. "Si domina al señor Urbano, puedes estar seguro que lo consigue", comenta alguien. Y lo domina. Hasta los propios fanáticos de los Industriales aplauden a Aquino cuando termina el octavo.

Al bate los Centrales. Nueve y 27 minutos. El bateador sale del cajón, pide tiempo, se demora con el saco de la pezrribia: es una de las tantas maneras de mostrar su compañerismo. El ompaya dice no. Nueve y 28 minutos. Hay un hombre en primera y un solo out. Ahí viene la bola... el bateador roletea por el pitcher. La jugada se produce rápida, sorpresiva: de pitcher a short a primera. ¡Dobleplay! Son las nueve y 29 minutos exactamente. Un aficionado dice: "Mejor, así no podrán decir que fue un no jit no run de ocho inins". Pero en su rostro está clavada la ansiedad.

"Último chance para los Industriales", como dicen los cronistas deportivos. Pero ahora es mucho más y mucho menos que eso: batear un hit, golpear la pelota de modo que no la atrape ningún jugador contrario. El Parque Latinoamericano está en completo silencio, expectante a lo que ocurre en el terreno. Ya nadie se fija en el reloj. Al bate Pedro Chávez, líder de los bateadores en las dos temporadas anteriores. El público se pone en pie y grita: "¡Veinticinco!". Es el out número 25 del juego. Ahora le toca el turno a Germán Aguila, el pelotero cubano más veloz de home a primera. Aquino lanza y Aguila conecta un débil rolling por el box. La bola golpea el guante de Aquino, se desvía rumbo a tercera base, Mariano Alvarez la fildea, tira a primera y... "¡Veintiseis!", grita el público de pie. Y ya nadie vuelve a sentarse: falta un solo out para que se realice el milagro. Al home se acerca Eulogio Osorio, quinto bate de los Industriales. Por fin el público vuelve a gritar: "¡Veintisiete!". Luego el caos, la confusión, el delirio: Aquino Abreu acaba de lograr su segundo juego consecutivo de cero hit cero carrera. Sus compañeros lo cargan en hombros. Avalancha de fotógrafos y periodistas. Los aficionados aplauden en pie durante varios minutos.

Más tarde, cuando regresa el orden, Aquino Abreu dirá por radio a toda Cuba: "Mi mayor ambición es abrir el primer juego en Puerto Rico".



Noveno inning, dos outs. Aquino Abreu está a punto de lograr su segundo juego consecutivo de no hit no run



No se trata de la V de la victoria. Aquino Abreu resume en dos dedos el nuevo record que acaba de implantar



"Se los dije, el hombre venía por la goma". Después de la hazaña de Abreu se necesitaron treinta minutos para restablecer el orden

Ese hombre es de los Occidentales

Ernesto Fernández, el fotógrafo, insistió:

—Entrevista a ese hombre.

Hablaba de un personaje popular del beisbol cubano, alguien que todos los aficionados conocen muy bien: el Hombre de la Sirena. Yo me limité a responder:

—Después.

El Hombre de la Sirena es un mulato alto y delgado, de bigote pequeño, usa boina roja y siempre lleva consigo una sirena. Usted lo podrá encontrar siempre sentado en lo alto de las preferencias detrás del home. Hace unos buenos 30 años que va todos los días a los juegos de pelota. Es fanático de los Occidentales. Basta que algún jugador rojo conecte un hit, se robe una base o realice un fildeo moderadamente bueno para que el estadio se caiga abajo con el ruido infame de su sirena.

Pero Ernesto insistió de nuevo, justamente ahora que el lanzador occidental ponchó al último bateador de los Industriales.

—Entrevista a ese hombre.

La sirena sonó más fuerte que nunca.

Ahora mi respuesta fue más categórica:

—No me da la gana. Ese hombre es de los Occidentales y yo soy de los Industriales. No me da la gana.

Norberto Fuentes llegó en ese momento. Es el otro periodista que CUBA envió para este reportaje. Se sonrió y me dijo al oído:

—Eso te sirve para una crónica.

—¿Tú crees? —pregunté yo.

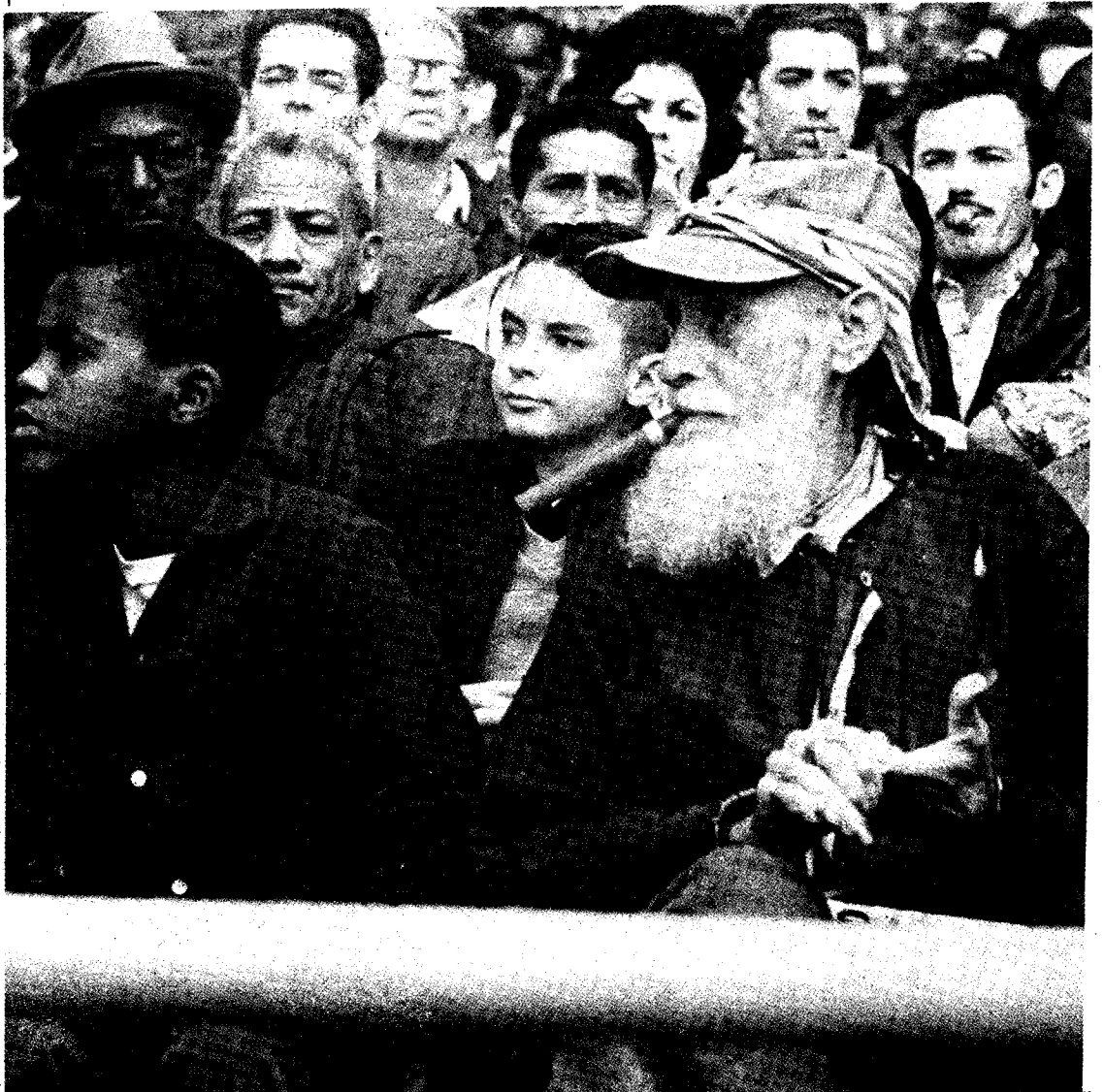
Noveno inning. Dos outs. Hombres en primera y segunda. Los que están al bate pierden dos a cero. Le toca el turno al lanzador. Un aficionado comenta: "Pero ese manacher está loco, cómo va a dejar batear al pitcher". Otro responde: "No ves que es un sentimental"



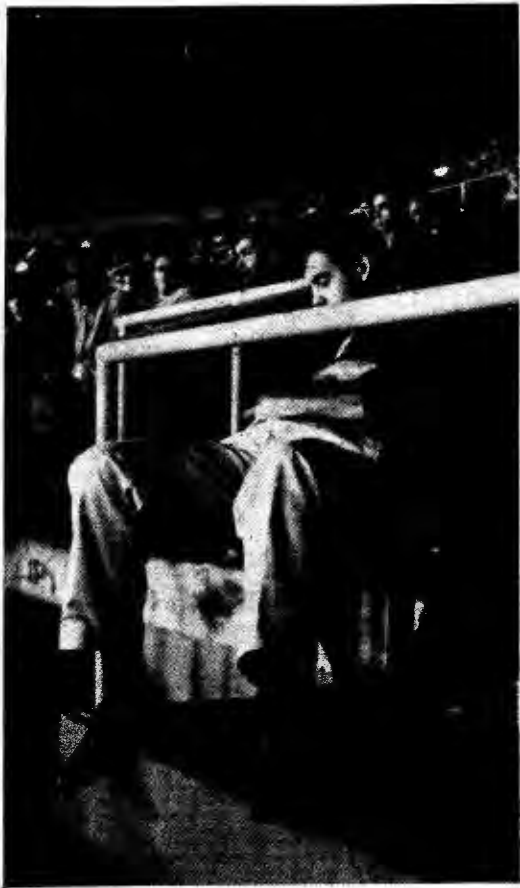
Todo el mundo de pie: Cuevas se llevó la cerca



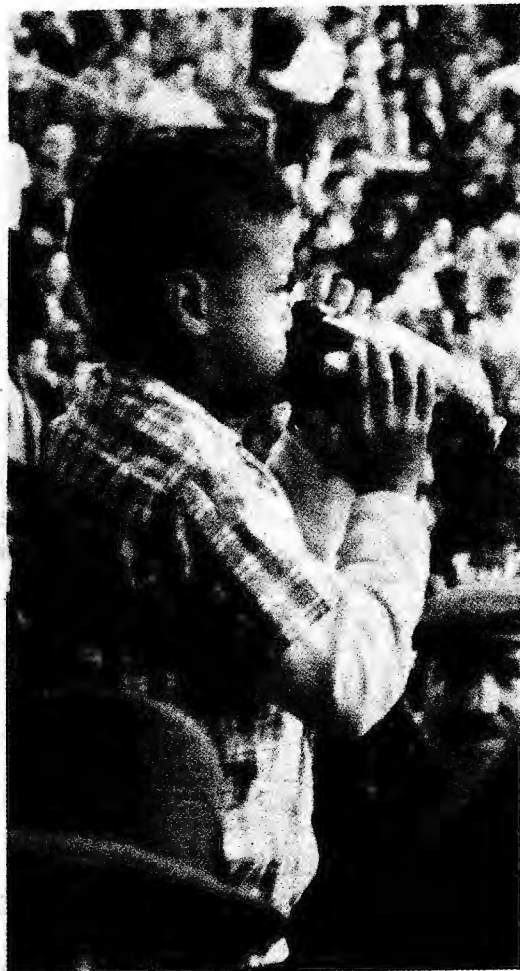
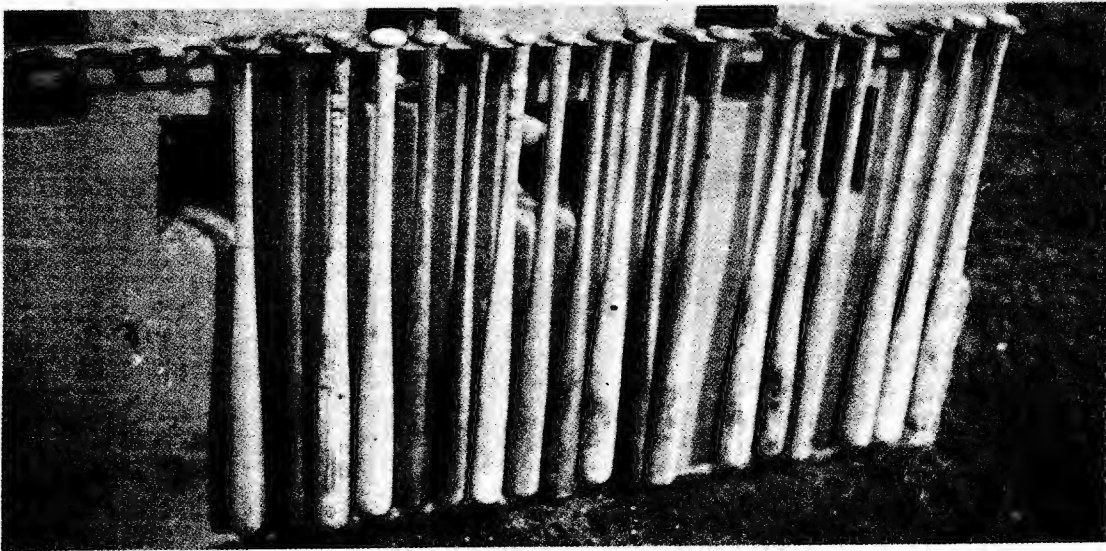
Treinta años asistiendo a la Pelota. Es fanático de los Occidentales. Cada vez que juega su equipo hace ruido



Tres generaciones en la luneta del Latinoamericano. Pueden tener preferencias diferentes pero una sola pasión



Se hizo el dormido. Su equipo estaba perdiendo.



Con un caracol también se puede aplaudir un hit

PIO TAI*

(Al comenzar el campeonato de pelota de los escritores y artistas.)

Con agradecimiento para Rolfe Humphries y Ernesto Cardenal

Compañeros: que antes de empezar, nuestro primer recuerdo
 Sea para Quilla Valdés, Mosquito Ordeñana, el Guajiro Marrero,
 Cocaina García, La Montaña Guantanamera, Roberto Ortiz, Natilla
 (Desde luego) el Jiquí Moreno de la bola de humo, el Jibarito, y más atrás
 Adolfo Luque, Miguel Angel, Marsans,
 Y el Diamante Méndez, que no llegó a las Mayores porque era negro,
 Y siempre el inmortal Martín Dihigo.
 (Y también, claro, Amado Maestri, y tantos más . . .)
 Inolvidables hermanos mayores: donde quiera que estén,
 Hundidos en la tierra que ustedes midieron a batazos
 En la Tropical o en el Almendares Park;
 Bajo el polvo levantado al deslizarse en segunda,
 Alimentando la hierba que se extiende en los jardines y es surcada
 [por los roletazos;
 O felizmente vivos aún, mereciendo el gran sol de la una y la lluvia
 [que hacía interrumpir el juego
 Y hoy acaso sigue cayendo sobre otras gorras: donde quiera
 Que estén, reciban los saludos
 De estos jugadores en cuya ilusión vivieron ustedes
 Antes (y no menos profundamente)
 Que Joyce, Mayacovski, Strawinski, Picasso o Klee,
 Esos bateadores de 400.
 Y ahora, pasen la bola.

Roberto Fernández Retamar

*Es la pronunciación infantil, en Cuba, de la expresión "Pido time", con la que se solicita un receso en el juego de pelota.



CUBA SE RECREA



POR PEDRO GARCIA Y OSWALDO QUINTANS

boxeo CUBA-URSS



El equipo de boxeo de la República Federativa Rusa celebró en Cuba varios encuentros con los mejores pugilistas nacionales. Los combates se efectuaron en el coliseo de la Ciudad Deportiva de La Habana, Santiago de Cuba y Camagüey. Integraron la delegación soviética Grichaev, Stanilav Sokorin, Belovcov, Barychev, Ageev, Garmach, Kipsanov, Grujuchkin, Burmistrov e Izosimov. Sus oponentes cubanos fueron Félix Betancourt, Luis Mariano Cesé, "Chocolatico" Pérez, Fermín Espinosa, Andrés Molina, "Macuto" Martínez, Joaquín Delís y José Luis Cabrera.

RAMON FONST IN MEMORIAM

En la moderna plataforma electrónica del Consejo Voluntario del Vedado, se efectuó el primer torneo "Ramón Fonst In Memoriam", evento internacional de esgrima instituido como homenaje al más grande esgrimista cubano y uno de los mejores del mundo.

Nuksar Asatiani, de Georgia, ganó invicto en sable la medalla de oro y la placa del primer lugar del torneo. El esgrimista, integrante del equipo olímpico soviético vencedor en Tokio, demostró sus excepcionales cualidades. Enrique Penabellá quedó en segundo lugar y Aristides Martínez en tercero. Yuri Osipov ganó invicto la prueba final de florete masculino. Osipov ha sido dos veces olímpico y dos veces campeón de la URSS.

Sensacionalmente ganó la medalla de oro el campeón cubano de espada Gustavo Oliveros al vencer al soviético Schota Salamaniadze en el asalto decisivo, recibiendo sólo dos toques. Hubo que efectuar dos asaltos

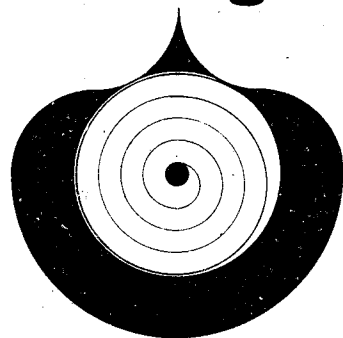
extras para decidir el lugar de honor. Gumersindo Fernández conquistó el tercer lugar.

En florete, la medalla de bronce y la placa del tercer puesto las ganó Dagoberto Borges venciendo a Salamaniadze. El cubano Morales también derrotó a Salamaniadze.

La campeona panamericana Mireya Rodríguez ganó para Cuba la medalla de oro en los finales de florete femenino, terminando invicta. Mireya superó a la subcampeona de la Unión Soviética, Lili Kojreidze, sin recibir estocadas; a Julieta Georgadze, del equipo nacional de la URSS; a Norma Obrador, 4-0; a Margarita Rodríguez, 4-0; a Noris Reina, 4-1; a Juana Rendán, 4-2 y a Milady Tack Fang, 4-1. La soviética Lili Kojreidze ganó la medalla de plata del segundo lugar y Julieta Georgadze, la de bronce del tercero.

La buena actuación de los esgrimistas cubanos sitúa en excelente posición para aspirar a la victoria en los Juegos Centroamericanos de Puerto Rico.

En el agua

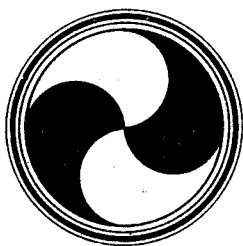


Comenzando el día 21 de febrero, se celebró un torneo internacional de polo acuático entre los equipos Bratislava (Checoslovaquia) y Juvenil Oriente, Juvenil Habana y la Selección Nacional. Se jugó en la piscina de la Ciudad Deportiva de La Habana y en las provincias.

El equipo español no pudo participar por causas imprevistas. En el fuerte conjunto checo juegan cuatro miembros del equipo nacional de esa nación.

El entrenador de los equipos cubanos, profesor checoslovaco Bartolomé Scavnicky, aseguró que los cubanos tienen talento e interés para jugar, que es lo más importante. Considera que la celebración de muchos juegos internacionales acabará por consolidarlo como un buen equipo y que en Puerto Rico se demostrará que es "el mejor conjunto de Centroamérica".

Alemanes y cubanos



En el tabloncillo "Ramiro Valdés Daussá" de la Universidad de La Habana, se efectuó el 27 de febrero el primer encuentro entre el seleccionado de baloncesto de la República Democrática Alemana y la Selección Nacional. El combinado alemán, aunque no posee la experiencia de los equipos soviéticos y chinos que actuaron recientemente en Cuba, está integrado por figuras jóvenes con buen promedio de estatura y buena velocidad. Ha participado con brillantez en el Campeonato de Europa.

También se celebraron topes entre los alemanes y cubanos en localidades del interior del país: marzo primero, en el centro deportivo "Eduardo García" (Las Villas) marzo cuatro, en el auditorium "Iván Hidalgo Funes" (Camagüey) el día seis de marzo, en Santiago de Cuba, y el día ocho el juego de despedida en el tabloncillo de la Universidad de La Habana.

cronómetro

- El 15 de abril se inaugurará en el Salón de los Embajadores del hotel Habana Libre el II Torneo Panamericano de Ajedrez. Participarán Cuba, Ecuador, Brasil, Chile, Argentina, Colombia, Bolivia, México, Perú y Canadá.
- Levan Sanadze, que presidió la delegación de esgrima de la Unión Soviética al torneo "Ramón Fonst In Memoriam", declaró que en la URSS pudiera desarrollarse el beisbol. Vio un juego entre Granjeros y Occidentales y aseguró: "Casi lo comprendo. Es un deporte de gran precisión y muy útil para el organismo".
- La Marcha Olímpica Nacional se efectuó el 13 de febrero en La Habana. Los atletas recorrieron 15 kilómetros en un circuito alrededor del Anfiteatro Nacional, ganando el campeón nacional David Jiménez, de Camagüey, con tiempo de 1 hora, 29 minutos y 29 segundos. Manuel Medel, de Oriente, ocupó el segundo lugar.
- Comenzó el Campeonato Nacional de Pelota Juvenil. Los equipos inscriptos sobrepasan los 1574 que participaron el pasado año. En 1965 jugaron 25 mil 247 atletas, de los cuales la Habana aportó 402 equipos con 6494 atletas. Este año se juega también de noche.
- TIRO INTERNACIONAL: Una selección de tiradores de la República Democrática Alemana compitió en el campo de tiro "Raúl Podio", en Arroyo Arenas, del 20 al 24 de febrero. También compitieron en Las Villas con los tiradores del Interior. Fue la primera vez que un equipo extranjero de tiro visita Cuba.
- El Instituto Nacional de Deportes, a través del Departamento de Educación Física del Ministerio de Educación, convocó a todos los alumnos de los centros escolares de la República para las competencias provinciales previas a los Juegos Nacionales Escolares.



ROSTROS DEL MES



LEO BROUWER, compositor e intérprete



Leo Brouwer iniciará en abril una gira que abarcará las principales capitales de la Europa socialista.

Autor de 65 obras musicales, intérprete de 200, Leo Brouwer es, en su doble condición de guitarrista y compositor, una figura importante de la actual música cubana.

Su última obra —“Dos conceptos del tiempo”— fue estrenada recientemente por la Orquesta Sinfónica Nacional. Actualmente Brouwer trabaja en una composición para dos orquestas y dos directores que se titulará “Controversia” y que se puede situar dentro de las modernas técnicas aleatorias que explotan el sonido puro.

“Si tuviera que escoger entre ser intérprete y compositor, dejaría de tocar”, dice.

Su obra puede dividirse en dos etapas. La primera va desde 1956 hasta 1961 y comprende sobre todo la elaboración de música “por encargo”: ejercicios para desarrollar los dedos de un instrumentista, música para el cine, el teatro y la televisión. La segunda etapa inicia el pleno desarrollo del artista: dentro de ella se sitúan su “Sonograma” para piano preparado y las obras referidas.

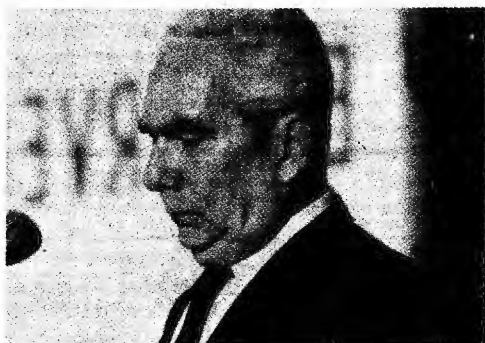
JUAN MARINELLO, medalla de oro

El doctor Juan Marinello, escritor cubano, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, recibió la medalla de oro “Frederic Joliot Curie” del Consejo Mundial de la Paz (febrero 23).

Nacido en 1898, Marinello fue una de las figuras fundamentales del grupo de escritores cubanos que desde la “Revista de Avance”, aparecida en 1927, produjeron la renovación literaria vanguardista en Cuba.

Autor de un libro de poemas (**Liberación**, 1927) ha destacado como uno de los más notables ensayistas cubanos contemporáneos y como el mayor estudioso de la obra y la significación de José Martí: su prestigio se ha extendido a todo el continente.

Fue presidente del Partido Socialista Popular y rector de la Universidad de La Habana. Actualmente es profesor de esta Universidad y embajador permanente de Cuba ante la UNESCO. Su último libro (**Contemporáneos**) apareció en 1964.



dos nuevas emisiones

El Ministerio de Comunicaciones ha dedicado sus dos últimas emisiones de sellos a los centros turísticos de Cuba construidos por la Revolución y al XI Congreso Médico y VII Estomatológico Nacional.

Emisión de centros turísticos

- 1 centavo: vista de “Guardalabarca”
- 2 centavos: vista de la “Gran Piedra”
- 3 centavos: vista del “Centro Turístico de Guamá”
- 13 centavos: vista del “Salto de Soroa”

Fecha de circulación: febrero 10 de 1966

Tamaño del área de grabado: 44x33 milímetros

Perforación: 12½

Impresión: Offset

Papel: filigrana R de C

Foto: Extracromo

Series completas: 475 000

La emisión del Congreso consta de dos valores: 3 y 13 centavos, impresos en amarillo, violeta, rojo, verde y negro, ostentando en sus diseños el emblema del evento médico y dibujos de medicina antigua y rural.

Fecha de circulación: febrero 23 de 1966

Tamaño del área de grabado: 33x43 milímetros

Impresión: Offset

Perforación: 12½

Hojas de 25 sellos

Papel: filigrana R de C

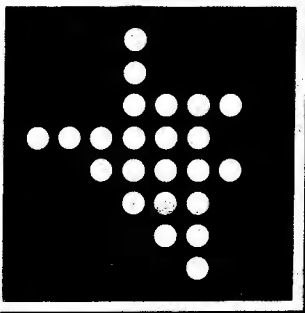
Series: 145 000

Dibujante: René Cordero



En Las Cuevas de Luis Candelas

LO QUE VE LA HABANA



De Japón a Cuba, vía España y Francia, se realiza una alegre trayectoria en el Salón Copa del hotel Habana Riviera, en “Las Cuevas de Luis Candelas”. La base de esta nueva producción es el elemento sorpresivo. Aparecen personajes tan populares como El Bravo y María Caracoles. Y lo humorístico se intercala a lo largo de los cuadros musicales. Una canción

muy conocida por el pueblo de Cuba, “No tengo edad”, es uno de los números musicales con mayor impacto, junto al nuevo ritmo francés Ye-Ye.

“Las Cuevas de Luis Candelas” concentra un variado elenco que abarca desde Juana Bacallao y Pipo de Armas hasta Luisa María Güells, Los Bucaneros, María Marcos y Jorge País.

PRESIDENTE DORTICOS: logros en el desarrollo económico



El doctor Osvaldo Dorticós, presidente de la República, pronunció el discurso resumen en el acto de presentación de los militantes del Partido Comunista de Cuba y de la Unión de Jóvenes Comunistas del Ministerio de Industrias. Planteó en él algunas cuestiones importantes para el proceso de desarrollo industrial de la Revolución Cubana.

Se refirió a cómo en estos siete años de proceso revolucionario hemos obtenido algunos logros en el desarrollo económico, entre otros, aspectos materializados en inversiones industriales de consideración, en las que se han manifestado aciertos y errores lógicos por nuestra inexperiencia de país subdesarrollado. Sobre el necesario mantenimiento de nuestras industrias anteriores, afirmó: "Hemos destinado esfuerzos humanos y recursos materiales a realizar nuevas inversiones, a crear nuevas actividades económicas y, sin embargo, durante estos años hemos menospreciado y desatendido el mantenimiento de lo que teníamos. Y esta es una orientación que urge rectificar radicalmente. Es claro que esa rectificación es muy difícil llevarla a cabo a plenitud en un corto plazo, porque exige un uso copioso de recursos y nosotros enfrentamos limitación de recursos".

Uno de los aspectos en que insistió con un mayor énfasis el Presidente de la República fue el de la elevación de la calidad en los productos semiterminados y terminados, en la adecuación de la producción a la distribución y a las necesidades de consumo. Señaló: "Importa superar la calidad de nuestra producción, y es ya hora de que en la evaluación del trabajo de una empresa o de una unidad productiva, el indicador consistente en el cumplimiento cuantitativo del plan, o sea, en alcanzar la meta de producción en número de bienes elaborados en cada una de las plantas industriales, no sea en modo al-

guno, ni con mucho, la única manera y forma de medir la eficiencia".

Quedaba claro que al medir la eficiencia de una determinada industria o de una fábrica, no sólo es necesario computar el cumplimiento en cantidad del plan, sino, también y sobre todo, si estos artículos llenan las condiciones necesarias de calidad y satisfacen el mercado.

Volviendo sobre el tema de las inversiones industriales, concretó: "Debe ser responsabilidad del Ministerio de Industrias y de las empresas respectivas, tanto la producción ordinaria de los bienes industriales como el cuidado al desarrollo y la calidad de las inversiones que se están llevando a cabo, tanto en lo que respecta a la calidad técnica de las mismas como a los costos, como a la eficiencia productiva ulterior, como a la preparación del personal calificado necesario para la puesta en marcha a su día de esas plantas".

Después de señalar la creciente importancia de ejercer un mayor y mejor control sobre los inventarios de materias primas y de bienes intermedios, se refirió de nuevo a uno de los problemas más importantes que afronta hoy la Revolución, aunque también uno de los que está recibiendo una mejor atención, el del desarrollo técnico del factor humano en la dirección y la producción.

Sobre el aspecto de la capacitación, eje de la Revolución Técnica, dijo el presidente Dorticós: "Los problemas de la capacitación, del desarrollo tecnológico, son problemas aludidos en multitud de ocasiones, no es necesario que abundemos en ellos. Recordar que esto es una condición insoslayable, una condición indispensable para el desarrollo de nuestra economía, y que un Ministerio como éste debe elevar la tecnificación al más alto nivel y los esfuerzos en pro de ellos deben ser incansables".

IZVESTIA Y KYBA



El diario Izvestia, órgano central del gobierno soviético, publicó un artículo (febrero 2) comentando el número especial de la Revista CUBA en ruso, dedicado al Séptimo Aniversario del triunfo de la Revolución Cubana (72 páginas, 73 fotografías y 130 cuartillas de texto). He aquí el artículo de Izvestia:

Brillantes crónicas de la Revolución

Cada línea acerca de la Revolución Cubana es muy bien recibida por el lector soviético que con profundo interés hojea el número de KYBA que acaba de salir (enero de 1966).

Este es un número especial dedicado al séptimo aniversario de la Revolución en la Isla de la Libertad.

Desde el desembarco por la playa Las Coloradas de un puñado de patriotas encabezados por Fidel Castro, hasta la entrada triunfal del Ejército Rebelde en La Habana, hay un camino de dos años de cruentas luchas del pueblo con las hordas de la dictadura.

Los lectores recorren el glorioso camino revolucionario junto con los participantes de estos legendarios hechos que aparecen

en las páginas del número especial de la Revista KYBA y reviven hechos heroicos y saben de operaciones militares del Ejército Rebelde, muchas de ellas nuevas para el lector soviético.

Entre los autores de estas memorias se encuentran Fidel Castro y Ernesto Che Guevara.

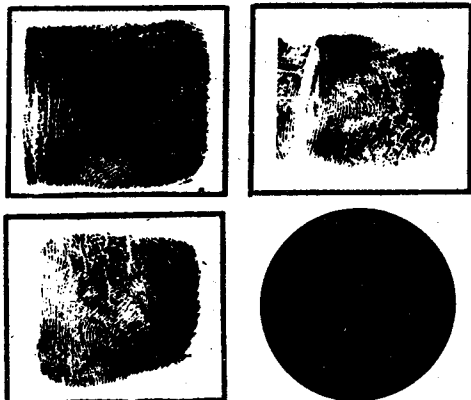
Un documento conmovedor es el diario de Camilo Cienfuegos. Con creciente interés se lee el relato sobre el Segundo Frente Oriental Frank País, los últimos días de la dictadura y el triunfo de la Revolución. En este número se publican gran cantidad de fotografías relacionadas con los años de la guerra del heroico y combativo pueblo cubano. También aparece publicado un mapa

con la trayectoria de las columnas invasoras.

Y con emoción resuenan en nuestros oídos las palabras de Camilo Cienfuegos transcritas en las páginas de la Revista: "De rodillas nos pondremos una vez y una vez inclinaremos nuestras frentes y será el día que lleguemos a la tierra cubana que guarda 20 mil hermanos nuestros, para decirles: hermanos, la Revolución está hecha, vuestra sangre no se derramó en vano". No, no ha sido en vano: el pueblo de Cuba construye con éxito una nueva vida.

La Revista ofrece a sus lectores un concurso con preguntas sobre Cuba, su historia, la Revolución. El ganador del mismo recibirá un viaje de quince días a la Isla de la Libertad.





ROSTGAARD

observatorio

Sin comentarios, estos hechos tomados de la prensa y agencias noticiosas norteamericanas que atañen a actividades de los contrarrevolucionarios cubanos:

□ García Kohly, de 65 años, quien se encontraba prófugo de la justicia neoyorquina después de ser condenado por falsificador de moneda, fue arrestado en Alexandria, Virginia (enero 27) e instruido de cargos ante un comisionado federal.

□ Después de pagar una fianza de mil dólares, quedó en libertad en Nueva York A. Barrios, detenido (febrero 1) bajo los cargos de operar una lotería ilícita. Junto con Barrios fue arrestado José Fernández, acusado de traficar narcóticos.

En Caracas fue detenida una banda (febrero 5) integrada por 17 contrarrevolucionarios cubanos, dedicada a la venta de estupefacientes y a la falsificación de billetes de lotería. Como jefe del grupo se señaló a Luis Cabrera, alias "El Perfumado".

□ En Nueva York fue detenido (febrero 13) Nicolás Ferrer, luego que la policía le ocupó un cargamento de marihuana valorada en cien mil dólares.

□ El "Miami Herald" publicó detalles (febrero 15) de la detención en Miami de Sergio Juan Rodríguez, quien se dedicaba a la falsificación de dólares.

En las Fuerzas Armadas: PRESENCIA DEL PARTIDO

Se llevó a cabo la primera reunión de organización del Partido en las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) que finalizó (febrero 5) con un discurso pronunciado por el comandante Raúl Castro Ruz, vicepresidente, ministro de las Fuerzas Armadas, y segundo secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. En la exposición se dejó establecido que las experiencias alcanzadas hasta hoy demuestran que los objetivos principales para los que se creó el Partido en las FAR —aún faltando unidades por construirlo— están garantizados plenamente: defender la integridad territorial del país, proteger el trabajo creador del pueblo y las conquistas de la Revolución, rechazar y aniquilar cualquier agresión y educar en los principios del marxismo-leninismo a todos los soldados, clases y oficiales.

Una extensa parte del discurso —trascendentalmente ideológico— fue dedicada al espíritu crítico que debe prevalecer para analizar los problemas y deficiencias a fin de encontrarles la solución correcta de acuerdo con los principios del Partido. "Lo que sí debemos cuidar es ser muy objetivos; ningún subjetivismo, ninguna superficialidad, que si no son iguales, muchas veces sus resultados pueden ser idénticos a los de la mala fe, mucha objetividad al hacer los análisis críticos y mucha sinceridad al plantearlos", dijo Raúl Castro.

El dirigente cubano señaló: "El ejercicio de la crítica es un arma que nos ayuda a superar las deficiencias y a encontrar el justo camino en el trabajo. Allí donde existen la crítica y la autocrítica, se crea un ambiente de lucha resuelta contra los errores y deficiencias y se está en disposición de corregir cualquier deficiencia observada en la vida de las Unidades Militares".

Estas orientaciones están indisolublemente unidas al carácter del Partido Comunista de Cuba, eminentemente un partido de masas. "Nunca debemos pensar que sólo los comunistas somos los buenos —planteó Raúl Castro— y, sobre todo, cuando se desarrollan acciones combativas vamos a descubrir qué enorme cantidad de gente buena hay fuera de nuestro Partido". Y agregó: "Nunca debemos subestimar a los que no son miembros del Partido. Por eso siempre he criticado y criticaré, cuando un jefe de sección política o cualquier jefe militar ante toda una tropa, ante una situación determinada, sólo plantea las tareas difíciles a los comunistas".

"Somos cabeza, somos corazón, somos estado mayor del pueblo en revolución. Pero un estado mayor sin tropa no representa nada —dijo el Comandante— sólo puede dedicarse a teorizar".

Para Vietnam APOYO SIN LIMITE

El presidente de la República, doctor Osvaldo Dorticós, ratificó en nombre del pueblo y del Gobierno Revolucionario de Cuba, la más indignada condena contra el crimen que el imperialismo norteamericano perpetra en Vietnam y renovó "nuestro compromiso de solidaridad internacional e inimitada con el pueblo de Vietnam, con el gobierno de la República Democrática de Vietnam y con el Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur".

El Presidente cubano dio así respuesta (enero 31) al mensaje que recibió del presidente de la República Democrática de Vietnam, Ho Chi Minh (enero 24) y que contiene un llamamiento a todos los gobiernos amantes de la paz y a todos los pueblos del mundo para que, resueltamente, "sujeten las manos de los criminales de guerra de Estados Unidos". En el mensaje Ho Chi Minh agradece a Cuba "su apoyo y ayuda desinteresados al pueblo vietnamita en su lucha".

La respuesta cubana, luego de precisar las oportunidades públicas en que se reafirmó la línea de la Revolución con respecto a la lucha vietnamita, señala: "El pueblo de Cuba es amante de la paz, pero tenemos un concepto integral de la misma. No aspiramos a la paz para nosotros, si contra otros pueblos, como hoy contra el de Vietnam, se lleva a cabo la guerra más injustificada y cruenta de todas las que el imperialismo ha promovido contra los pueblos. No deseamos la paz al precio de resignarnos impasibles ante la guerra contra otro pueblo".

Dorticós sostiene la firme creencia que "la conducta que deben seguir los gobiernos de todos los países socialistas y revolucionarios ante la agresión del imperialismo yanqui a Vietnam es la de realizar cuanto sea necesario y útil, sin límite de clase alguna, para apoyar la resistencia de este pueblo y para fortalecer hasta el máximo su capacidad combativa".

En cuanto a Cuba reitera la disposición de apoyar esa lucha, moral y materialmente: "Por Vietnam, tal como expresara nuestro Primer Ministro, estamos dispuestos a dar hasta nuestra propia sangre".

Unido a ello, y como respuesta a la reanudación de los bombardeos norteamericanos, el Comité Tricontinental de apoyo al pueblo de Vietnam, presidido por Héctor Pérez Marcano, de Venezuela, publicó un documento en el que se hace un llamado a los comités nacionales de la Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina, para apoyar sin reservas la lucha y exigir del imperialismo el cese inmediato de su agresión. El Comité exhorta a todos los pueblos del mundo, y en especial al pueblo norteamericano, para que organicen en sus respectivos países una Semana de Solidaridad con el Pueblo Vietnamita (del 12 al 19 de marzo).

JOSE DE LA LUZ Y CABALLERO EL MAESTRO

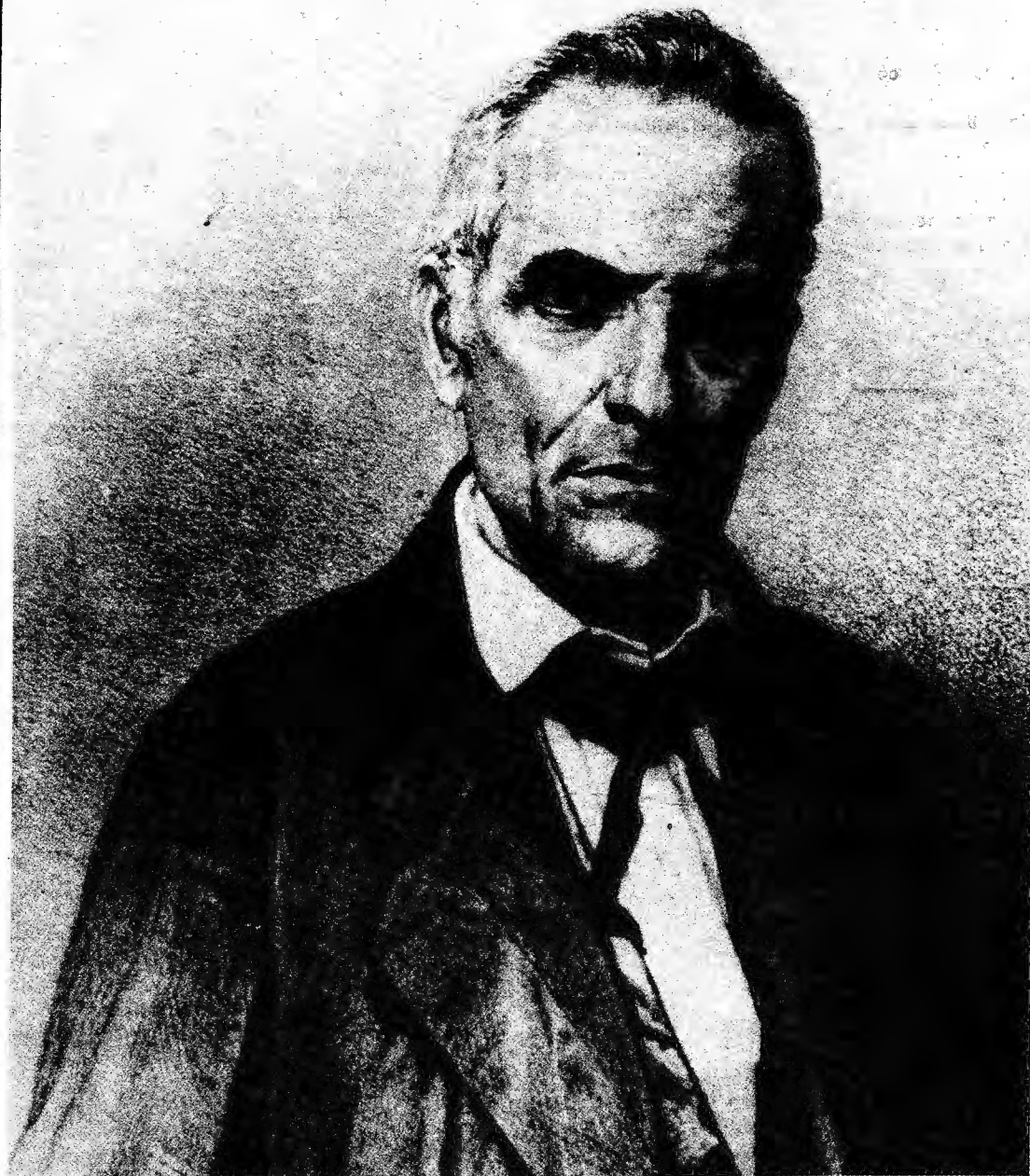
Por SALVADOR BUENO

Ilustraciones de la Biblioteca Nacional "José Martí"

Los fundadores

Con el siglo XIX nace en La Habana Luz y Caballero, a quien Martí llamó "el silencioso fundador".

Joven aún, viaja por Estados Unidos, Francia y Alemania, conoce a los hombres de su tiempo, polemiza sobre filosofía, dirige colegios y lucha contra la realidad colonial. Enemigo de la trata, declaró que en la esclavitud "lo menos negro es el negro". Más de 200 de sus discípulos lucharon por la independencia de Cuba. Cuando murió en 1862, España tuvo que ceder a su gloria: un decreto del Capitán General rindió homenaje póstumo al "maestro del Salvador"



El silencioso fundador

José Martí recuerda en sus crónicas periodísticas que no existía ningún hogar cubano amante de la independencia que no se honrara con una imagen de José de la Luz y Caballero. El propio Martí lo llamó "el silencioso fundador". Fue un maestro, un formador de conciencias. En medio de la negrura de la colonia fijó actitudes morales, indicó caminos de conducta, engrandeció el sentido de la nacionalidad cubana.

En familia rica nació José de la Luz y Caballero, en La Habana, el 11 de julio de 1800. Su padre era teniente coronel de las milicias y regidor perpetuo del ayuntamiento de la ciudad, su madre era mujer de recio carácter. Gran influjo en los rumbos de su infancia y adolescencia tuvo su tío, el presbítero José Agustín Caballero, profesor del Seminario de San Carlos, primer renovador de la enseñanza filosófica en nuestro país.

No tenía "Pepe" más de siete años, cuando murió su padre. Desde entonces la madre ejercería un férreo dominio sobre el hijo. Tras la enseñanza primaria, comienza, a los doce años, estudios filosóficos en el Convento de San Francisco. En la Universidad obtendrá más tarde el grado de bachiller en artes. Se sentía inclinado a la carrera sacerdotal y recibió las órdenes menores. A la postre abandonó los estudios eclesiásticos. Será maestro: la vocación que nunca dejará de ejercer.

Por este tiempo realizó su primer viaje al extranjero. Embarca el 18 de mayo de 1828 conjuntamente con su hermano Antonio, José Antonio Saco y José Luis Alfonso. Había sustituido años antes a Saco en la cátedra de filosofía que se había prestigiado con la presencia de Félix Varela. Pero la enfermedad nerviosa que le aqueja desde entonces y el ansia de conocimientos, lo impulsan a realizar este viaje que dura tres años.

Figuras ilustres conoció a lo largo de este viaje. En los Estados Unidos conoció al poeta Longfellow, al hispanista Ticknor. En Escocia visitó al novelista Walter Scott, quien se asombró de los conocimientos del habanero. En París publicó su traducción del libro del conde de Volney "Viaje a la Siria y Egipto". Allí asiste a las tertulias del sabio Cuvier. Escribe largas cartas a su madre y a sus hermanas. En una postdata confiesa a propósito de un recuerdo familiar: "lloro de ternura y gratitud". No se halla a gusto en la capital francesa.

Muy distinta es su actitud en Alemania y en Italia. De su estancia en Hamburgo y otras ciudades alemanas señala: "Ya se puede inferir que en este país estoy en mis glorias". El 7 de setiembre de 1830 parte de Dresde para conocer a Goethe. Elogia la belleza de Berlín. En Italia se admira del conocimiento de idiomas del famoso cardenal Mezzofanti. Escala el Vesubio. Adquiere instrumentos de física para el Seminario de San Carlos. Se asombra del progreso de los centros educacionales europeos.

Luz y el "status quo"

1831 señaló su vuelta a La Habana. Se incorporó a las tareas de la **Sociedad Económica de Amigos del País**. Colabora en la **Revista Bimestre Cubana** con trabajos de temas científicos. En 1833 escribe su **Informe sobre el Instituto Cubano**. En estas cuartillas dijo: "Sin manipular en un laboratorio no se aprende

química. Sin un buen profesor que ilustre las materias, no se aclaran ciertos puntos matemáticos. Sin la viva voz del maestro no se pronuncia bien una lengua extraña". Al año siguiente se le invita a ocupar la dirección del colegio San Cristóbal, conocido por el nombre de Colegio de Carraguao, por el barrio donde estaba enclavado.

Su preocupación pedagógica lo llevó a preparar el **Libro de lectura por el método explicativo**. En los elencos de sus lecciones de 1835, el conocido con el nombre de "elenco de Carraguao" apunta lo siguiente: "Nada robustece tanto el entendimiento como la costumbre de no admitir más que lo demostrado". En el convento de San Francisco ofrece cursos de filosofía entre 1838 y 1843.

Durante esta etapa participó en varias polémicas donde expuso ampliamente sus criterios. Surgió una polémica sobre el sistema ecléctico propugnado por el filósofo francés Víctor Cousin. Lo defendían los hermanos Manuel y José Zacarías González del Valle. Luz advirtió de inmediato lo que tal doctrina significaba. Ese "eclecticismo" suponía una defensa del "status quo" que cerraba la oportunidad de cambios y progreso para el país. Atacó dicha tesis porque no servía para otra cosa sino para aceptar la situación de la Isla. Sostiene otras polémicas: sobre "moral religiosa" y sobre "la cuestión del método".

La filiación empirista

No disponemos de ninguna obra sistemática donde Luz y Caballero expusiera sus doctrinas filosóficas. Pero podemos extraerlas de sus artículos, de sus elencos de clases y de sus aforismos. Los aforismos de Luz están formados por breves anotaciones, apuntes rápidos, sentencias morales, comentarios a muy diversos temas. Los más divulgados son aquellos que se refieren a cuestiones éticas, que encierran una orientación moral o fijan la adecuada conducta cívica.

Mencionemos algunos de estos aforismos: "Para todo se necesita ciencia y conciencia"; "Sólo la verdad nos pondrá la toga viril"; "Hombres, más que instituciones, suelen necesitar los pueblos para tener instituciones. Y cuando se necesitan los echa al mundo la providencia"; "Antes quisiera yo ver desplomadas, no digo las instituciones de los hombres, sino las estrellas todas del firmamento, que ver caer del pecho humano el sentimiento de la justicia, ese sol del mundo moral".

La base primera del pensamiento filosófico de Luz y Caballero se encuentra en las creencias religiosas que recibió en su infancia y adolescencia. Los que han estudiado su pensamiento observan que Luz no siguió las escuelas idealistas, sino que se adscribió a las tendencias empiristas inglesas de Bacon y de Locke. Aunque nunca abandonó su pensamiento religioso, no estaba ceñido estrictamente a la ortodoxia católica. Por eso Marcelino Menéndez y Pelayo lo incluyó en su **Historia de los heterodoxos españoles**. Luz, que señalaba la importancia de Lutero, que hablaba con admiración de Voltaire, mantuvo una actitud que hace pensar que aspiraba a una religión natural libre de dogmas.

Pero este maestro y pensador tenía que chocar forzosamente con la realidad colonial. Cuando se constituyó la **Academia Cubana de Literatura** y se solicitó de la Reina española su aprobación, Saco tuvo que salir al paso a la negativa de los grupos más conservadores. Y a la "Justa defensa de la Academia" que hizo el publicista bayamés, sucede su expulsión de la Isla. Cuando ocurrió

este hecho, Luz y Caballero se coloca junto a su amigo. Cuando algunos de los miembros de la **Sociedad Económica de Amigos del País** aprovecharon la ausencia de Luz, que era presidente de la institución, para borrar de la lista de sus miembros al cónsul inglés y conocido abolicionista David Turnbull, Luz impugna dicho acuerdo y logra que se le mantenga como miembro de la Sociedad.

"Lo menos negro es el negro"

No olvidemos que José de la Luz y Caballero fue un hombre enfermo. Cuando era adolescente hacía ejercicios físicos, se distinguía en la equitación, era hombre de buena figura, de recia estampa enjuta. Pero en plena juventud comienzan los espasmos nerviosos, la dispepsia que lo atenaza y perturba. Tras su primer viaje por Europa, su salud mejora. En octubre de 1833 casó con Mariana Romay, la hija de don Tomás, el famoso introductor de la vacuna en Cuba. Pero Mariana, recuerdan los corresponsales de Luz, era mujer orgullosa y arisca. Les nace una hija, María Luisa, el 18 de agosto de 1834. Cuando ocurre el desagradable asunto de la expulsión de Turnbull, José de la Luz está en la cama, enfermo. La polémica que mantiene a favor del cónsul inglés la efectúa desde su lecho de enfermo. Y en 1843 tiene que realizar su segundo viaje a Europa, en busca de mejoría para su salud.

Llega como un huracán de sangre e injusticia la llamada "conspiración de la escalera". Negros y mulatos, esclavos y libertos, son apresados bajo la acusación de que están preparando una insurrección contra España. Se acusa también a Domingo Delmonte y a José de la Luz. Ambos están en París. Luz, aún no repuesto de sus dolencias, regresa de inmediato. A su retorno se le toma declaración en su propia casa, donde al enfermo se le mantiene bajo arresto. Por fin resulta absuelto. Pero ya queda su nombre adscrito entre los enemigos del gobierno colonial.

Se ha dicho que Luz no fue enemigo de la esclavitud. Aclaremos el punto. La familia de Luz poseía esclavos. Luz poseía también su esposa. Pero fue indudablemente un enemigo de la trata de esclavos. Recordemos su aforismo: "En la cuestión de los negros lo menos negro es el negro". Pero, igual que Saco y Delmonte, temió la libertad de los esclavos. Le causaba pavor la idea de que en Cuba ocurriera lo que había acontecido en Haití. Luz advertía cuánto degradaba el sistema esclavista: "¡Cómo contamina la esclavitud a esclavos y a amos!", indicaba categóricamente. Lo cierto es que nunca tuvo esclavos bajo su directa dependencia. Y cuando redactó su testamento señaló que algunos de sus bienes servirían para lograr la libertad de varios esclavos e igualmente declaraba libres a tres esclavos que poseía su esposa.

Se han hecho censuras a Luz por sus actitudes frente al problema político. No participó en las conspiraciones de la época. A Narciso López le declaraba: "Cuba no está preparada para gozar de la independencia: para que lo esté soy yo maestro de escuela". En uno de sus aforismos dice algo sobre la impaciencia: "Es menester impacientarse y no impacientarse: lo primero para madurar la fruta, lo segundo, porque ha de madurar". Y añade: "Hay momentos, empero, en que es conveniente acelerar la madurez". No podemos menos que considerar que su labor pública aceleró la madurez, pero en la forma indirecta en que realizó sus deberes como maestro de escuela.

Ejemplo conveniente encontramos en su Colegio del Salvador, fundado en marzo de 1848. Entre sus profesores estaban las figuras más destacadas de la época. Sobre maestros y alumnos ejerció Luz un flexible maestrazgo ético. Por algo dice: "Educar no es sólo dar carrera para vivir sino templar el alma para la vida". Más de doscientos discípulos de Luz y Caballero se incorporaron a las guerras de independencia de 1868 y 1895 según indica Manuel I. Mesa Rodríguez en la más completa biografía documental que disponemos del maestro.

Ante todo, un maestro

Desde su fundación el Colegio y el maestro sufren las mismas vicisitudes y experiencias. En 1850 padece Luz el dolor más intenso, que quebrantó su salud. Su hija María Luisa murió en el mes de julio. Tenía dieciseis años. El golpe es terrible para el padre. Su desolación la vuelca en un manuscrito, "Lágrimas", estremecido documento de la intimidad de este hombre asediado por angustias y congojas. Se acrecientan sus inclinaciones místicas. Pero su labor en el Colegio no decae, aunque sus padecimientos físicos aumentan y le impiden cumplir a plenitud sus propósitos. Cuatro años después de su fundación, el Colegio tiene que cerrar sus puertas a causa de una epidemia de cólera. Al poco tiempo reanuda sus actividades. Y esa tarea noble de forja-jón de la juventud la continúa hasta el mismo momento de su muerte su fundador y orientador.

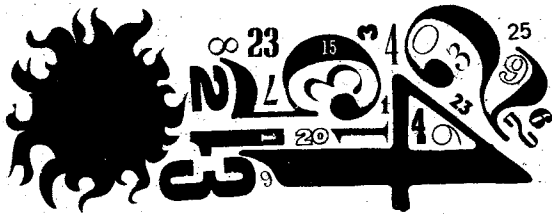
El 22 de junio de 1862 corre la noticia por toda la ciudad de La Habana. Los discípulos comunican la triste nueva a sus familiares. A las siete y media de la mañana ha fallecido el maestro. Pocos minutos antes de expirar, Manuel Sanguily, que se encuentra entre los que lo acompañan en sus últimos instantes, sale de la habitación del moribundo. Luis Felipe Mantilla, que ha quedado al lado de Luz, envía una nota a Sanguily comunicándole el hecho doloroso. Y comentaba: "¡Cuántos pobres negros revolverán mañana sus baúles buscando algunos trapos negros para asistir al entierro de Don Pepe!"

Algunos cubanos destacados comunican al capitán general Francisco Serrano la muerte de Luz. Serrano, que está casado con una cubana, dicta un decreto que dispone el homenaje póstumo que se rendirá al "maestro del Salvador". Hombres y mujeres del pueblo, blancos y negros, acompañan el modesto ataúd por toda la Calzada del Cerro. Sus restos son inhumados en el Cementerio de Espada. Más tarde fueron trasladados al Cementerio de Colón.

Así moría a los sesenta y dos años aquel maestro que había dedicado toda su vida a la enseñanza. Moría rodeado de sus discípulos. Debe recordarse uno de sus aforismos: "Instruir puede cualquiera, educar sólo quien sea un evangelio vivo". Este aforismo constituye la mejor síntesis de la vida de este hombre. Fue ante todo un maestro. Si podemos apuntarle aquellas cuestiones en que no logró sobrepasar los criterios predominantes en su época, debemos considerar que no son tachas que mengüen su significación en la historia cubana. "Don Pepe", el maestro del Salvador, supo infundir entre sus discípulos el mayor amor hacia la tierra natal. De su vida y de su obra surge una señal orientadora, una firme enseñanza moral que se apoya en la dignidad, en la justicia. De manera indirecta, a través de su labor como maestro, José de la Luz y Caballero colaboraba en los empeños patrióticos a favor de una Cuba de mayor dignidad histórica, a favor de la independencia y soberanía de la tierra que lo vio nacer.

"Don Pepe" le llamaban los alumnos. Su labor en el Colegio del Salvador creó una conciencia moral que engrandeció el sentido de la nacionalidad cubana. Acusado de conspirar contra España, su nombre se hizo enemigo del régimen colonial





**CUBA
EN LA
ECONOMIA**



POR JOSE VAZQUEZ

AZUCAR: El primer millón

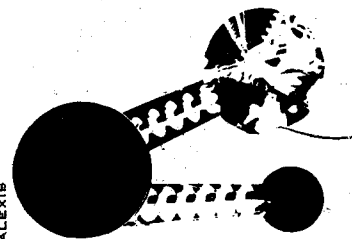
En un comunicado emitido el 18 de febrero, el comandante Fidel Castro informó que hasta ese día se había producido 1 001 152.2 toneladas de azúcar en todo el país, en los 140 ingenios que habían comenzado la zafra hasta ese momento. Señaló que "el año anterior se había producido en la misma fecha 1 624 528.1 toneladas, es decir, 623 375.9 más que este año.

"Para producir el primer millón de toneladas de azúcar en la zafra pasada se molieron 858 236 939 arrobas de caña. Este año se molieron para esa misma cifra 803 824 680 arrobas de caña, lo que representa la misma cantidad de azúcar con 6.34% menos de caña que en la zafra de 1965".

Dijo Fidel Castro que el aumento en los rendimientos en azúcar por peso de caña que se está obteniendo se debe al extraordinario esfuerzo de todos los trabajadores cubanos, de los miembros de las Fuerzas Armadas y los estudiantes en los cortes de caña, así como a los trabajadores industriales de los ingenios y como centro de todo ello la labor del Partido, apoyando e impulsando las normas técnicas para el aspecto agrícola e industrial.

En su informe, planteó la próxima meta de la zafra azucarera cubana de 1966: el segundo millón de toneladas de azúcar para el 12 de marzo.

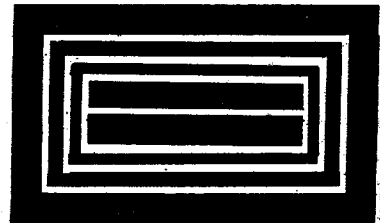
Los primeros trescientos



En el primer acto de información pública del Consejo de Plan de Enseñanza Tecnológica de Suelos, Fertilizantes y Ganadería expresó Lionel Soto, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, que este año se graduarán los primeros 300 técnicos de suelos, fertilizantes y ganadería.

Forma parte del plan orientado por el primer ministro Fidel Castro para la formación de 40 mil técnicos de nivel medio en suelos y fertilizantes, veterinaria e inseminación artificial para 1974, que tendrán a su cargo los miles de pastoreos intensivos que se construyen de acuerdo con el vasto programa de desarrollo ganadero del Gobierno Revolucionario.

Comercio CUBA-URSS



INTENSO INTERCAMBIO

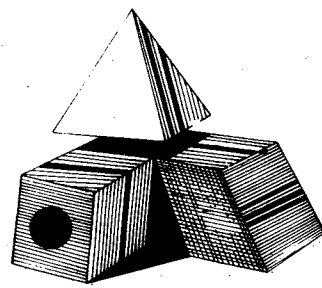
Fue suscrito en La Habana el Protocolo Comercial para 1966 entre Cuba y la Unión Soviética, que contempla un intercambio de 913 millones de pesos, que representa el 22 por ciento de incremento sobre el concertado el año pasado, que ascendía a 747 millones de pesos. Será el intercambio más elevado en la historia de las relaciones comerciales entre ambos países.

Para financiar el exceso del valor de las entregas de productos soviéticos a nuestro país sobre el de las exportaciones cubanas a la Unión Soviética en el curso de este año, la URSS concedió a Cuba un crédito de 91 millones de pesos. Los documentos fueron firmados por los ministros de Comercio Exterior de ambos países, Marcelo Fernández y Nicolai S. Patolichev.

en breve

- ◆ Fue suscrito en Sofía (Bulgaria) un contrato por el cual este país suministrará a Cuba en el curso de 1966 un total de 700 tractores "Bolggar". Este modelo de tractor estrecho se está empleando con éxito en nuestro país en el cultivo cañero y de frutales.
- ◆ Entre las directivas de producción pecuaria acordadas para 1966 está la rehabilitación de 21 mil caballerías de pastos artificiales.
- ◆ El buque mercante "Maffo", destinado a la flota comercial cubana, que se encuentra en pleno desarrollo, fue botado al agua en los astilleros de Cádiz, España. Tiene un desplazamiento de 13 100 toneladas y es gemelo del mercante "Cerro Pelado", construido en ese país para Cuba el año pasado.
- ◆ Con todo éxito se desarrolló un curso de responsables de pastoreos en la escuela "Crisanto Betancourt", graduándose 124 vaqueros que actualmente trabajan como responsables pecuarios en las granjas estatales y al frente de pastoreos intensivos.
- ◆ En la ciudad de Varsovia fue firmado el protocolo comercial para 1966 entre Cuba y Polonia, que prevé un intercambio de mercancías en un volumen doble del alcanzado el pasado año. Polonia suministrará principalmente maquinarias e instalaciones industriales completas y Cuba enviará minerales, frutas cítricas, productos a base de frutas, cigarrillos y otros.
- ◆ De una meta de 60 mil trabajadores voluntarios que se comprometieron a aportar los sindicatos nacionales para la actual cosecha cañera, acudieron a los cañaverales para el corte y alza un total de 70 mil macheteros voluntarios para todo el tiempo de zafra.

Alza del potencial eléctrico



Han comenzado a funcionar las primeras unidades de las dos grandes plantas termoelectricas cubanas, la de Mariel, en Pinar del Río, y la de "Renté", en Santiago de Cuba. La termoelectrica de Mariel puso en funcionamiento el primer turbogenerador de 50 000 kilovatios, de los cuatro con que dispondrá cuando esté concluida la planta, incrementando así en un 10% el potencial de energía del sistema eléctrico occidental. Horas después, en el otro extremo del país, comenzaba a girar uno de los dos turbogeneradores de 50 000 kilovatios con que contará la planta de "Renté", en la provincia de Oriente. Las plantas tienen una tecnología, proyección y asistencia técnica suministrada por la Unión Soviética y significan el mayor incremento de la historia de Cuba en la generación de energía eléctrica, ya que incorporan a nuestro caudal, en esta primera etapa, un total de 100 mil kilovatios.

Treinta millones VERAN LA ISLA

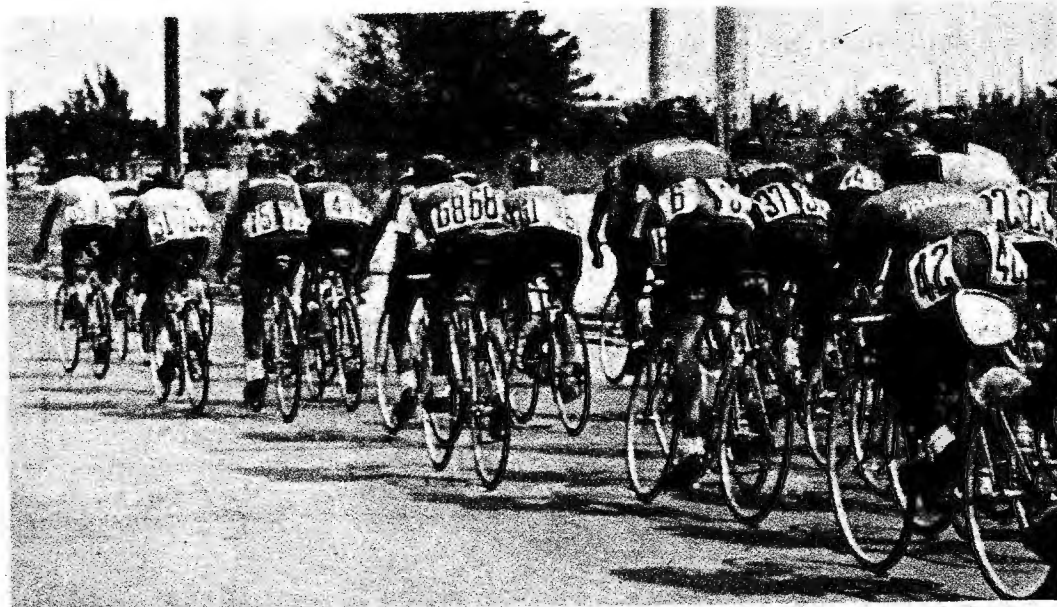
Cuba participará en la exposición universal "El Hombre y su Mundo" que tendrá por sede a Montreal (Canadá) de mayo a octubre de 1967. Un total de 73 países tendrán pabellones en este evento. Se calcula que asistirán unos treinta millones de personas.

El pabellón de Cuba ocupará unos setecientos metros y su proyecto ha sido realizado por los arquitectos Hugo Dacosta, Vittorio Garatti y Sergio Baroni. Este proyecto es una expresión plástica, con vigorosos elementos y espacios dinámicos que son, al mismo tiempo, coherentes. El Ministerio de Comercio Exterior instalará quioscos en el pabellón cubano, donde se exhibirán y se pondrán en venta productos agrícolas e industriales. Una vez terminada la exposición, el pabellón de Cuba se trasladará y se instalará en nuestro país, ya que muestra en forma dinámica los logros alcanzados hasta hoy por el pueblo cubano en la construcción del socialismo.

La exposición universal mostrará los últimos adelantos de la ciencia y la técnica al servicio de la humanidad y las tradiciones culturales y artesanales de los países que en ella participan. Hasta el presente, se han celebrado tres exposiciones de esta índole, de acuerdo con el Tratado de París: dos en Bruselas y una en la capital francesa. La próxima se efectuará en Japón, en 1970.



La vuelta a Cuba en dos días



Sergio "Pipián" Martínez, capitán del equipo de Matanzas, ganó la III Vuelta Ciclista a Cuba Socialista, con un recorrido total de 1 844 kilómetros. "Pipián" ganó 9 de las 14 etapas. Y estaba ganando la séptima etapa cuando ésta fue declarada desierta por interrupción de una rastra a los pedalistas. En 1964 "Pipián" ganó la I Vuelta y ahora la III. La II la ganó en 1965 Rodolfo "Pilo" Noriega, del equipo El Cotorro. Esta vez "Pipián" ejerció un liderato absoluto sobre los demás competidores, ostentando sobre su pecho durante todo el trayecto la camiseta blanca y roja, símbolo del primer lugar en la clasificación.

Sergio "Pipián" Martínez cubrió las 14 etapas en 49 horas, 16 minutos y 33 segundos. "Pipián" Martínez hace tres años era machetero. Triunfó en la I Vuelta Ciclista e inmediatamente ganó popularidad hasta convertirse en un ídolo nacional. Le dicen "Pipián" porque se crió en el pueblo de ese nombre en la provincia matancera.

"Pipián" ganó anteriormente los premios "Girón", "Ciego de Avila", "Pinar del Río", "Prensa Latina" y "Verde Olivo". El Premio

a la Combatividad lo ganó Orestes Pérez, de Camagüey, quien con una mano fracturada cubrió más de 100 kilómetros de la oncenava etapa hasta llegar a la meta. Por equipos ganó el de Las Villas.

La III Vuelta Ciclista a Cuba Socialista comenzó a las 10:30 de la mañana del sábado 5 de febrero, en una unidad del Batallón Fronterizo de Guantánamo (Oriente). Participaron 14 equipos de 6 pedalistas cada uno, representando a las 6 provincias de la nación.

Este año el Premio de la Montaña incluyó el ascenso a la Gran Piedra. La meta estaba situada a 1 100 metros de altitud sobre el nivel del mar y fue uno de los obstáculos más arduos que tuvieron que vencer los pedalistas.

Miles de personas se alinearon a lo largo de aceras y carreteras, en las entradas y salidas de los pueblos para aclamar a los rufos y estimularlos con sus aplausos. Cálculos conservadores estimaban que más de un millón y medio de personas presenciaron la Vuelta.





Este mes las editoras de Cuba publicaron, entre otros, los siguientes libros:

- "Canto a mí mismo" y otros poemas de Walt Whitman. Prólogo, biografía y bibliografía de Luis Suardiá. Además una relación de distintas versiones sobre la obra del gran poeta norteamericano.
- "El Darwinismo" de E. V. Viéselov. Teoría y resumen de las leyes biológicas que rigen el desarrollo vegetal y animal y su proceso de evolución.
- "Poesía de Pedro Salinas" con prólogo explicativo y un orden cronológico del poeta español, a cargo del escritor cubano César López.
- "Africanía de la música folklórica cubana" del folklorista y etnólogo Fernando Ortiz. Un ensayo sobre los bailes, sus formas y sus variantes. Un análisis de los valores culturales asimilados por la música cubana.
- "Las Américas" del capitán Antonio Núñez Jiménez. Los países del Continente para los niños cubanos.
- "Dialéctica de las formas del pensamiento" de Alexei M. Nikolaevich. Los pensamientos, los conceptos y las razones, explicadas por la lógica tradicional y la dialéctica.
- "Criminología" por Antonio Cejas Sánchez. Análisis de la delincuencia y modos de evitarla, tratados por un profesor de la Universidad de La Habana.
- "América Latina", un panorama económico, social y político del Hemisferio Occidental, visto desde el Territorio Libre de América. Editado por el Comité Nacional Cubano Preparatorio de la Primera Conferencia Tricontinental. Es la primera parte de la obra "Tres Continentes" que está en prensa a cargo de Prensa Latina.
- "Manual de Operación y Mantenimiento de la Combinada CKG-3": requisitos técnicos para prolongar y conservar la vida de esa máquina soviética en los campos de caña.
- "Soy negro", autobiografía de Richard Wright. El escritor negro norteamericano, muerto en París en 1960, relata la pesadilla que vive su raza en Estados Unidos.
- "Caballería Roja" de Isaac Emmanuelovich Babel. 35 cuentos de un estilo concentrado y violento que narran los primeros años de la Revolución de Octubre. Babel, corresponsal de guerra, tomó los apuntes para este libro, sobre la montura de su caballo, mientras luchaba contra la invasión extranjera. Prólogo del novelista cubano Alejo Carpentier.
- "Poetas rusos y soviéticos": recopilación de Nina Bulgakova y Samuel Feijóo, con prólogo de este último. Pushkin, Lermontov, Maikov, Mayakovsky, Pasternak, Okudzhava, Evtushencko y veinte más.

NUEVAS designaciones



Jaime Crombet

El Comité Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) designó al dirigente juvenil Jaime Crombet, de 24 años, como secretario general de esa organización.

La designación se produjo (febrero 23) al ser nombrado Miguel Martín, quien hasta entonces fue secretario general de la UJC, miembro de la Comisión Laboral del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

Jaime Crombet fue presidente de la Federación Estudiantil Universitaria y desempeñaba hasta su nueva designación el cargo de secretario general de la UJC en la provincia de la Habana.

En su informe el Comité Nacional de la UJC "manifiesta su reconocimiento al exitoso trabajo desarrollado por el compañero Martín al frente de nuestra organización".

El ingeniero Ramón Darías Rodas fue designado ministro de la Construcción, sustituyendo al capitán Osmany Cienfuegos. Osmany Cienfuegos ocupa la presidencia de la Comisión de Relaciones Exteriores del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y es presidente de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de Asia, Africa y América Latina (OSPAAA) que radica en La Habana por acuerdo de la I Conferencia Tricontinental (enero de 1966).

La designación del ingeniero Darías Rodas se produjo el 23 de febrero.

Nace la Comisión laboral

Fue creada la Comisión Laboral del Comité Central del Partido Comunista de Cuba: la integrarán Lázaro Peña, Basilio Rodríguez, Miguel Martín, Ursinio Rojas —miembros del Comité Central del Partido Comunista de Cuba— y Conrado Bécquer, secretario general del Sindicato de Trabajadores de la Industria Azucarera.

La noticia fue dada a conocer (febrero 22) por Lázaro Peña, actualmente secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba-Revolucionaria (CTC-R). Peña anunció también la celebración del XII Congreso de la CTC-R en el próximo mes de agosto. Dijo: "Esa comisión se dedicará, en lo inmediato a elaborar la estructura sindical nueva que discutirá el Congreso y a orientar la preparación de éste, que la CTC-R deberá convocar. Posteriormente, la Comisión se dedicará a las funciones de asesoría que le están encomendadas, las cuales, por supuesto, tomarán todo mi tiempo. Consiguientemente, yo seré secretario de la CTC-R hasta el Congreso de agosto. Celebrado el Congreso, dedicaré toda mi atención a la presidencia de la Comisión Laboral del Comité Central del Partido. Por tanto, el nuevo Secretario General de la CTC-R deberá ser electo democráticamente en ese Congreso".



Lázaro Peña



Curazao los vio vencer

Los integrantes de la Selección Nacional Juvenil de Fútbol que representaron a Cuba en la eliminación de la zona del Caribe del Campeonato Norteamericano, Centroamericano y del Caribe, celebrada en Curazao (Antillas Holandesas) regresaron a La Habana como campeones invictos.

Los cubanos vencieron a Puerto Rico y las Antillas Holandesas. Frente a Puerto Rico ganaron 3-0, marcando el primer gol Orestes Pérez por "penalty", el segundo Félix Pozo y el tercero Francisco Fariñas.

Frente a Antillas Holandesas jugaron con renovada decisión, anotando Fariñas el único gol del partido a los 20 minutos del primer tiempo.

Una ovación del público reunido en el estadio Rif de Willemstad, premió el esfuerzo del equipo cubano. Los cubanos clasificaron como finalistas del torneo, cuya fase decisiva se efectuará posiblemente en este mes de marzo.



TRES PARA BAILAR

La empresa de grabaciones de discos de Cuba lanza este mes, 3 discos de larga duración. Los dos primeros tienen como característica principal una variación de estilos y géneros musicales:

"Amaranto y su Banda de Cárdenas" la primera grabación de esta orquesta dirigida por Amaranto, el pianista cardenense. Contiene bolero, son, bolero-chá y un arreglo especial del danzón titulado "La Ninfa".

"Melodías del 40". Esta orquesta típica, tradicional entre los bailadores, interpreta doce números con arreglos de varios autores: danzones, y otras tendencias de la música popular cubana.

El tercero está dedicado al cantante José Tejedor, creador de conocidas melodías del repertorio popular: "Cuando estés muy sola" y "Como nave sin rumbo". Tejedor integra a su lista nuevos boleros: "Doce veces", "Permíteme", "Mi corazón lloró" y "No te pertenece".

Carteles del carnaval

José Gómez Fresquet (Frémez) director de diseño y fotografía de la Revista CUBA, obtuvo el segundo premio en el concurso de carteles para el Carnaval de La Habana de 1966.

El primer premio correspondió a Estela G. Díaz, del equipo técnico de la Comisión de Orientación Revolucionaria (COR) y el tercero, al dibujante Aldo Amador.

Frémez obtuvo también una mención en el concurso conjuntamente con los dibujantes Tony Evora y Raúl Barceló.

Los premios y menciones a los *affiches* para el Carnaval habanero fueron dados a conocer el 4 de febrero.

El jurado calificador fue éste: el escultor Tomás Oliva, representando a la Unión de Escritores y Artistas; José Luis Alonso, de la revista Bohemia; Silvano Suárez, director de televisión y Juan Herbello, de la Comisión Organizadora del Carnaval.



LA CALLE PARA ELLOS



¿Qué es el Plan de la Calle?

La pregunta tuvo una respuesta directa el domingo 30 de enero de 1966. Ese día, el Instituto Nacional de Deportes (INDER) proporcionó a millares de niños en todo el país (ciudades, poblados y montañas) la posibilidad de practicar sus deportes preferidos —y algunos que desconocían hasta entonces— aun cuando carecieran de los implementos deportivos necesarios.

¿Cómo fue posible que el Plan fraguara?

En 396 zonas de toda la nación el INDER situó instructores de la escuela superior de educación física "Comandante Manuel Fajardo". Estos, junto a miembros del Partido Comunista de Cuba, personal del Departamento de Orden Público (DOP) jugadores de los equipos de la V Serie Nacional de Beisbol de

Aticionados y niños cubanos, jugaron pelota, balompié, hólivol, hockey, montaron patines, compitieron en carreras de zancos y de sacos, lanzaron argollas, bailaron la suiza, etc. Este Plan de la Calle se repite cada domingo en 396 zonas distintas en toda la nación. Y brinda iguales oportunidades a niños y niñas desde los 6 años en adelante. Colaboran en el Plan el Ministerio de Educación, los Consejos Voluntarios Deportivos de cada zona y diferentes organizaciones de masas. Lo mismo juegan al beisbol con bates, pelotas y guantes de fabricación nacional, que al balompié o volibol con balones rudimentarios confeccionados con papeles de periódicos y cordeles, porque el implemento que falte se improvisa lo mejor que se puede. Las zonas de juego son delimitadas en dos cuadras de una calle cerradas al tránsito de vehículos para seguridad de los niños.

CUBA EN LA CULTURA

POR RINE LEAL



punto y aparte

- Leo Brouwer estrenó, con la Orquesta Sinfónica Nacional, "Dos conceptos de Tiempo", formados por "El tiempo constante" y "El silencio". Las obras de Brouwer se sitúan dentro de la técnica musical más moderna.
- Una exposición del caricaturista José Luis Posada fue inaugurada en la Casa de la Cultura de Praga. 45 dibujos políticos, publicados en los diarios y revistas de Cuba, se ofrecen al visitante checoslovaco.
- Arminda Valdés Ginebra, técnicopedagógica teatral, representó a Cuba en el Festival Internacional de Teatro Infantil, que se celebró en Berlín, con motivo del XV aniversario de la fundación del Teatro de la Amistad.
- "Intimidad de una estrella" (The Big Knife) pieza original del norteamericano Clifford Odets, ha sido estrenada por el Taller Dramático, grupo de nueva formación.
- 18 cuadros plásticos, 16 pinturas, 14 fotos y 2 litografías se exhiben en Cienfuegos, Las Villas, bajo el título genérico de "Arte contemporáneo: modelos eslovacos".
- Rodolf Krejčík y Zdeněk Novák, director y jefe de producción del documental "Así es Cuba", que se filmará en la Isla, llegaron a La Habana para comenzar el proceso de locaciones.
- Un tratado de colaboración mutua entre el Instituto Politécnico de Kiev y la Universidad Central de Las Villas, fue acordado para aumentar el intercambio cultural y la ayuda mutua en el campo de la enseñanza.
- La bailarina soviética Bernara Karieva, publica en el número de enero de la revista literaria "Uzbekistán" las impresiones de su visita a Cuba. "En la Isla de la Libertad" es el título de su trabajo.

Uno de cada tres puede cantar

Seis cantantes de la Opera de Bulgaria se unieron a los miembros del Conjunto Lírico de Cuba para inaugurar la nueva temporada de ópera en La Habana. La soprano Penka Marinova, la mezzosoprano Sonia Xamevnik, los tenores Jordán Snamenov y Nikolai Zdravkov, así como los baritonos Stoián Popov y Kirill Krastev, todos ganadores de premios nacionales e internacionales, interpretarán los roles principales en "Rigoletto", "Traviata" y "Tosca". "En nuestro país uno de cada tres búlgaros puede cantar", expresaron los artistas invitados.



3 BREVES

1 En la Avenida Lenin, de Moscú, se iniciará la construcción de un cinematógrafo que llevará por nombre "La Habana". La nueva sala de espectáculos tendrá dos salas de proyección, una con capacidad para 1800 espectadores y otra de sólo 300 asientos, para películas documentales, noticiarios y films de divulgación científica.

2 Esculturas, relieves y dibujos de Urquiola se ofrecen en la Galería de La Habana. Se trata de un joven arquitecto que presenta por vez primera una muestra personal de sus obras. Trabajando sus esculturas con concreto y otros elementos de construcción, así como desperdicios, latas y alambres, Urquiola demuestra imaginación creadora y dominio del material.

3 Nuevos films cubanos en proceso: "Vista al parque", dirigida por Eduardo Manet ("Un día en el solar") y fotografía de Jorge Haydú; "El bautizo", dirigida por Roberto Fandiño ("Gente de Moscú") y fotografía de Tucho Rodríguez; "Tulipa", basada en la obra dramática de Reguera Saumell, bajo la dirección de Manuel Octavio Gómez y con fotografía de Jorge Herrera.

TECNOLOGIA: "los cubanos saben lo que quieren"

Un fondo de dos millones 7600 dólares, el envío de 19 técnicos especializados, equipos por valor de 527 000 pesos y 26 becas a profesores universitarios, es el balance del Plan asistencial a la Facultad de Tecnología de la Universidad de La Habana, por un período de cinco años, aprobado por el Consejo de Administración de Asistencia Técnica del Fondo Especial de las Naciones Unidas. La aplicación del Plan comenzará en julio de este año y en septiembre arribarán los primeros expertos, que en colaboración con los cubanos, formarán 200 profesores de tecnología. Cuba aportará a dicho Plan —el más importante realizado hasta ahora en el continente— 32 millones de pesos. El ingeniero Samuel Chamecki, funcionario de la UNESCO, que visitó Cuba para el estudio del plan de aplicaciones, resumió su misión en pocas palabras: "Los cubanos saben lo que quieren".

TRESCIENTOS AÑOS DE LITERATURA CUBANA

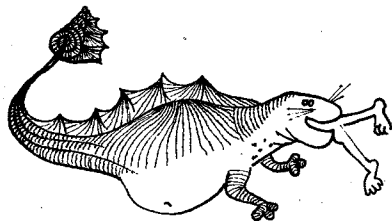
"Panorama de la literatura cubana" es el título del curso de trece conferencias que el Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba ofrecerá. El programa abarca desde la aparición de la poesía en la Isla con "Espejo de paciencia" de Silvestre de Balboa (1608) hasta el pensamiento filosófico y poético del siglo XIX, en la obra de José María de Heredia, el Padre Varela, José Agustín Caballero y Arango y Parreño. Las trece charlas de este cursillo serán ofrecidas por José Lezama Lima, José Antonio Portuondo, Cintio Vitier, Mario Parajón, Lorenzo García Vega y Manuel Díaz Martínez.

la
hiena
triste



EL MAR Y TU

Por ALEXIS





Deseo expresarle mi indignación y la de todos los "hemingwayanos" que conozco, por el reportaje tan pobre del Museo Hemingway, en la casa que fuera de aquel gigante de la literatura. En cambio, le han hecho uno al Museo Napoleónico que me dejaron con la boca abierta. ¿Por qué no hicieron el trabajo del Museo Hemingway con la calidad y extensión del Napoleónico? ¿No se lo merece Papa? ¿Se lo merece Napoleón?

Jorge del Portal
Santos Suárez
LA HABANA

** En la página 35 de CUBA No. 36 (abril de 1965) apareció el siguiente aviso: "Por dificultades técnicas ajenas a la voluntad de esta Revista, nos vemos obligados a suprimir en este número las habituales páginas interiores en color". Por esta razón no aparecieron páginas a color en el reportaje "La casa de Hemingway". El funcionamiento de una revista es complejo: la extensión de un reportaje se determina no sólo por la importancia del tema en cuestión, sino también por la calidad y diversidad del material fotográfico disponible, por la calidad de la información. Y también por la extensión que en el mismo número se deba conceder a otros asuntos que la requieran.

Yo soy muy fidelista y quisiera que ustedes tuvieran la bondad de continuar mandándome esa Revista aunque hace mucho tiempo que no pago la suscripción. Algún día me iré por el Consulado de Cuba en Tel-Aviv y les daré el precio de la suscripción.

Michael Rubín
POB 9401 Haifa
ISRAEL

Me agrada la Revista CUBA pero quiero quejarme de algo: los humoristas que publican allí parecen cuidar, interesarse más

por el estilo de sus dibujos que de hacer humor: el resultado es la frialdad y el tedio.

Ignacio Gironde
BUENOS AIRES

** Somos conscientes de ello: la Revista trata de hallar una solución en este sentido, y lograr que se produzcan dibujos bellos y verdaderamente humorísticos.

Por intermedio de un amigo me informé de la publicación que ustedes hacen de la Revista CUBA que es editada mensualmente. Al leerla me agradó mucho por la claridad y franqueza de sus artículos. Les ruego me indiquen cómo podría obtener esta Revista o cualquier otra que refleje la vida y el sentir del pueblo cubano.

Luis Padilla Salamanca
Concepción
CHILE

** A CUBA, como a cualquier otra revista cubana, puede usted suscribirse. Pasamos su carta a la administración de esta publicación.

La Revista CUBA ofrece una excelente información sobre la Cuba revolucionaria, pero divulga poco su literatura. Quisiéramos leer algún artículo que nos brindara un panorama de la nueva literatura cubana que estamos deseosos de conocer.

Máximo Ariza
MEXICO 6, D. F.

He oído decir que en La Habana se ha abierto un museo que recoge los aspectos más interesantes de la vida de José Raúl Capablanca, campeón mundial de ajedrez de 1921 a 1927. Deseo que ustedes me faciliten la dirección de este museo.

Kavierkinu A. D.
Suborobski pr. dom 26
gorod Leningrado C-130
URSS

** No existe tal museo, sino un club que lleva el nombre del gran ajedrecista cubano. Pero el club puede proporcionar la información sobre Capablanca. Su dirección es: Club de Ajedrez "José Raúl Capablanca", Infanta y Humboldt, La Habana, Cuba.

... me gustó mucho el almanaque 1966 de su número de diciembre. Pero nosotras las mujeres somos seres prácticos y yo les pregunto: ¿no pensaron en que dicho almanaque es muy difícil de usar y mucho más difícil de colgar en una pared? Les ruego que el próximo año no lo impriman por ambos lados y lo editen pensando en que un almanaque es algo así como un reloj: debe ser fácil de mirar y de colocar en la casa.

Dolores R. Medrano
Ranchuelo
CUBA



ALEXIS

CUBA

REVISTA MENSUAL 20¢
LA HABANA
MARZO 1966

AÑO V No. 47

ACOGIDA A LA FRANQUICIA POSTAL E INSCRITA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA. AL NUMERO 20-006/F.I. DIRECCION Y ADMINISTRACION: EDIFICIO SIERRA MAESTRA, AVENIDA RANCHO BOYEROS Y GENERAL SUAREZ, LA HABANA, CUBA. EDITADA EN LA IMPRENTA DEL INRA Y EN LA EMPRESA CONSOLIDADA DE ARTES GRAFICAS: UNIDAD NO. 205-01. TELEFONOS: REDACCION, 70-5872; ADMINISTRACION, 70-0071; FOTOGRAFIA, 70-0018; DISEÑO, 7-4181. SUSCRIPCION A 12 EDICIONES: CUBA \$2.40, EXTRANJERO \$3.50.

DIRECTOR/LISANDRO OTERO Jefe de Redacción/DARIO CARMONA Jefe de Información/RINE LEAL Director de Diseño y Fotografía/JOSE GOMEZ FRESQUET Administrador/ROBERTO PEREZ GONZALEZ Edición en Ruso: JEFE DE REDACCION/ERNESTO GONZALEZ BERMEJO/COORDINADORA DULCILA CAÑIZARES JEFE DE CIRCULACION/RAIMUNDO PEREZ REDACCION/NORBERTO FUENTES, JOSE JORGE GOMEZ, THEUDIS IRAETA (HIJO), JOSE LORENZO FUENTES, GUILLERMO RODRIGUEZ RIVERA DISEÑO/ALEXIS DURAN, ROBERTO H. GUERRERO, RAFAEL MORANTE, ARMANDO NAVARRO, ALFREDO ROSTGAARD TIPOGRAFIA/JORGE CHINIQUE, EDEL C. RIVERO FOTOGRAFIA/RAMON CLEMENTE, NICOLAS DELGADO, ERNESTO FERNANDEZ, ORLANDO GARCIA, CARLOS NUÑEZ, ROBERTO SALAS ARCHIVO/MYRNA DE ZAYAS ADMINISTRACION/ARQUIMEDES ALDANA, CELESTE GARCIA, HERIBERTO LEON, MELBA LOBAINA, CARLOS LOPEZ, ELOY PANEQUE, JOSE SENDE



Primera etapa del recorrido: la aspirante se detiene frente a los periodistas, los fotógrafos ponen a funcionar sus cámaras. Ella sabe que la sonrisa vale dos puntos

Requisito indispensable para la Estrella: ser soltera. El jurado debe observar atentamente sus gestos, su manera de caminar. La sonrisa vale dos puntos

Yo, el jurado

—Yo voto por la sesentiocho.

—Pues yo por la treintiuno.

—Sí, también.

Media hora después:

—¿Qué te parece la ocho?

—Es la Estrella.

Quince minutos después:

—¡Y esa sesentisiete, viejo!

—Ah, sí.

—Seguro que es la sesentisiete.

Cinco minutos después:

—Pero fijate en la treintidos.

—Sí, me quedo con la treintidos.

Tres segundos después:

—Oye, pero la sesentiocho es una maravilla.

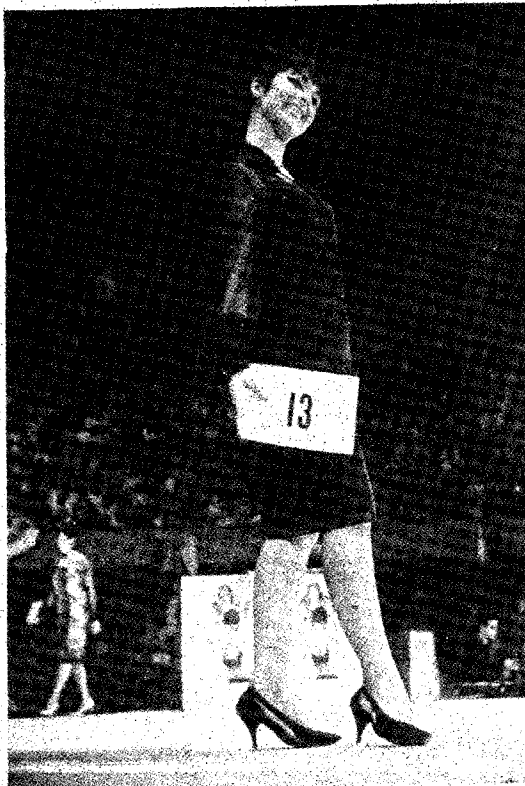
70/CUBA



Ultima vuelta: ahora hay que elegir a la Estrella. El jurado conversa con las siete finalistas

NACE UNA ESTRELLA

Por ESTEBAN SOLER
Fotos CARLOS NUÑEZ



Cristina compitió con otras 78 bellas cubanas. Desde la primera vuelta el público gritaba: "¡la sesentiochó!"



Para ser Estrella del Carnaval de La Habana hay que ser Estrella tres veces: primero en su centro de trabajo o estudio, luego en la organización correspondiente, finalmente compitiendo con las otras Estrellas. Cuba es el único país del mundo donde una Estrella vale por tres

La bóveda de las estrellas

La Ciudad Deportiva de La Habana, como todas las ciudades deportivas, no es precisamente eso, sino un edificio e instalaciones que llevan ese nombre. Dentro hay un círculo de tabloncillo rodeado por unas largas graderías que llegan al techo, una cóncava bóveda de hormigón bajo la cual brillan las estrellas una vez al año: en la Ciudad Deportiva se elige la Estrella del Carnaval habanero. En el mismo centro del círculo de tabloncillo se levanta una plataforma de madera de casi dos metros de alto. Frente a frente, la larga mesa de los jurados. A la izquierda, una hilera de sillas para los periodistas.

La plataforma comienza en una rampa por donde entran las aspirantes. Ellas aparecen con sus temblorosos números en alto, avanzan por el ala izquierda y se detienen sonrientes ante los periodistas. Luego bajan una breve escalera y vuelven a sonreír: están frente al jurado. Suben al ala derecha de la plataforma por otra escalerita, dan unos pasos y alzan la vista para saludar al público.

Al final del recorrido llega la duda. El público aplaude. Y justamente en ese momento viene subiendo la rampa otra aspirante.



Ritmo pilón para el Carnaval: Pacho Alonso y sus Bocucos

Dos orquestas, cuatro conjuntos, cinco vocalistas, tres locutores: más de 100 artistas cubanos animaron el acto. Ni una sola luneta desocupada en la Ciudad Deportiva. Un total de 32 periodistas y fotógrafos estaban presentes

12 y 55

Ciudad Deportiva de La Habana a las 12 y 55 de la noche: se anuncia a toda Cuba que Cristina Díaz López es la nueva Estrella del Carnaval de La Habana. El público aplaude, grita. Las cámaras de cine y televisión enfocan el bello rostro de la muchacha. Los periodistas suben corriendo a la tribuna. Un conjunto musical instalado en las graderías suelta una interminable fanfarria. Miembros de la Defensa Popular hacen una cadena para evitar que los espectadores inunden el escenario. Alguien dice: "Yo lo dije, lo dije desde el principio: la sesentiocho". Nadie se acuerda del jurado a esta hora. Los fotógrafos se mueven inquietos de un lado para otro. Cristina repite a cada instante, un poco nerviosa por el triunfo:

—Ay, qué feliz se va a sentir mimada.

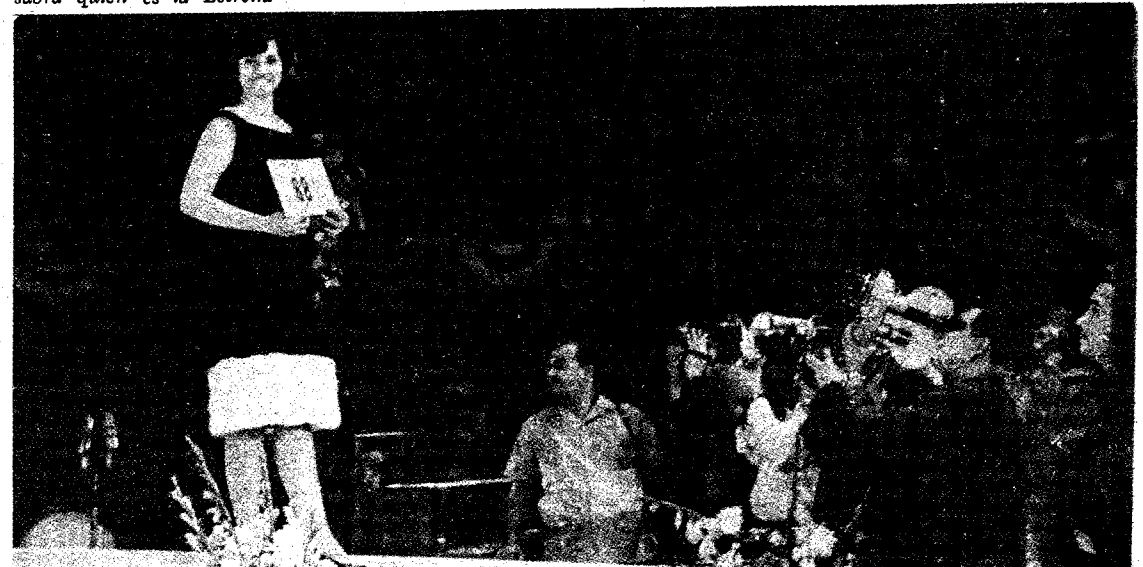
79 bellas cubanas aspiraron a Estrella del Carnaval 1966. Después de la primera eliminación quedaron 40. En la segunda se presentaron 20 aspirantes. La tercera eliminación trajo a las 7 finalistas: Cristina Díaz López y sus seis Luceros



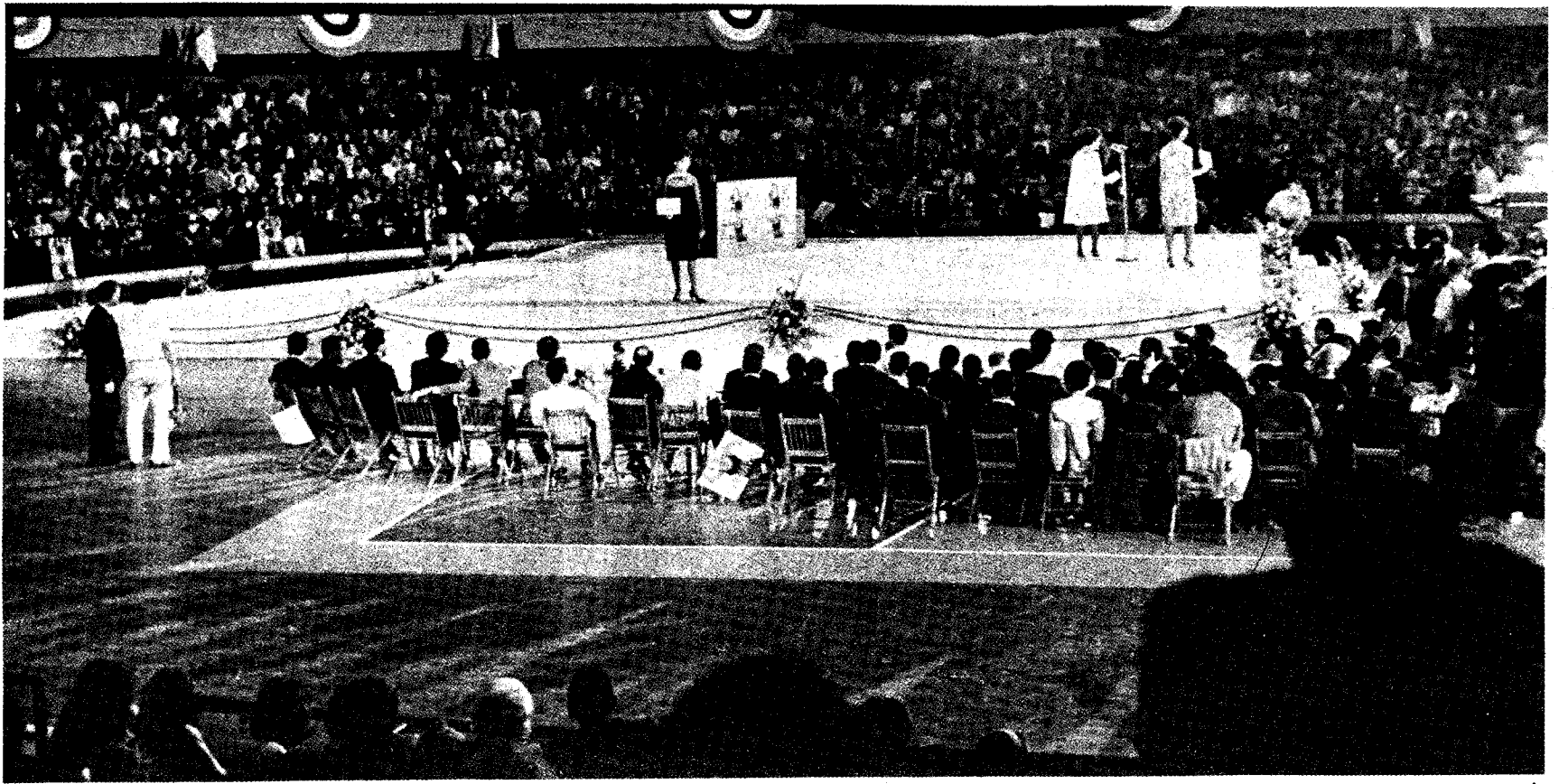
Frank Medina anuncia al pueblo de Cuba: "La nueva Estrella del Carnaval habanero se llama Cristina Díaz López"



El jurado entregó su veredicto. Las siete finalistas comparecen ante el público. Dentro de unos minutos se sabrá quién es la Estrella



Cristina en su última vuelta: está tan nerviosa que necesita las dos manos para sujetar su número. Los fotógrafos presienten algo



Una aspirante pasa frente al jurado y la locutora dice su nombre. Mientras tanto, otra baja la pequeña rampa de salida y otra más se detiene frente a los periodistas. El público aplaude, pero ellas no saben a quién



Entre el público también hay estrellas. Un admirador espontáneo le dijo: "Yo voto por tí"



"Me permite un momento", dijo la señora. El hombre no tuvo más remedio que aceptar. "Me alegro", dice la esposa sonriendo

Cristina compitió contra 183 aspirantes a Estrella. Primero en el Instituto donde estudia, frente a 10 compañeras. Luego contra 95 en la Unión de Estudiantes Secundarios. Finalmente, en la elección final, con 78 muchachas más. Ahora es Cristina I, porque las Estrellas anteriores se llaman Berta, Nerina, Mabel, Esperanza y María de los Angeles

"Y yo digo que es ella"

Acaba de terminar la última eliminación. Quedan siete aspirantes. Una de ellas será la Estrella del Carnaval. La atmósfera del... (¿cómo llamarlo: camarín, sala de espera, cuarto de bellezas?) lugar que se ha habilitado para que las aspirantes descansen entre una y otra vuelta es de verdadera tensión: unas se arreglan nerviosamente el cabello, otras dan paseítos de aquí para allá, algunas se muerden insensatamente el dedo gordo. Pero hay una que está tranquila, sosegada. Es la número 67. Se llama Teresa Gutiérrez Núñez.

—¿Quién es la Estrella? —le pregunto.

—Cristina —responde Teresa enseguida—. La número sesentiocho. Ella es la Estrella.

Cristina está muy cerca, dejándose fotografiar.

—Ella dice que tú eres la Estrella —le digo, señalando a la número 67.

—¿Yo? ¡No! —dice Cristina—. Ella es la Estrella.

—Ella dice que tú eres la Estrella —vuelvo a decir.

—Y yo digo que es ella —responde Teresa con la misma convicción que antes.

Moraleja: no se puede ser estrella y profeta al mismo tiempo.



Habla una Estrella.

Cristina tiene los ojos claros, verdes, y la tranquila seguridad de las estrellas. Tiene 16 años, estudia en segundo año del Instituto Pre-Universitario de Guanabacoa "Van Troi" y, sin embargo, tiene afirmaciones tan adultas que asombran. Pero, otras veces, es joven y se emociona y la tensión se torna pasión. Su voz es suave y sus gestos delicados. No titubea al responder. Sabe pronunciar cada palabra y el tono sostenido todo el tiempo, no se altera. Cristina dice que estudiará química industrial. Afirma que le gusta la literatura y actualmente es monitorea de esa disciplina en su aula

INTIMIDAD DE UNA ESTRELLA

Por RAUL HOYOS

—¿Cómo concibes el amor?

—No tengo experiencia, pero tiene que ser un sentimiento tan grande que llene la vida de una mujer.

—¿Si no hubieras sido tú misma, Cristina, quién te hubiera gustado ser?

—Me hubiera gustado ser yo misma. Una muchacha sencilla, como yo misma.

—¿Cómo te imaginas a tí misma dentro de veinte años?

—Yo misma con veinte años más.

—¿Por qué vas a estudiar química industrial?

—Aparte de que me gusta la química industrial, yo creo que en estos momentos a Cuba le hacen falta químicos y pienso que podré ayudar a suplir esa falta.

—¿Tú sabías que llegarías a ser estrella del Carnaval?

—En mi aula me eligieron como candidata principalmente por embullo de los compañeros. Después me eligieron candidata de la escuela, después de la Unión de Estudiantes Secundarios y entonces fue la elección en la Ciudad Deportiva. Esa fue la emoción más grande de mi vida. ¡Se experimentan tantas sensaciones! Alegría, emoción, tristeza, temor. Temor porque una no sabe cómo desempeñar ese cargo a cabalidad. Después una trata de hacerlo lo mejor posible.

—¿Qué es lo que más te disgusta de una persona?

—La hipocresía.

—¿Cómo te ves a tí misma?

—Creo que soy alegre. El hecho de ser joven de por sí implica alegría.

—¿Qué piensas de Regla, tu pueblo?

—Regla es un pueblo muy alegre, revolucionario. Parece que siempre es carnaval.

—¿Te gustaría conocer algún país en particular?

—Principalmente me gustaría conocer los países europeos: Unión Soviética, Checoslovaquia, Italia. También la India. Siempre me ha llamado la atención. Será porque tiene algo de exótico, de raro, siempre me ha llamado la atención.

—¿Cómo concibes a la mujer?

—La concibo trabajadora, franca, sencilla, inteligente, digna, comprensiva, dulce, independiente. Independiente en el sentido que tenga iniciativa propia, que sepa enfrentarse a la vida, que sepa encontrar el mutuo entendimiento en el matrimonio.

—¿Conoces Cuba?

—Sólo he ido a Matanzas y Pinar del Río. Me gustaría conocer Oriente. Todo Oriente.

—¿Qué te gusta más, la prosa o la poesía?

—Me gusta más la poesía que la prosa. Conozco a Nicolás Guillén pero tengo mala memoria, y nunca recuerdo el nombre de una poesía.

—¿Cómo te definirías a tí misma?

—Hasta cierto punto diría que soy romántica. Yo creo que todas las muchachas son románticas. Soy muy sentimental. Llora de cualquier cosa. Cualquier detalle que yo vea me emociona. Lloré cuando me eligieron.

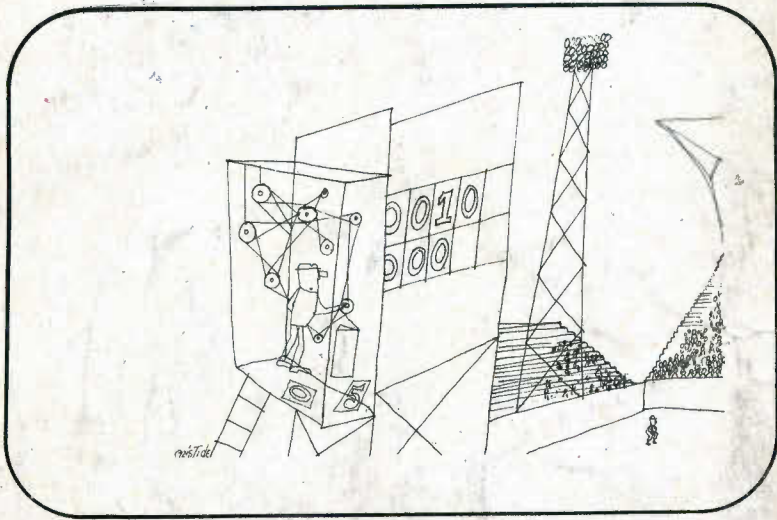
—¿Piensas que algún día te gustaría ser estrella o destacarte en otra actividad que no sea estrella del carnaval?

—Si fuera estrella en mi carrera, en química industrial, me sentiría muy satisfecha. Sería un esfuerzo mío, una labor propia.

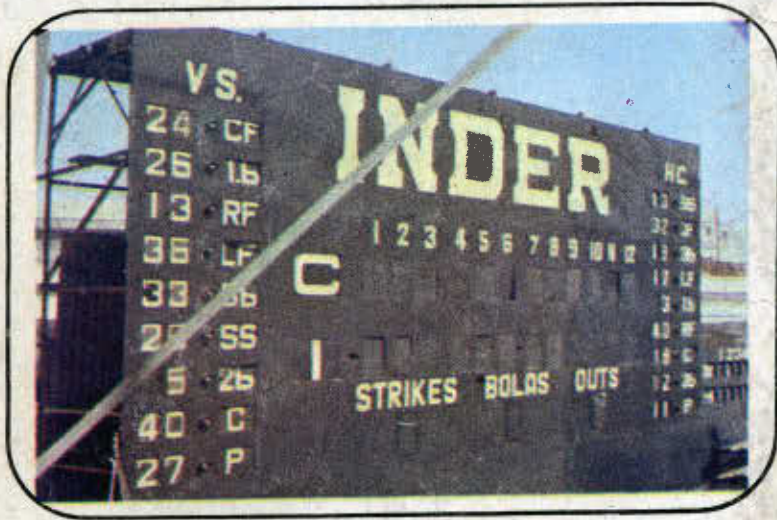
**Cristina Díaz estudia
en un Instituto
Preuniversitario.
Le entusiasma
la literatura.
Compitió con 273
jóvenes: ahora es la
Estrella del Carnaval
habanero de 1966**



ESE JUEGO QUE LLAMAN BEISBOL, EL DEPORTE DE LAS BOLAS

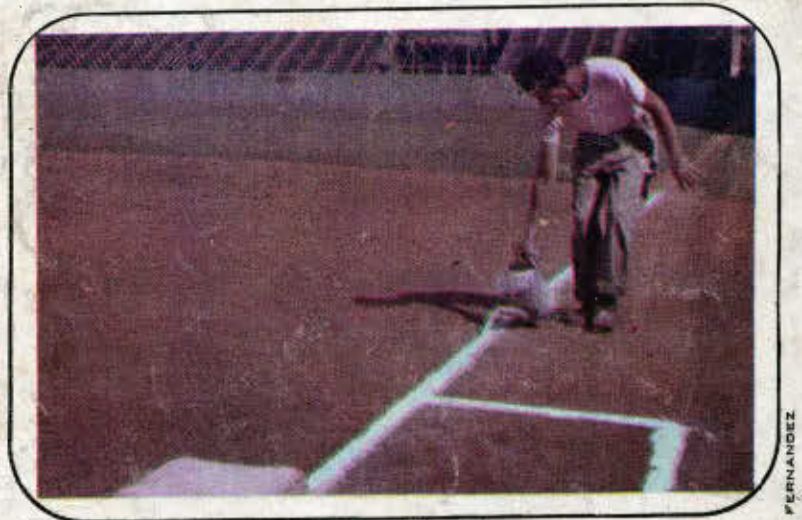


Y LOS STRIKES, COMO DICEN LOS ENTENDIDOS, ES UNA DE LAS GRANDES PASIONES DEL PUEBLO CUBANO. EN CUBA TODOS



... cantan el segundo y Miguel Cuevas arriba al corcimo... Tres y dos para el cuarto bate de los Granjeros lanzador azul tomándose todo su tiempo... Se inclina adelante, observa las señas del catcher, dice que para, al fin se pone de acuerdo, hace contacto con la goma, el lanzamiento es curva... Es un largo batazo por el jardinerío... Allá va el Jabao Suárez corriendo hacia atrás, hacia atrás... La botó por los tres cuarenta para Miguel Cuevas...

SABEN, TODOS DISCUTEN DE BEISBOL... PERO LE DICEN LA



PELOTA